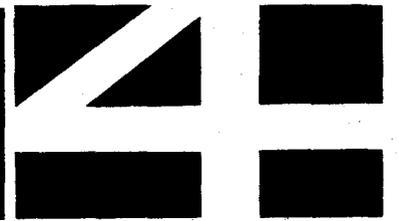


# SPARTACIST



número 6

julio de 1978

edición en español

## Eurocomunismo al desnudo



EE.UU., Puerto Rico,  
Canadá y Australia.....\$0,50  
España..... 40 ptas.  
Francia..... 3 F  
Portugal..... 20\$00  
Alemania..... DM 1,50  
México..... \$10,00  
Colombia..... \$15,00

**Garrillo  
esquirol**

**9**

**PCE  
se declara  
eurocomunista**

**2**

## Reformistas aunque se vistan de seda...

# PCE se declara eurocomunista

—Traducido y amplificado de *Workers Vanguard* ,  
No. 205, 12 de mayo de 1978

En su informe de tres horas al Noveno Congreso del Partido Comunista de España (PCE), el primero celebrado en la legalidad dentro del país en 46 años, el líder del PCE, Santiago Carrillo, resumió la nueva orientación del partido: "Hemos optado, con todas las consecuencias, por hacer un auténtico partido 'eurocomunista.'" Al adoptar las 15 tesis presentadas por el comité central, los 1.500 delegados aprobaron la política carrillista de una "ruptura pactada" con el gobierno Suárez; aceptaron la monarquía; aprobaron el Pacto de la Moncloa, un programa político y económico firmado conjuntamente por el consejo de ministros y la "oposición"; y renunciaron formalmente al leninismo. Carrillo subrayó en su informe que el "entronque" con los orígenes del partido "no significa hoy dependencia de ningún Estado socialista concreto ni aceptación de un centro dirigente determinado" (*Mundo Obrero*, 20 de abril de 1978).

Los propósitos del congreso eran tres: formalizar la adherencia del partido a la política eurocomunista de Carrillo; demostrarle a la burguesía la moderación de los dirigentes del PCE y su entrega a la "democracia"; y emprender una homogeneización de las filas, por medio de un debate restringido. En total, la operación debe considerarse un éxito, puesto que las tesis fueron adoptadas por una abrumadora mayoría y el nivel de debate y de oposición interna permitido sobrepasa fácilmente todo lo conocido en un partido estalinista. Sin embargo, la proyección internacional del Noveno Congreso del PCE queda por determinarse (los dirigentes de los partidos comunistas italiano y francés reaccionaron con reservas a la iniciativa de Carrillo), y el nivel de disidencia plantea la posibilidad de grandes escisiones hacia la izquierda.

### Enterrando al leninismo

El eje principal del congreso y de la discusión que lo precedió fue la cuestión del "leninismo". El término debe ponerse entre comillas, pues mientras la dirección no

disimuló su rechazo de todas las contribuciones de Lenin al marxismo, la oposición estaba lejos de presentar un auténtico programa leninista. Puesto que durante los últimos 50 años el PCE no ha conocido sino el programa y la práctica antileninista del estalinismo, el debate fue en gran parte simbólico. Sin embargo, la intención (lograda) de la propuesta, en la tesis número 15, de abandonar la autodenominación de "marxista-leninista" y reemplazarla con "marxista, revolucionario y democrático" era de señalar una renuncia formal de la revolución proletaria.

Así pues, la discusión, junto con la anterior renuncia del PCE a la dictadura del proletariado, confirmó que el partido está enteramente entregado a la defensa del poder de su "propia" burguesía, excluyendo toda lealtad rival a la burocracia del Kremlin. Es el mérito de Carrillo el haber planteado el debate con franqueza. Por lo tanto, en su discurso en la reunión del CC del 21-22 de enero, rechazó específicamente el concepto del "partido internacional centralizado, sometido a una fuerte disciplina que era la Internacional Comunista", junto con la idea de "un partido proletario, revolucionario vanguardia de la revolución".  
Concluye:

"Y es cierto que nosotros, y no solamente nosotros, sino otros partidos comunistas de Occidente tampoco practican el leninismo como concepción global que inspire su estrategia.

"Es evidente que nosotros llevamos muchos años en los que en toda una serie de aspectos concretos de nuestra lucha política práctica hemos prescindido de concepciones concretas del leninismo."

En su intervención en la discusión del CC Carrillo desafió a quienes se opusieran al cambio propuesto:

"Si hubiese una oposición en el Partido a esto que acordamos hoy, yo no le pido más que una cosa, que sea consecuente y que diga '¡sí, dictadura del proletariado!' y que diga '¡sí, Internacional Comunista!' y que diga '¡sí, toma del poder por la insurrección armada!' y que diga '¡sí, la política que ha seguido desde hace largos años el Partido es equivocada!'"

*Mundo Obrero*, 26 de enero de 1978

El secretario general no encontró a nadie que le aceptara el reto. Sin embargo, sí se topó con bastante oposición en algunos de los baluartes principales del partido. En Asturias, provincia natal de Carrillo y de Dolores Ibarruri

### Indice

PCE se declara eurocomunista.....	2	¡Condenamos el plebiscito pinochetista!.....	21
Líder PCE cruza piquete de huelga de Yale.....	9	¡Libertad para Santiago Alegría!.....	27
Cacería de brujas en Alemania Federal.....	14	Secretariado Unificado: Hacia la 2¼ Internacional.....	40



AP

**El eurocarrillismo expuesto. Al centro Dolores Ibarruri y Santiago Carrillo del PCE, Gregorio López Raimundo del PSUC. Los "autores intelectuales" del asesinato de Nin y otros dirigentes obreros durante la Guerra Civil hoy día juran su fidelidad a la democracia...burguesa.**

(la Pasionaria), presidente del PCE, las agrupaciones del partido en las tres ciudades principales (Oviedo, Gijón y Avilés), se opusieron al abandono de la definición de "marxista-leninista". El 29 de marzo, la prensa en la ciudad andaluza de Málaga publicó una declaración por 200 miembros del partido denunciando fuertemente a los dirigentes del PCE por sus críticas excesivas a la Unión Soviética. Subsecuentemente los congresos provinciales de Badajoz y de Soria, regiones agrarias, rechazaron igualmente la tesis 15.

Pero el centro de oposición fué Cataluña, la región que proporcionó ocho de los 20 diputados comunistas a las Cortes. El semiautónomo PSUC (Partit Socialista Unificat de Catalunya), que se define como "partido hermano" del PCE, tiene 46.000 militantes de un total de 200.000 a nivel estatal. Por lo tanto, es comprensible el desconcierto de la dirección del PCE cuando a finales de marzo la conferencia del PSUC reafirmó su autodesignación como marxista y leninista por un voto de 97 contra 81 en el comité central. Este voto provocó la dimisión en masa del presidente del PSUC, Gregorio López Raimundo, del secretario general Antonio Gutiérrez Díaz y del comité ejecutivo entero. Por fin, después de una semana de reuniones a puerta cerrada, el CC del partido catalán aprobó una segunda moción apoyando la tesis 15 y declarando:

"no existe contradicción de fondo entre las enmiendas

aprobadas por la Primera Conferencia Nacional del PSUC y las tesis del IX Congreso del PCE...."

*Mundo Obrero*, 13-19 de marzo de 1978

### Congreso eurocomunista

Bajo un enorme estandarte proclamando "un debate comunista para la democracia y el socialismo", el congreso del PCE se inició el 19 de abril en el suntuoso Hotel Meliá-Castilla en Madrid. Carrillo también destacó la temática de la democracia en su informe y, en tonos grandilocuentes, ofreció su dimisión como secretario general en el caso de que los delegados lo desearan. Declaró en su propia defensa que "en lugar de hacer de este un partido abierto, transparente y democrático, la dirección podría haberlo hecho un partido hermético, cerrado, sin posibilidad alguna de discrepancias." Sin embargo, esto no conmovió a algunos de los delegados, quienes razonaron que si la dirección podía hacer todo eso, por sí sola, también lo podía *deshacer* ella sola (*Le Monde*, 23-24 de abril).

Según la prensa, las opiniones en contra de la dirección se expresaron ampliamente en las conferencias regionales, aunque fueron menos notables en el congreso mismo. En Asturias, en respuesta a la intervención imperiosa de Simón Sánchez Montero, uno de los primeros tenientes de Carrillo, 115 de 500 delegados se salieron de la reunión. En la conferencia del PSUC en Barcelona, incluso hubo

## PCE...

objeciones a la participación de Carrillo en defensa de sus tesis eurocomunistas, dado que formalmente sólo es miembro de un "partido fraternal". En la conferencia provincial de Madrid hubo protestas contra la imposición de Sánchez Montero como líder de la organización regional.

En el mismo congreso los delegados se quejaron bastante entre sí sobre el análisis político presentado por la dirección. La tesis 1, evaluando la actual situación política en España, fue criticada por su "triumfalismo"—es decir, por su pretensión de que el régimen había logrado el fin buscado por el PCE de una "ruptura democrática", aunque por medios diferentes. Enmiendas a esta tesis insistieron en el importante papel que han jugado las movilizaciones de masas en lograr avances como la legalización del PCE. La Tesis 4, alabando el Pacto de la Moncloa (y por lo tanto el programa de austeridad fijando topes salariales, aprobado e impuesto por el PCE), fue revisada en comisión a fin de suprimir un pasaje entero elogiando los beneficios del pacto. Estos beneficios, decían los delegados, no se habían realizado dado que el programa sólo había sido parcialmente puesto en vigor.

Esta exhibición ostentosa de democracia en el congreso no era únicamente para el beneficio de la prensa. Era también un síntoma de la heterogeneidad del PCE, cuyos efectivos son hoy día diez veces aquellos cuando la muerte de Franco a fines de 1975. Nuevos militantes, que no han sido educados en la escuela estaliniana, han engrosado las filas del partido. De momento se tolera bastante disensión (aunque 23 de los disidentes de Málaga fueron suspendidos por su declaración en contra de la dirección), pero la burocracia carrillista del PCE busca abiertamente imponer la ley y el orden a su partido revoltoso. Esto ya se ha puesto en marcha con la instalación de gran número de funcionarios sindicales de las Comisiones Obreras (CC.OO.) como delegados y responsables del partido a

nivel provincial, reemplazando a menudo a los intelectuales disidentes.

Otro índice de la agitación interna que amenaza al aparato partidario es la ola de sentimientos nacionales dentro del PCE. Además del PSUC y las secciones gallegas y vascas—cada una de las cuales ha tenido tradicionalmente su propio comité central—durante el último año se han organizado secciones en Asturias, Andalucía, las Islas Canarias y los Baleares. El sentimiento nacional es tan fuerte en el País Vasco que el año pasado la antigua dirección centralista del PC de Euskadi fue reemplazada con nuevos dirigentes "abertzales" quienes, contrarios a la línea oficial autonomista del PCE, reivindicaban la autodeterminación para los vascos.

### La tesis 15

Como consecuencia de la filtración de los delegados, la fuerte oposición a la supresión del término "marxista-leninista" que se mostró en las conferencias regionales (contando con más de la tercera parte de los delegados) había disminuido considerablemente en magnitud y en vehemencia. Además de la etiqueta, dijo Manuel Azcárate, encargado de relaciones internacionales del PCE y el expositor más destacado (después de Carrillo) de la línea eurocomunista, es necesario depurar al PCE de otras conotaciones del término leninista: la toma de poder por medio de la lucha armada, la dictadura del proletariado, la alianza obrero-campesina, la hegemonía de la clase obrera. En lugar de estas frases (vaciadas de su contenido leninista desde hace mucho tiempo en la práctica reformista de los estalinistas), el PCE se sirve hoy de tonterías como "la alianza de las fuerzas del trabajo y de la cultura".

El debate formal sobre el "leninismo" fue muy corto—diez minutos en total; la dirección del partido permitió sólo un orador en contra de la tesis 15, Francisco Frutos del PSUC. Cabe anotar su intento de mostrar la compatibilidad del leninismo y del eurocomunismo, un absurdo patente puesto que un aspecto principal de la línea carrillista ha sido de generalizar, hasta el nivel de "teorías" vulgares propias de los socialdemócratas, la colaboración de clases reformista que practican los estalinistas desde hace mucho tiempo. La tarea de responder a este pseudo-leninista patético le tocó al desgraciado Sánchez Montero, quien escandalizó a los delegados al repetir el comentario de Lenin cuando los bolcheviques rusos cambiaron el nombre de su partido de socialdemócrata a comunista: "Es necesario quitarse una camisa vieja y ponerse ropa limpia." (Tales citas erradas de los clásicos marxistas parece ser una afición universal entre los enanos teóricos de la dirección del PCE. Al justificar el abandono formal del leninismo, Carrillo comentó que tanto había cambiado desde la Primera Guerra Mundial que, de hecho, "el mundo ha cambiado ya de base" parafraseando así un verso de la Internacional que se refiere al triunfo de la revolución.)

En la votación final, 968 delegados votaron a favor de la tesis 15 y 248 en contra. Sin embargo, en la elección de los 45 miembros del comité ejecutivo, no se incluyó ni un solo representante de la "minoría leninista".

### Significado del Noveno Congreso

A nivel internacional, el impacto inmediato del Noveno Congreso del Partido Comunista de España no ha sido

**edición en español**  
(Incorpora a Cuadernos Marxistas)

# SPARTACIST

**(Fourth Internationalist)**  
**revista de marxismo revolucionario**

COMITE DE REDACCION: Susan Adrian, Antonio Madrigal  
Jan Norden, Pedro Rúa, John Sharpe

JEFE DE DISEÑO: Elena Márquez

GERENTE DE DISTRIBUCION: Mike Beech

Editado para el Secretariado Interino de la tendencia espartaquista internacional, de acuerdo con la "Declaración para organizar una tendencia trotskista internacional", por la Spartacist Publishing Company, Box 1377, G.P.O., New York, NY 10001 EE.UU. Teléfono: (212) 966-6841.

*Las opiniones expresadas en los artículos firmados o en cartas no expresan necesariamente el punto de vista de la redacción.*

**número 6**  X-523 **julio de 1978**

## PCE...

gran cosa. Fuera del PCE, los partidos más importantes de Europa occidental que se han asociado con el término "eurocomunista", el francés y el italiano, ya se habían enfriado hace tiempo ante la actitud acerba de Carrillo respecto a la Unión Soviética. En la "cumbre eurocomunista" en Madrid en marzo de 1977, Marchais del PCF y Berlinguer del PCI rechazaron la demanda por parte del PCE de una condena conjunta de la represión de disidentes por el Kremlin. Y cuando no se le permitió a Carrillo hablar en el 60 aniversario de la Revolución de Octubre en Moscú, Berlinguer se negó a emitir una protesta junto con el dirigente comunista español.

En el reciente congreso, el saludo del PCI se refirió a "divergencias, incluso profundas, ... en las propuestas políticas" de los dos partidos (*Corriere della Sera*, 21 de abril). Esto se interpretó como una crítica de la eliminación de la frase "marxista-leninista" de la constitución del PCE. Las relaciones con el partido francés son aún más tensas, puesto que el PCE le echó la culpa a Marchais por la derrota de la Unión de la Izquierda en las elecciones parlamentarias de marzo. La respuesta del PCF vino en forma de comentario sobre el congreso madrileño:

"Haciendo desaparecer todo el carácter ideológico específico del PC español, proponiéndole a los socialistas que se olviden de la ruptura de 1921 y que construyan un partido laborista conjunto, Carrillo espera superar su desventaja electoral. En esencia, ha hecho la operación inversa a aquella emprendida por los comunistas en Francia para ganar nuevo terreno."

— *L'Humanité*, 20 de abril

La reacción internacional decisiva, sin embargo, vendrá de Moscú, y durante el congreso del PCE parecía que un pacto de no agresión se había acordado tácitamente entre Brezhnev y Carrillo. Por lo tanto, no hubo una sola crítica directa a la Unión Soviética durante los actos, y sólo la objeción a la subordinación a un "estado socialista determinado" en el informe de Carrillo. El Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) envió un saludo que, aunque generalmente amistoso, declaró elípticamente:

"La existencia de un Partido Comunista fuerte y combativo, que se rige por las teorías científicas del marxismo-leninismo es la garantía de la transformación democrática de la lucha por el progreso social."

El mensaje no podía ser más claro, pero en la versión que se publicó en el *Mundo Obrero* del PCE suprimieron esta frase.

Durante el congreso mismo, fueron ampliamente solicitados, y obtenidos, comentarios por parte del jefe de la delegación del PCUS, Viktor Afanasiev, el director de *Pravda*. Demostrando que según los términos del Kremlin él no figuraba como ningún "liberal", Afanasiev comentó desvergonzadamente, "En la Unión Soviética sufrimos de un exceso de democracia" (!). Interrogado sobre su opinión acerca de las discusiones del congreso, respondió secamente:

"Algunas discusiones son útiles, otras no. Temo que un debate sobre principios sólo debilitará al partido. La fuerza de un Partido Comunista se basa en su unidad. Pero no encontré gran unidad en el curso del congreso."

*Le Monde*, 25 de abril

El delegado soviético mencionó de paso que había

distribuido centenares de insignias con el retrato de Lenin a delegados del congreso que se los habían pedido.

Aprovechando toda oportunidad para hacer un comentario positivo acerca de Carrillo (como alabar la frase vacía del PCE de la "unidad de las fuerzas del trabajo y de la cultura"), al mismo tiempo Afanasiev puso un punto de interrogación en los lugares claves. Cuando se le preguntó si el PCE se estaba convirtiendo en un partido socialdemócrata, respondió que "la política que ha aplicado hasta ahora no indica que ha dejado de ser revolucionario. Veremos lo que pasa en el futuro."

Ni Carrillo, ni el Kremlin quisieron hacer de esta reunión la ocasión para una ruptura dramática. No obstante, está claro que la intención de la dirección del PCE fue hacer de éste el "congreso eurocomunista". Antes de la votación sobre la eliminación de la designación "marxista-leninista", el primer delegado soviético dijo al periódico madrileño *Informaciones*, "El eurocomunismo no existe." (Sus razones fueron que ni Marchais ni Berlinguer asistieron—un hecho significativo—y que en su informe Carrillo sólo mencionó el término una vez.) Después del voto sobre la tesis 15, Carrillo replicó: "Hemos demostrado que el eurocomunismo existe" (*Corriere della Sera*, 23 de abril).

### La evolución del PCE

El IX Congreso señala la formalización de la ruptura con el estalinismo por parte del PCE. Este evento no ha marcado, por supuesto, un viraje brusco de la dirección carrillista sino la culminación de un proceso, de una trayectoria que tiene sus raíces en la degeneración de la Internacional Comunista bajo Stalin. Utilizando la vieja terminología leninista del internacionalismo proletario, en realidad un partido estalinista se caracteriza en primer lugar por su subordinación a los intereses de la burocracia dirigente de un estado obrero degenerado (la URSS) o deformado. Esta es la característica primordial que distingue su reformismo—la defensa del dominio capitalista—de aquél de los socialdemócratas. Pero a través de sus vínculos con el Kremlin y directamente en el terreno nacional, los partidos estalinistas también se someten a los intereses de su "propia" burguesía. Con el tiempo este aspecto pasa a dominar sobre el primero en la medida en que los PC se ajustan a su política de colaboración de clases y los recuerdos de su procedencia leninista se desvanecen. Como escribió León Trotsky a finales de los años 30:

"En lo referente a la ex-Comintern, su base social, hablando con propiedad, tiene una doble naturaleza. Por una parte vive de los subsidios del Kremlin... Por otra parte, los diferentes aparatos de la ex-Comintern se alimentan en la misma fuente que la socialdemocracia, a saber, las sobreganancias del imperialismo. El crecimiento de los partidos comunistas durante los últimos años, su infiltración en las filas de la pequeña burguesía, su instalación en el aparato del estado, los sindicatos, los parlamentos, las municipalidades, etcétera, fortalecieron extremadamente su dependencia con respecto a los imperialismos nacionales, en detrimento de su dependencia tradicional con respecto al Kremlin."

*Escritos, 1938-39*

En la época de la Guerra Civil y después de la Segunda Guerra Mundial, no había partido más estalinista que el PC español. Fue el modelo casi caricaturesco, donde absolutamente todo aquello de importancia se efectuó



Cambio 16



El Viejo Topo



Cambio 16

**De la izquierda: Fernando Claudín, expulsado del PCE en 1965 por "eurocomunismo anticipado"; Manuel Azcárate, encargado de relaciones internacionales del PCE, declara "el Movimiento Comunista ya no existe"; Enrique Lister, incondicional del estalinismo moscovita, "¿qué importancia tienen los procesos de Moscú?"**

## PCE...

según las directivas de Stalin y sus emisarios. Fue entonces cuando la línea de defender la propiedad privada vino directamente de la pluma del Gran Organizador de Derrotas (carta de Stalin a Largo Caballero en diciembre de 1936), cuando la persecución de los anarquistas y del POUM se anunció desde las páginas de *Pravda*, cuando la eliminación de Largo Caballero de su puesto de primer ministro de la República española fue ordenada por Togliatti. El PCE, que antes del inicio de la ayuda militar soviética no tenía influencia alguna en el seno del proletariado español, fue el más incondicional de todos.

Carrillo sitúa su primer paso hacia la ruptura con Moscú en 1956, luego del famoso informe secreto de Krushev al XX Congreso del PCUS. Como los dirigentes soviéticos, él se mostró indignado de haber descubierto los crímenes de Stalin, tratando así de ocultar su propia participación en dichos crímenes: ¿acaso el actual líder del PCE ha olvidado la reunión del buró político en mayo de 1937 cuando fue informado por los delegados de la Comintern del arresto de Nin?; ¿o acaso "ignoraba" los fusilamientos masivos de valientes veteranos de las Brigadas Internacionales, ordenados por Stalin a finales de los años 40? Pero Carrillo va más lejos que la irrisoria "desestalinización" emprendida por Krushev, y en un informe al comité central del PCE a finales de 1956 califica de insuficiente la explicación en base a un "culto de la personalidad".

Sin embargo, el resultado de este proceso de ruptura con el estalinismo por parte del PCE no ha sido el regreso al leninismo auténtico, a una crítica revolucionaria de la perversión y desviación de la Revolución de Octubre por los usurpadores del Kremlin, sino todo lo contrario, la aceleración de la socialdemocratización como expresión y consecuencia de su política nacional-reformista. La estrecha vinculación entre este proceso y el fortalecimiento de los lazos que unen los partidos estalinistas al orden capitalista se ve con claridad meridiana en el caso español.

El mismo informe de Carrillo al CC en el 56 es donde por primera vez se esboza la nueva política del PCE de "reconciliación nacional", un tipo de "compromiso histórico" anticipado. (Esta expresión, dice Carrillo en broma, siempre causó problemas al intentar de explicársela a los dirigentes soviéticos, porque la traducción en ruso sonaba como algo que había condenado mil veces Lenin.)

Claro que desde años atrás los dirigentes del PCE se comprometieron al mantenimiento del orden capitalista. Pero luego del inicio de la guerra fría, cuando se dieron cuenta que no habría ni intervención soviética ni apoyo de las "democracias" occidentales al lado antifranquista en una reedición de la Guerra Civil española, se reorientaron hacia una vía estrictamente nacional de lograr posiciones de influencia en el aparato estatal burgués. Sabiendo que la burguesía abrigaba un temor mortal a las consecuencias de un nuevo período de movilización obrera, y que no se prestaría a una repetición del frente popular clásico, el PCE planteaba la formación de un bloque político compuesto de todas las fuerzas que querían "superar la Guerra Civil"—o sea, todas salvo un puñado de franquistas a ultranzas.

De este modo los primeros pasos del PCE hacia la "desestalinización" iban mano a mano con su enfeudación cada vez mayor en el régimen capitalista. El próximo paso, el que marcó el punto de partida del eurocomunismo, fue su reacción a la invasión soviética a Checoslovaquia en agosto de 1968. Anteriormente había habido varias discrepancias con el Kremlin: una nota publicada en *Mundo Obrero* en 1964 criticando la explicación dada para la defenestración de Krushev; la protesta contra el encarcelamiento de los escritores disidentes Sinyavsky y Daniel en 1966; la protesta airada contra un artículo aparecido en *Izvestia* en 1967 que daba a entender que el PCE preconizaba la restauración de la monarquía en España. Hasta aquí, dice Manuel Azcárate, responsable del PCE por relaciones internacionales, hay "una fase de actitud crítica hacia la Unión Soviética". En cambio, su protesta contra la supresión de la "Primavera de Praga" abre "una discusión a fondo en todo el Partido sobre

nuestra relación con la Unión Soviética" ("El eurocomunismo y la URSS", *Viejo Topo* Extra No. 2 [1978]).

Por una parte los dirigentes del PCE tenían grandes simpatías con el equipo de Dubček. Checoslovaquia había sido durante largo tiempo uno de los centros del partido español en la emigración, y fue desde Praga que se transmitían los programas de la "Radio España Independiente". Así observaron de cerca el repudio de la población checoslovaca a la invasión por fuerzas del Pacto de Varsovia. Inmediatamente después del anuncio de la invasión, el mismo 21 de agosto de 1968, Carrillo e Ibarruri se dirigen a Moscú para presentar su protesta ante los mandatarios soviéticos. Se entrevistan con Suslov, uno de los halcones más notorios del Kremlin, quien con abierto desdén hace caso omiso de las súplicas del PCE, que a fin de cuentas, dice, es un "partido pequeño".

Había otro aspecto, igualmente importante, en la denuncia por el PCE de la invasión soviética a Checoslovaquia: el deseo de dar pruebas convincentes a la burguesía española de su absoluta independencia de Moscú. Tanto Carrillo como los políticos burgueses de la "oposición democrática" al franquismo conservaban recuerdos vivos de la prepotencia ejercida por los arrogantes "asesores" soviéticos en casi todas las instituciones gubernamentales de la República durante la Guerra Civil. Podrían evocar imágenes de cárceles secretas y secuestros de dirigentes políticos llevados a cabo por la siniestra KGB. Con esta visión, el 28 de agosto de 1968 la emisora del PCE transmite una declaración del comité ejecutivo que plantea:

"No podemos concebir ni admitir la hipótesis —que ahora nuestros enemigos pueden formular— de que el día en que nuestro partido llegue al poder en España, en alianza con las fuerzas del trabajo y de la cultura, otra potencia socialista, cualquiera que sea, nos dicte su política y, menos aún, intervenga militarmente en nuestro territorio, sin nuestra más enérgica resistencia."

*Mundo Obrero*, septiembre de 1968

No sorprende, entonces, el que las fuerzas de ocupación soviéticas clausuraron Radio España Independiente.

Habiendo sufrido así el impacto de la invasión en el pellejo propio, en cierto sentido, y afanándose en demostrar su compromiso "pluralista" ante la opinión pública burguesa, el PCE de repente se vio envuelto en una lucha fraccional con los defensores del Kremlin. Todo esto coadyuvó en dar mayor trascendencia a la desvinculación del PCE de la URSS en ese momento crítico. Según Azcárate:

"Y hay que decir en favor de los soviéticos que nos ayudaron con sus intentos de dividir al Partido (Lister, García); estos intentos nos ayudaron porque las zonas aferradas a una apologética total, a la incondicionalidad a la Unión Soviética, incapaces de reflexionar, se fueron del Partido y a través de una discusión muy profunda que llegó hasta la base, con una unanimidad grande en torno a la posición de total independencia crítica...."

— "El eurocomunismo y la URSS"

La lucha fraccional emprendida por Eduardo García (entonces secretario de organización del PCE) y Agustín Gómez recibió un apoyo tácito pero inconfundible de la URSS. Luego de una denuncia virulenta de los "fraccionalistas" por *Mundo Obrero* en octubre de 1969 se publicaba en Moscú una carta abierta firmada por más de 200 militantes del PCE, acusando la dirección de "calumnias antisoviéticas".

La respuesta del comité central fue la expulsión de García y Gómez del PCE por fraccionalismo. Pero no logró con esto extirpar de inmediato a los adeptos del Kremlin de sus filas. Enrique Lister—el "General Lister" de la Guerra Civil—quien hasta mediados de 1969 compartía las posiciones de la mayoría, protestó la expulsión de García-Gómez, lo que le costó su propia expulsión en septiembre de 1970, elevando el total de expulsados a siete miembros del CC. Aunque las pérdidas parezcan reducidas, representan un sector significativo de los cuadros dirigentes del partido; y la lucha fraccional, apoyada y animada por el Kremlin, convenció a Carrillo y Cia. de la imposibilidad de una reconciliación con sus antiguos amos.

Sin embargo, Carrillo tardó mucho en romper definitivamente con la URSS. No obstante la casi unanimidad del repudio por los partidos comunistas de Europa occidental a la invasión de Checoslovaquia, la dirección del PCE se sintió aislada en sus ataques dirigidos no solamente contra acciones específicas del Kremlin sino contra el "modelo soviético" en sí. En un importante informe al comité central del PCE en septiembre de 1973 Azcárate sistematizó las críticas a la política exterior de la URSS e hizo un llamamiento por la confluencia de los PC europeos en una tendencia independiente de Moscú:

"Creemos que hoy día es necesaria cierta 'descentralización' del proceso unitario: es decir los encuentros bilaterales, las reuniones de partidos con problemas comunes que viven situaciones cada vez más similares.... Una tarea esencial para los partidos comunistas de Europa occidental es de elaborar conjuntamente una 'imagen



Workers Vanguard

"El mono aunque se vista de seda, mono se queda." Carrillo, sea como estalinista durante la Guerra Civil o como eurocomunista hoy, sigue siendo traidor a la clase obrera, lacayo de la burguesía, rompedor de la revolución.

## PCE...

característica' de lo que el socialismo puede y debe ser en esta parte del mundo."

— *Les P.C. espagnol, français et italien face au pouvoir* (1976)

Algunos meses más tarde se inició el ciclo de reuniones bilaterales que dio origen al término "eurocomunismo" y que correspondía a la letra al llamamiento de Azcárate en 1973.

La gestación y el nacimiento del eurocomunismo no ha sido un proceso sin contradicciones. En la reunión de los partidos comunistas de Europa en julio de 1976, Carrillo declaró rotundamente: "No existe el eurocomunismo..." Pero ya a principios de 1977 aparece su libro *Eurocomunismo y estado* donde caracteriza a la URSS como "totalitarismo socialista" con "rasgos formales similares a las dictaduras fascistas". El tratado de Carrillo constituye el único intento de formalizar una doctrina eurocomunista, y es notable por su presentación de un reformismo socialdemócrata consecuente. Rechaza el partido leninista de vanguardia y el *¿Qué hacer?* Rechaza la dictadura del proletariado y *Estado y revolución*. Aboga por la transformación del estado capitalista, cuestiona si resta cualquier cosa de socialista en la URSS, y reivindica la superación de la división entre socialdemócratas y comunistas. Lo único que faltaba fue el rechazo explícito del "marxismo-leninismo", el término estalinista para su deformación del auténtico comunismo leninista—pero esto vino pocos meses después en la gira en EE.UU. por Carrillo.

Los seudotrotskyistas del Secretariado Unificado (SU) de Ernest Mandel naturalmente no se identifican abiertamente con los eurocomunistas tipo Carrillo. Pero en su afán de acercarse a elementos críticos dentro de los PC si tratan de esconder el carácter nitidamente derechista y reformista del eurocomunismo. Así durante los actos del Noveno Congreso del PCE un representante de la Liga Comunista Revolucionaria, afiliada al SU, hizo un saludo descarado, casi sin crítica alguna, pidiéndole al partido de Ramón Mercader, (el asesino de León Trotsky), al partido de Carrillo e Ibarurri, ("autores intelectuales" del fusilamiento de Andrés Nin), que "rehabilitara" a Nin y a Trotsky!

Tanto hoy como a finales de los años 50 cuando por primera vez el PCE propuso la política de "reconciliación nacional", y durante la Guerra Civil, el partido ha seguido fiel a su herencia: un enemigo jurado de la revolución proletaria. La Pasionaria, con su aspecto fingido de abuelita cariñosa, hoy día presidente de un partido que defiende la democracia "sin clases", era durante los años 30 la inquisidora rabiosa de trotskyistas y anarquistas. Estos crímenes de sangre no se pueden borrar de la historia, y el papel del PCE al desbaratar la fuerte oleada hacia una huelga general contra el régimen franquista durante 1976-77 recapitula su papel contrarrevolucionario de cuando aplastó el levantamiento obrero de Barcelona de 1937.

### "Eurocomunista por el rey y la patria"

El futuro del eurocomunismo como corriente internacional está aun por determinarse. En todo caso, esta categoría—ambigua que es, correspondiendo a un invento periodístico en vez de a una caracterización científica—no es ninguna morada final; sólo puede ser una posición

pasajera en el proceso de la socialdemocratización de los partidos estalinistas. Aunque por lo visto los PC francés e italiano no están dispuestos a dar un paso tan dramático y llamativo como la renuncia al "leninismo" del PCE, está claro que en el caso del partido de Carrillo ha habido una ruptura definitiva con la burocracia de Moscú, de tal modo que ya no puede ser denominado estalinista. Es más esto se afirma en la disputada tesis 15:

"...rechazamos como algo ajeno al marxismo, el fenómeno del burocratismo y del estalinismo.... Los comunistas españoles hemos superado autocriticamente, en lo fundamental, el estalinismo, y estamos recuperando las esencias democráticas y antiburocráticas del marxismo."

Para subrayar el significado, a su vez, de este cambio, la revista soviética *Nuevos Tiempos* le advirtió al PCE ya a principios de año (en una polémica dirigida contra una entrevista de Azcárate) que consideraba el mantenimiento de "marxismo-leninismo" como una cuestión decisiva.

La renuncia del "marxismo-leninismo" por el PCE constituyó una ruptura formal con la burocracia del Kremlin, entendiéndose como un rechazo a toda traza restante de la doctrina sobre la que se fundó la URSS. El PCUS así lo indicó en su saludo al Noveno Congreso, y fue sobre esta cuestión que la dirección carrillista buscó la aprobación formal por el partido de su programa eurocomunista. Si no hubo una escisión durante el mismo congreso señalando esta ruptura del estalinismo, ello se explica en parte porque los adictos incondicionales del Kremlin ya habían salido años atrás con Lister y García (y más del 95 por ciento de la militancia del partido ha sido reclutado después de esta lucha fraccional formativa); además hay posibilidades de escisiones por elementos anticarrillistas a raíz del Noveno Congreso.

La decisión de Santiago Carrillo de romper con Moscú se tomó mucho antes de abril de 1978. Después del enfrentamiento con la URSS sobre Checoslovaquia, Carrillo ya había quemado todos sus barcos, y nunca más podría ser el hombre del Kremlin. Como un traidor reformista jurado a la clase obrera, Carrillo aprovechó agresivamente su única opción: buscando comprobar su confiabilidad no solamente como sostén del capitalismo sino también como defensor de la monarquía franquista. Cuando el PCE recibió un triste 9 por ciento en las elecciones a las Cortes del 15 de junio de 1977, la dirección ni siquiera analizó las causas de esa débil votación y continuó sin interrupción su apoyo incondicional al rey Juan Carlos y a su primer ministro Adolfo Suárez. Ya había hecho su decisión irrevocable.

Es evidente que esto va más allá de un mero rechazo kruscheviano del "culto de la personalidad". Hoy día, la foto de Trotsky puede aparecer en las páginas de la revista teórica del PCE, *Nuestra Bandera*, e incluso Carrillo escribe en su libro *Eurocomunismo y el estado*, que fue un mito que Trotsky era agente de los nazis y que "Es más que tiempo de que se haga esta presentación objetiva del papel de Trotski en la revolución..." Pero la evolución del Partido Comunista español no se dirige en ningún sentido hacia la izquierda. Santiago Carrillo ha escogido entre la "Tercera Roma" del Kremlin y su "propia" burguesía. Como se ha comprobado durante todo el período posfranco, el PCE busca ser el sostén más fiel del estado que ha surgido de la dictadura franquista, "con todas las consecuencias". Santiago Carrillo es un eurocomunista "por el rey y la patria" y no por la URSS. ■



## Líder PCE cruza piquete de huelga de Yale ¡Carrillo esquirol!

—Traducido de *Workers Vanguard* No. 184,  
2 de diciembre de 1977

La visita de diez días a los Estados Unidos del dirigente del Partido Comunista de España (PCE) Santiago Carrillo, del 14 al 23 de noviembre [de 1977], se planeó como una gira de estreno "eurocomunista". Fue el primer jefe de un partido comunista de Europa occidental a quien se le permitió entrar a los EE.UU. desde el comienzo de la guerra fría. Así, su viaje fue considerado como un gran suceso por la prensa europea, indicando que Washington ya no considera al PCE y sus aliados como "prohibidos". Se esperaba, decía el *New York Times* del 15 noviembre, que Carrillo utilizara la ocasión "para presentar su imagen de comunista con mentalidad democrática e independiente de Moscú".

En recompensa por este indicio de tolerancia por parte del gobierno del Partido Demócrata, el líder del PCE elogiaría la campaña de "derechos humanos" de Jimmy Carter cuyo blanco fundamental es la Unión Soviética.

Concretamente, después del desaire que le dió el Kremlin a Carrillo este mes durante la celebración oficial soviética del 60 aniversario de la Revolución de Octubre, era de esperarse que se hicieran comparaciones poco gratas entre la represión de disidentes en la Rusia de Brezhnev y el aclamado "intercambio libre de ideas" en la América de Carter. Y al proveer la ocasión para una fiesta de propaganda anticomunista él iba a dar una prueba concreta de su confiabilidad como lacayo laboral de la burguesía imperialista.

Carrillo jugó su rol con aplomo, codeándose con profesores liberales, llevando a cabo discusiones privadas con el poderoso Council on Foreign Relations (Consejo de Relaciones Exteriores), elogiando a Jimmy Carter y al rey Juan Carlos de España, tranquilizando a los inversionistas norteamericanos y dándoles señas a los socialistas en casa. Dio toda muestra posible de "moderación" y efectivamente demostró que el PCE no representa una amenaza al dominio capitalista. Pero la prueba más dramática de la lealtad de Carrillo a la burguesía, la cual pronto se convirtió en un escándalo internacional, fue probablemente:

## Carrillo esquirolo...

algo que él no esperaba.

Al cruzar los piquetes de los obreros en huelga en la Universidad de Yale, bajo protección de recios policías, Santiago Carrillo le aclaró al mundo entero que él no es un comunista sino un esquirolo miserable. No un dirigente revolucionario del proletariado sino un falso dirigente y un impostor. Sus palabras de fidelidad al "pluralismo democrático" y a los "derechos humanos" en definitiva constituyen una apología del capitalismo; en la práctica resultan en los desmanes de un rompehuelga. Así, cuando este falso "comunista" decidió manifestar su desprecio por la clase obrera, los miembros del sindicato, el American Federation of University Employees (AFL-CIO) Local 35, en la séptima semana de huelga lo abuchearon y le silbaron, dándole la recepción merecida de todo esquirolo.

### Con las manos en la masa

Carrillo fue atrapado en el acto por reporteros y fotógrafos de las agencias de prensa y los periódicos más importantes. Informes sobre el incidente en la línea de piquete se publicaron en el *New York Times*, el *Times* de Londres y *Le Monde* de París; informaciones fueron enviadas por la UPI, AFP, Reuters y las agencias de prensa alemana y española. Revistas importantes como *Time*, *L'Espresso* de Italia y *Manchete* de Brasil, hicieron un reportaje del acontecimiento mientras AP y UPI distribuyeron fotografías de este acto de traición de clase de Carrillo.

Pero mientras la prensa burguesa tenía sus propias razones reaccionarias para regocijarse del apuro del más reciente Chubb Fellow [catedrático de honor] de Yale, los intentos miserables de Carrillo de difamar a los manifestantes como anticomunistas es una calumnia transparente. Presentes entre los piquetes estaban más de 50 huelguistas además de militantes de la Spartacist League (SL) y del Partido Comunista norteamericano. Es más, a Carrillo le resultaría muy difícil tachar de anticomunistas las declaraciones ampliamente reportadas del dirigente del sindicato local, Vincent Sirabella; fue característico el informe de la UPI que citaba a Sibarella diciendo, "Me sorprendió enormemente que viniera. Como comunista debería de tener alguna solidaridad con la lucha mundial de los trabajadores." En el *International Herald Tribune* del 16 de noviembre esta información fue acompañada por una fotografía de Carrillo atravesando la línea de piquete donde se puede leer claramente un cartel de la Spartacist League que decía, "Esquirolo en huelga de Yale".

Otros artículos de prensa mostraron lo mismo. El *New York Times* de la misma fecha presenta la justificación de Carrillo en romper la huelga: "El movimiento obrero norteamericano no ha hecho nada para promover la democracia en España." El dirigente sindical, informa el *New York Times*, replicó "[denunciando] al señor Carrillo por atravesar la línea de piquete y dijo que las palabras del comunista español eran 'una excusa débil de la acción más atroz que un supuesto partidario de los trabajadores podía cometer'. El señor Sirabella también se burló de la 'ironía de acostarse con el dueño de casa capitalista'."

La noche siguiente Carrillo debía hablar en la facultad de derecho de Yale. La sala fue cambiada (debido a razones de

seguridad) a otro lugar al cual se podía llegar a través de túneles, permitiéndole así al líder del PCE pasar por debajo de los piquetes. Esta vez la protesta fue aún mayor, y contaba con la presencia de corresponsales de la Associated Press, *Time*, *Newsweek*, los diarios italianos *La Repubblica* (radicales) y *Avanti* (socialista), el matutino madrileño *Diario 16* y equipos de la televisión española (RTVE) e italiana (RAI). Como en la conferencia de prensa, periodistas de *Workers Vanguard* y del *Daily World* del PC norteamericano estuvieron presentes en la línea de piquetes pero no entraron. Los sucesos y su contexto se reportaron en el semanario italiano *L'Espresso* (27 de noviembre):

"Al llegar a los Estados Unidos Carrillo se esperaba cualquier cosa menos un desafío por la izquierda. Pero este país está lleno de todo tipo de sorpresas. Así que el miércoles por la tarde, mientras el líder español pronunciaba su conferencia en la Universidad de Yale, el espectáculo que se presentó a los ojos de muchos italianos presentes les recordó curiosamente escenas similares en casa.

"Llegando de todo Connecticut, de Massachusetts, de Nueva Jersey y de Nueva York, pequeños grupos de trotskistas, espartaquistas, comunistas de la vieja tradición estalinista, veteranos de la Brigada Lincoln que habían combatido en España y militantes sindicales llevaron carteles y gritaron consignas en contra de él. Con todo esto, un observador extranjero pudo imaginarse que se trataba de una tentativa de grupos normalmente marginales que trataban de destacar sus demandas aprovechándose de un acontecimiento de mayor relieve. Pero no fue así por dos razones. En primer lugar el viaje de Carrillo no provocaba el menor interés en América y nadie se había enterado de ello; [y en segundo lugar] tan pronto llegó Carrillo, cometió un error que le saldría caro en el balance de su gira norteamericana....

"Así, el martes por la mañana, cuando Carrillo se dirigía al edificio donde iba a dar su primera conferencia de prensa, encontró los piquetes de huelga que le invitaban a no entrar. En este momento Carrillo, después de algunas palabras abstractas de solidaridad, hizo la siguiente declaración: que su misión diplomática tenía una envergadura que sobrepasaba cuestiones locales: que los sindicatos norteamericanos son notoriamente derechistas y ligados al sistema; que los obreros norteamericanos no habían hecho nada por la guerra de España; que los sindicatos apoyaron a la guerra en Vietnam, etc.... Pero esto no fue el punto subrayado por la prensa local.

## Directorio de la tendencia espartaquista internacional

LIGUE TROTSKYSTE  
DE FRANCE  
Le Bolchevik, BP 42 109  
75424 Paris Cedex 09, Francia

SPARTACIST STOCKHOLM  
Spartacist Publishing Co.  
c/o E. Davidson  
Fack  
102 60 Stockholm, Suecia

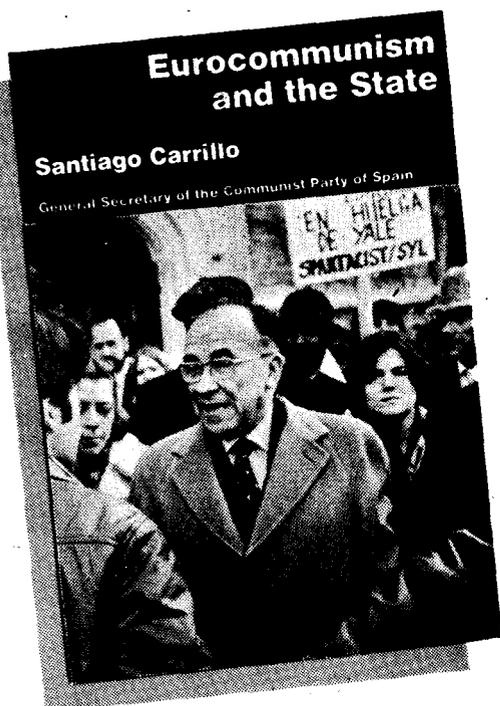
SPARTACIST LEAGUE/BITAIN  
PO Box 185  
London, WC1H 8JE, Inglaterra

TROTSKYIST LEAGUE  
OF CANADA  
Box 7198, Station A  
Toronto, Ontario, Canada

SPARTACIST LEAGUE OF  
AUSTRALIA/NEW ZEALAND  
GPO Box 3473  
Sydney, NSW, 2001, Australia

TROTSKISTISCHE LIGA  
DEUTSCHLANDS  
Postfach 1 67 47  
6000 Frankfurt/Main 1  
Alemania Federal

SPARTACIST LEAGUE/U.S.  
Box 1377, GPO  
New York, NY 10001, EE.UU.



**¡Carrillo esquirol! El líder del PCE se jacta de su traición de clase, alegando la necesidad de "cumplir su compromiso"... con la burguesía imperialista.**

empezando por los moderados. Fue el hecho de que Carrillo había cruzado físicamente el piquete."

[Mientras *L'Espresso* vio el asunto en forma irónica, y la prensa burguesa norteamericana mal disimulaba su regocijo ante los azares de este eurocomunista rompehuelgas, la prensa española poco menos que se alzó en armas a la defensa de éste, su embajador de buena voluntad eurocomunista. Así pues hubo una extraña coincidencia no sólo de periódicos normalmente favorables al PCE (*Mundo Diario*) sino también de la prensa que en otras ocasiones ha atacado fuertemente a Carrillo y su partido, como *El País* o *Cambio 16*. El tema común de todos los informes fue el anuncio (o en algunos casos la insinuación cobarde) de un complot montado por "la AFL-CIO anticomunista", la CIA y ¿por qué no? también la KGB, con el propósito de impedirle al líder del PCE de hablar en los Estados Unidos. Mientras *Interviú* se queja de los alentados al honor de "don Santiago", *Triunfo* defiende su "derecho" de atravesar un piquete de huelga con el "argumento" de que "el movimiento laboral norteamericano no había hecho nada para promover la democracia en España", y por último *Cambio 16* se hace eco de la afirmación infame hecha por Carrillo de cómo los sindicatos norteamericanos "están más a la derecha que la derecha española".

[Cualquiera ligeramente familiarizado con las luchas del poderoso movimiento sindical norteamericano no puede menos que reaccionar airadamente ante esta muestra de chovinismo y estupidez. Pero, no es de extrañar; después de todo, ésta no es sino la extensión del viejo truco de identificar a los sindicatos con sus direcciones reformistas, identificando a éstas con la más derechista de todas. Pero, aún en esta perspectiva dicha afirmación no deja de ser menos criminal. La derecha española de Francisco Franco, que ahogaría en sangre a los batallones obreros de la República; la derecha española de las bandas de

Guerrilleros de Cristo Rey, que hoy persiguen y asesinan a los militantes proletarios; la canalla fascista asesina de Atocha—¡todos están para este traidor reformista "a la izquierda" del movimiento obrero norteamericano! Para Carrillo la línea divisora no es la línea de clase sino la nacionalidad, y se alza en defensa de los representantes más funestos de "su" burguesía como Fraga, pantalla "respetable" de los fascistas, y Suárez/Juan Carlos, administradores del régimen semibonapartista heredado del régimen franquista.

[¿Cómo explicar esta preocupación por la buena fama de Carrillo? De hecho, si uno lee el reportaje sobre el incidente de Yale aparecido en la prensa burguesa española, casi recibiría la impresión de que ésta estuviera bajo el control de elementos filocomunistas. Pero en realidad, hay una razón más profunda para la gran prominencia periodística de las CC.OO. y el excelente trato recibido por Carrillo y Cia. Y ella es el importante papel desempeñado por éste en el período actual como control y freno del movimiento obrero. Dada la línea dura presentada por Washington a la entrada de los PC al gobierno de países europeos occidentales, el embajador eurocomunista está "convencido de que tenía que aprovechar la oportunidad de Yale para vender la mercancía eurocomunista" (*Cambio 16*, 4 de diciembre). Pero el posible comprador no es la clase obrera americana; no, toda ella ha sido identificada con sus dirigentes reformistas anticomunistas y dada por perdida. ¿Quién es entonces el posible interesado? La respuesta es muy clara: "Carrillo y el eurocomunismo han sido examinados por los sesudos cerebros de Yale, Harvard y Hopkins, de donde salen los asesores presidenciales y donde quién más quién menos está encantado de prestar un servicio a la Casa Blanca que *todavía* no está en plan de tomarse unas copas públicamente con los eurocomunistas" (*Interviú*, 1-7 de diciembre). Acciones como la ocurrida en Yale no son sino las señales claras de un aspirante a Noske o Ebert dirigidas precisamente a convencer a ese sector de la burguesía de la seriedad de sus proposiciones. Tratando de disculpar a "don Santiago" *Interviú* escribe que, "La tradición americana [léase proletaria] convierte en un crimen de lesa política [léase traición de clase] el atravesar una línea de piquete de huelga." El esquirol de nombre Carrillo ha hecho su elección y decidido en favor de la burguesía; su desdén por el proletariado norteamericano anuncia ya sus futuras traiciones a los obreros españoles.]

### Justificando lo injustificable

La traición de Carrillo en la huelga de Yale lo persiguió durante todo su viaje. En su discurso del miércoles, se informó que Carrillo aclaraba sin convicción, "Hubiera preferido no hablar bajo tales circunstancias, pero lo hacía para cumplir un compromiso" (*El País* [Madrid], 18 de noviembre). En la Universidad de Harvard el 22 de noviembre, se le preguntó en la conferencia de prensa cómo se le había recibido en los Estados Unidos. El líder del PCE contestó:

"Yo diría que este 'rojo' que soy, como ha indicado algún periódico americano, ha encontrado una recepción verdaderamente amistosa y calurosa en este sector [las universidades]."

Después se verificó la siguiente discusión:

WV: Sr. Carrillo, yo creo que la en Universidad de Yale Ud. recibió una bienvenida no tan amistosa por parte de

## Carrillo esquirol...

los huelguistas cuando cruzó la línea de piquete. Quiero saber—hablo en nombre de *Workers Vanguard* que es un periódico trotskista, nosotros estuvimos allí y nos enfrentamos con Ud. cuando cruzó esa línea...

*Carrillo*: Ah, ¿Uds. estaban allí?

*WV*: Sí, pero al otro lado de la línea que Ud.

*Carrillo*: Ah, lo que no había era obreros.

*WV*: Había muchos obreros en ese piquete, e incluso el Partido Comunista de EE.UU. Ud. ha visto las noticias que salieron en los periódicos y quiero saber, de todas las declaraciones que se hicieron, si nos puede dar Ud. un solo indicio de anticomunismo en esa línea de piquete. Porque nosotros no vimos ningún rasgo de anticomunismo allí.

*Carrillo*: Yo estaba convencido de que en ese piquete que crucé, había muy pocos huelguistas, y que en cambio había bastante gente que había venido de Nueva York... En ese piquete también estaba un tesoro del Partido Comunista de EE.UU... y había también algún miembro de una organización llamada espartaquista, pero muy pocos obreros de Yale."

Carrillo también justificó su acción de rompeduelga declarando que las actividades docentes se desarrollaron normalmente en Yale, que el domingo anterior el dirigente sindical (Sirabella) "dio su consentimiento para que yo realizara mi programa en Yale", que había hecho una declaración de apoyo a la huelga, que no había piquetes después de su conferencia de prensa y que "ese piquete fue una manipulación política para impedir que un líder comunista, eurocomunista, hablara en Estados Unidos." En respuesta el periodista de *WV* denunció este montón de calumnias y distorsiones:

"En cuanto a la línea de piquete, ha habido otros piquetes en Yale. Ayer 26 obreros de esa universidad fueron detenidos. En segundo lugar, ellos han hecho piquetes para otros oradores, por ejemplo del Partido Demócrata. Y tercero, no fue para evitar que Ud. hablara en Estados Unidos. Nosotros apoyamos su derecho de hablar en este país. Fue para impedir que *cualquiera* cruzara la línea de piquete. Y esta ha sido la posición firme de ese sindicato. No hubo ninguna manipulación."

Esa misma noche Carrillo fue confrontado de nuevo sobre su actividad de esquirol por un militante de la SL durante la

sesión de discusión después del discurso pronunciado por el líder del PCE en Harvard: "Nosotros de la tendencia espartaquista internacional comprendemos que el piquete de huelga es la línea entre los patrones y los obreros. Ud. dejó claro que no quería perturbar a los patrones. ¿Cómo justifica Ud. ese atropello?" Carrillo contestó con las mismas calumnias de antes: "He leído en el *Wall Street Journal*, exactamente lo que Ud. ha dicho... El piquete estaba compuesto en su mayoría no de obreros sino de miembros de los partidos cuyos nombres podría mencionar, que... querían impedirle a un comunista el hablar en Yale"; etc. Pero esta vez agregó algo nuevo: "Estoy convencido de que lo que pasó en Yale ha sido una manipulación política contra el eurocomunismo, probablemente por parte de la CIA y también de la KGB."

Esta acusación increíble demuestra que si Carrillo hoy se adhiere al eurocomunismo como su propia etiqueta reformista de traición de clase, él seguramente no ha olvidado sus lecciones de la escuela estalinista de falsificación y calumnias. Hace exactamente 40 años este mismo burócrata rompeduelga tachaba de putsch a la heroica insurrección de los obreros barceloneses dirigidos por los "trotskos" y "anarcos" "al servicio de Franco".

Respecto a la acusación de Carrillo de que el sindicato anteriormente había autorizado sus actividades, *WV* le pidió al responsable del Local 35, Sirabella, que comentara sobre esto. El contestó:

"Nosotros le enviamos un telex aproximadamente dos semanas antes de su llegada a Yale, informándole de la huelga y pidiéndole que no viniera bajo ninguna circunstancia... Durante todo el período transcurrido entre el envío del telex y cuando erigimos el piquete el martes por la mañana, no hubo contacto alguno entre él, sus seguidores o sus compañeros y nuestro sindicato. Absolutamente ninguno.

"Ahora, después de haber cruzado nuestro piquete... de haber dado su conferencia de prensa, y de haberse visto en aprietos por nuestro piquete, compuesto primordialmente por miembros de nuestro sindicato—habían otros grupos, claro... eso no es nada nuevo—entonces, si es verdad que alguien salió del edificio... y dijo que Carrillo quería hablar con nosotros. [Nosotros le dijimos:] 'Es demasiado tarde, el daño ya está hecho. El cruzó nuestro piquete, él es

## publicaciones de la tendencia espartaquista internacional

### Workers Vanguard

Marxist biweekly of the Spartacist League/U.S.

\$5/48 issues

\$20/48 issues—airmail (international)

Box 1377 GPO, New York, NY 10001, EE.UU.

### Australasian Spartacist

monthly organ of the Spartacist League of Australia and New Zealand

\$3/11 issues in Australian and seamail elsewhere

\$10/11 issues—airmail to Europe and North America

\$5/11 issues—airmail to other countries

Spartacist Publications

GPO Box 3473, Sydney, NSW, 2001, Australia

### Le Bolchevik

publication de la Ligue Trotskyste de France

2 F le numero; 12 F les 6 numeros

BP 42109, 75424 Paris Cedex 09, Francia

### Spartacist Canada

monthly organ of the Trotskyist League of Canada

\$2/11 issues (one year)

Spartacist Canada Publishing Association

Box 6867, Station A, Toronto, Ontario, Canada

### Kommunistische Korrespondenz

herausgegeben von der Trotskistischen Liga Deutschlands Jahresabonnement 8,50 DM

Auslandsluftpostabonnement 10,-- DM (1 Jahr)

Postfach 1 67 47

6000 Frankfurt/Main 1, Alemania Federal

Postscheckkonto Ffm 119 88-601 (W. Hohmann)

### Spartacist Britain

Marxist paper of the Spartacist League/Britain

£1 for 12 issues

Spartacist Publications

PO Box 185, London, WC1H 8JE, Inglaterra

una rata, él es un esquirolo y desde este momento no hay nada que hablar con él.

"Le dijimos que el senador McGovern, el Secretario de Trabajo Marshall, Golda Meir, y mucha otra gente no vinieron en circunstancias similares. Organizamos piquetes también, cuando vino el alcalde de Newark Gibson, del Partido Demócrata; organizamos piquetes también cuando vino John Lindsay [antiguo alcalde de Nueva York]...

"Ese es el pecado imperdonable—especialmente cuando viene de un llamado dirigente comunista—el cruzar un piquete, porque el piquete de huelga es sacrosanto. En mi experiencia de los años treinta, él señala la diferencia entre los amigos de los trabajadores y los enemigos de los trabajadores."

El hecho de que muchos políticos del Partido Demócrata respeten los piquetes, por supuesto no los convierte en los "amigos del trabajador" que ellos dicen ser. La primavera pasada incluso el rey Gustavo de Suecia se negó a cruzar un piquete de los obreros de la metropolitana de San Francisco. Pero el hecho de que el "eurocomunista" Carrillo no mostró ningún escrúpulo en hacer gala de su desprecio de la línea de batalla en la guerra de clases nos revela la verdad sobre sus credenciales "revolucionarias".

### El eurocomunismo al desnudo

Durante todo su viaje Carrillo se preocupó por presentarse como "razonable" y por mostrar su buena voluntad hacia el imperialismo norteamericano. Según se informa, Carrillo dijo a los estudiantes de Yale: "Si hoy me encuentro hablando aquí, eso se debe esencialmente a la política de derechos humanos del presidente Carter que ha hecho posible esta visita" (*L'Espresso*, 27 de noviembre). El garantizó que "los inversionistas americanos en España no tienen porque preocuparse" si el PCE entra al gobierno, y citó al primer ministro español Adolfo Suárez, quien calificó de ejemplar la conducta del PCE. Carrillo devolvió el cumplido, diciendo que: "La monarquía está jugando un papel positivo en el restablecimiento de las libertades democráticas" (*New Haven Journal Courier*, 17 de noviembre).

Después de asegurarle al imperialismo norteamericano de la actitud "responsable" de los eurocomunistas, en su discurso en Yale, en Harvard se concentró en presentar sus posiciones sobre la dictadura del proletariado. El libro de Carrillo *Eurocomunismo y estado* es un rechazo completo del leninismo y del marxismo sobre la cuestión del estado, sacando de la tumba a cualquier basura socialdemócrata y mal citando a Engels, divulgando el pacifismo más vulgar, declarando que la democracia no tiene carácter de clase y comprometiéndose a apoyar el parlamentarismo (burgués). Pero en su discurso en Harvard, fue aun más allá, llamando al nacionalismo norteamericano y al "empeño democrático" del auditorio, en su gran mayoría compuesto por liberales anticomunistas.

Los eurocomunistas, dijo él, al rechazar la dictadura del proletariado, rechazan asimismo el derecho del partido de dictar los gustos en "cuestiones íntimas" como el arte y el amor. Respecto a la defensa de la Unión Soviética en una guerra contra los Estados Unidos, dijo que nadie tendría el tiempo suficiente para tomar partido en una guerra entre las "superpotencias". En los Estados Unidos, agregó, con su gran tradición de respeto a la libertad (!), el socialismo podría triunfar pacíficamente. Y para coronar esta presentación miserable del reformismo filisteo, cuando fue

desafiado por un militante espartaquista durante la discusión a confrontar el concepto de la dictadura del proletariado como fue presentado por Marx, Lenin y Trotsky, y no la deformación por Stalin de este concepto marxista fundamental, su única respuesta fue: "Si Uds. [los espartaquistas] quieren la dictadura del proletariado en los Estados Unidos y el pueblo americano está de acuerdo, lo pueden tener."

En Yale el Partido Comunista primero reaccionó con vergüenza al acto de rompeshuelga de Carrillo, enviando dos militantes al piquete con carteles que apenas se podían leer. La tarde siguiente llegó en gran número, con un comunicado de prensa del dirigente del PC Gus Hall declarando: "Una huelga es una huelga y un esquirolo es un esquirolo, no importa quien sea o como se presente... Las acciones de Santiago Carrillo no se pueden defender. Santiago Carrillo cruzó aquella línea de clase al ignorar el piquete de huelga en Yale." Luego hubo una declaración oficial del partido vinculando el cruce del piquete por el líder del PCE a la "difamación del socialismo soviético" (*Daily World*, 19 de noviembre), así como una serie de artículos en la prensa del PC. Pero aún cuando el Partido Comunista estadounidense se encontró en la rara posición de defender la línea de clase, por lo menos en palabras (en contraste con su acción de rompeshuelga en la huelga de los profesores en Nueva York de 1968 y su reclutamiento activo de esquirols durante la huelga de los mineros del carbón en la Segunda Guerra Mundial), éste tampoco había olvidado sus engaños estalinistas: una foto de la UPI de Carrillo cruzando el piquete fue recortada en el *Daily World* para eliminar los carteles de la Spartacist League.

Tanto los estalinistas pro-Moscú como los "eurocomunistas" no tienen nada que ofrecerles a los obreros más que traiciones. Durante la Guerra Civil española, el Partido Comunista bajo las órdenes de Stalin fue el defensor descarado de la santidad de la propiedad privada contra los intentos de la clase obrera de formar sus propias milicias y echar a los patronos. En los años 30 lo hicieron asesinando a Andrés Nin, Camilo Berneri y a muchos dirigentes anarquistas y trotskistas; hoy Carrillo lo hace elogiando la cruzada antisoviética de "derechos humanos" lanzada por Jimmy Carter en búsqueda del rearmamento moral del imperialismo norteamericano. Brezhnev juega a lo mismo con la conferencia de Helsinki, aunque trata de obtener un mejor arreglo dado que él, a diferencia de Carrillo, tiene un formidable poder estatal que lo respalda.

El dirigente del Partido Comunista español dice que el socialismo puede llegar a Europa occidental a través de las urnas; todo lo que se necesita es que la clase obrera se comporte, una vez más, "responsablemente". Ella tiene que aprender a "cumplir su compromiso" como lo hizo Carrillo—¡al cruzar la línea de clase! El ofrece al PCE como gendarme del proletariado y mientras el incidente del piquete en Yale causó cierto embarazo, fue también una garantía inequívoca de confiabilidad para la burguesía. En contraste, los trotskistas defendemos el piquete de huelga; nosotros no abandonamos nuestra responsabilidad de defender aún al estado obrero degenerado soviético contra el imperialismo; y llamamos a todos los estalinistas y "eurocomunistas" por su nombre: esquirols. Ese es el mismo papel que jugaron los Gus Hall y Santiago Carrillo en la Guerra Civil española: rompeshuelgas de la revolución. ■



Stern

Policías germano-occidentales de los comandos móviles de intervención.

—Traducido de *Workers Vanguard* No. 178,  
21 de octubre de 1977

Luego de los asesinatos del procurador general de la República Federal Alemana Siegfried Buback y del director del Dresdner Bank Jürgen Ponto, los círculos gobernantes de Bonn están aprovechándose del secuestro del presidente de la asociación de fabricantes, el ex-oficial de la SS Hanns Martin Schleyer, como otro pretexto para la represión de la izquierda, así como para dictar medidas conducentes a “secar el pantano intelectual de los anarquistas: la universidad”. Con tal objeto, el gobierno ha creado un ambiente de guerra civil—incluso con sacos de arena, alambradas y tanques de la policía fronteriza “protegiendo” los ministerios y las casas de políticos prominentes—como si se tratara de la defensa a ultranza del Palacio de Invierno o contra el asalto ruso a Berlín en 1945. Simultáneamente se intenta convencer al “Sr. ciudadano medio” de que él mismo podría ser la víctima del próximo ataque o secuestro, “igual que Schleyer”.

Mientras los propagandistas burgueses intentan inundar al país mediante la prensa escrita, la radio y la televisión con oleadas de la basura del moralismo burgués, el estado entra en acción: la mordaza parcial de las noticias sobre el secuestro de Schleyer, una forma de censura velada, no es sino el comienzo. El gobierno está preparado en efecto a declarar nulas y caducas sus propias leyes, cuando se trata de suprimir una posición a la izquierda (como dijo eufemísticamente el canciller federal Helmut Schmidt: “iremos hasta el límite de lo permitido y dictado por las normas legales”). La coalición gobernante Socialdemócrata/Demócrata Libre (SPD/FPD) intenta aumentar su popularidad presentándose como un pelo más “respetable” que las sugerencias más extremas de la oposición democristiana (CDU/CSU), cada día más

## Secuestro Schleyer

# Cacería de brujas en Alemania Federal

descarada en sus demandas. Recientemente, la fracción de la CDU en el Bundestag (cámara baja del parlamento) introdujo una propuesta para declarar ilegales a las principales organizaciones maoistas de Alemania Federal.

A Schmidt le gusta claramente su rol de administrador de crisis “antiterrorista” (en vez de su rol de administrador de la crisis *económica*). Luego del secuestro de Schleyer, el estado ha prohibido todo contacto de los prisioneros pertenecientes a la Fracción Ejército Rojo (RAF—identificada frecuentemente en la prensa burguesa como la “Banda Baader-Meinhof”) con sus abogados, y en el futuro pretende encarcelar a todo militante de izquierda sospechado de terrorista (“detención preventiva”). Ya está en discusión la detención preventiva de individuos condenados por una sola ofensa criminal y se está excluyendo a todo abogado con convicciones políticas declaradas de la defensa de prisioneros políticos de izquierda. El último éxito de la justicia de clase burguesa es la ley que prohíbe todo contacto de los prisioneros de izquierda entre sí y con el mundo exterior (abogados y parientes) a fin de aislarlos completamente. Como decía el titular del *Spiegel*: “El estado asume posiciones de batalla.”

La “insistencia de la ciudadanía en la seguridad corporal” (como pontificó el dirigente de la CDU Helmut Kohl ante el Bundestag el 6 de septiembre) se está cumpliendo mediante la expansión masiva de la red gubernamental de espionaje; el mejoramiento del arsenal de la policía y de la “Guardia Federal Fronteriza” (*Bundesgrenzschutz*), la cual lógicamente debía llamarse “Policía Federal”, ya que de otra forma toda Alemania Federal se ha convertido en una “región fronteriza”; mediante la legalización del tirar a matar; mediante centenares de *Berufsverbote* (las listas negras excluyen a “radicales” de puestos en la función pública); mediante la limitación drástica de los derechos de los abogados

defensores, y el fortalecimiento de las leyes de control de armas.

La burguesía está organizando su terror con la ayuda de millones de marcos y miles de policías adicionales. Por ahora el gobierno Federal ha rechazado la introducción de la pena de muerte (exigida por los demócratas cristianos). También se prescindió del uso del ejército contra los "terroristas", pero sólo porque se consideran adecuadas la policía y la guardia fronteriza para la cacería montada contra "criminales violentos". En todo caso, los sacos de arena y las alambradas, las metralletas y los tanques, no son un signo de que Schmidt y Cía. estén temblando ante la posibilidad de un ataque feroz por el puñado de la RAF. El verdadero propósito de tal despliegue de poder de parte del aparato represivo del estado burgués es de intimidar a sus verdaderos adversarios, el proletariado y aquellos que lo puedan conducir en la lucha contra el sistema capitalista.

Hasta ahora han tenido bastante éxito en lograr sus fines. A diferencia de 1966 cuando la izquierda y los sindicatos salieron a la calle para manifestar su oposición a las "leyes de emergencia" (legislación autorizando la suspensión de los derechos constitucionales durante un "estado de emergencia"), hoy día no se encuentra ninguna movilización contra este armamento del "estado fuerte". Por el contrario, los corpulentos burócratas sindicales colaboran celosamente con las medidas represivas de "su" gobierno, y la izquierda de Alemania Occidental se está replegando en todo el frente. Los oportunistas de la izquierda, desde la DKP (pro-Moscú) y la KPD maoísta (que condena a la RAF por ser "gángsters") hasta el seudotrotskista GIM ("No son sólo las 'masas engañadas' quienes ya no entienden lo que está pasando—nosotros tampoco"), se arrastran ante la ira de su burguesía. También ellos han dado su visto bueno a la cacería de la RAF, o en el mejor de los casos se han negado a defender a las víctimas de esta persecución reaccionaria.

**Defender a la izquierda contra la represión burguesa**

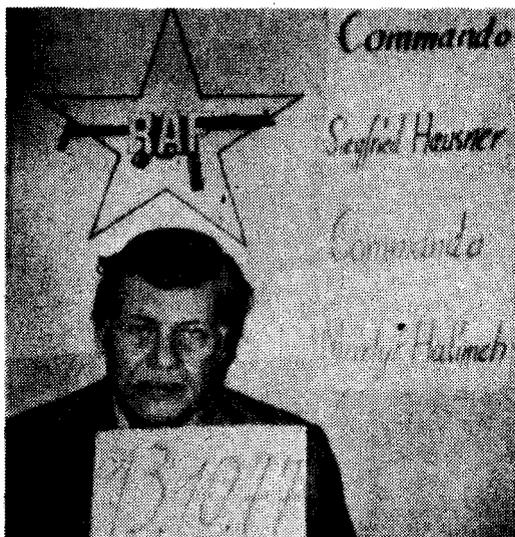
La tendencia espartaquista internacional (TEI) no vacila

en su posición principista de defensa de la RAF contra la furia de la represión burguesa. Mientras rechazamos resueltamente el terror individual como lo que es: la estrategia política de desesperación, y lo combatimos como una de muchas manifestaciones de la frustración pequeño-burguesa resultante de la crisis internacional de dirección del proletariado, al mismo tiempo, la TEI defiende a toda la izquierda contra los ataques del estado burgués.

El secuestro de Schleyer, así como los asesinatos de Ponto y Buback, no pueden ser aprobados por los revolucionarios marxistas y militantes conscientes en los sindicatos. Dichos actos de terror individual contra representantes de la burguesía no contribuyen al derrocamiento del sistema capitalista. Por el contrario, sirven de pretexto para el inicio de ataques contra la izquierda por parte del estado capitalista, y en lugar de incitar al proletariado a la lucha militante en defensa de sus intereses de clase, la política del terror individual relega a las masas, en el mejor de los casos, al papel de meros espectadores pasivos.

Declaramos claramente que la RAF no representa los intereses históricos del proletariado, y sin embargo no negamos nuestra solidaridad con el odio del imperialismo que profesan y que les induce a golpear a ciegas. En tanto buscan eliminar la opresión social engendrada por el capitalismo, nuestras aspiraciones son similares. Pero las acciones de la RAF no están en el camino al socialismo—están contrapuestas al camino socialista proletario.

De hecho la RAF tiene más de una característica siniestra. Aun cuando es un producto de descomposición de la Nueva Izquierda, no es simplemente una copia al carbón de los *Weathermen* norteamericanos, cuyos lazos políticos eran con los cubanos y los norvietnamitas. Los estalinistas cubanos y norvietnamitas, por ejemplo, no toleran los secuestros de aviones. Según informes, la RAF está políticamente enlazada con los nacionalistas pequeño-burgueses del PFLP [Frente Popular por la Liberación de Palestina] y el "Ejército Rojo Japonés" cuyos métodos espantosos para resolver diferencias internas (fusilamientos y tortura hasta la muerte de disidentes) son



Der Spiegel

**Por la izquierda el industrial, antiguo oficial del SS, Hanns Martin Schleyer, ultimado por la RAF. El secuestro del avión Lufthansa, un acto de terrorismo indiscriminado.**

## Schleyer...

conocidos. Si estuviera en el poder esta corriente, sin duda dejaría una estela de sangre rivalizadora con la de Idi Amin. Y en un estado obrero revolucionario, serían reprimidos por su terrorismo criminal indiscriminado contra trabajadores inocentes.

Dado el carácter nefasto del estado burgués que persigue a la RAF, y el tratamiento horrible de los supuestos miembros de la RAF encarcelados, exigimos su libertad inmediata. Pero bajo condiciones de extrema terrorización e intimidación estatal de la población, gran parte de la izquierda alemana ha caído en la doble trampa de darles la espalda o de solidarizarse políticamente con ellos. Aún cuando no podemos considerar a la RAF como nuestros camaradas, no huímos de nuestra obligación de defenderlos contra el estado capitalista.

Es repugnante ver a casi toda la izquierda abandonar cualquier vestigio de defensa de la RAF en el asunto Schleyer (quien en 1938 escribió: "Soy un antiguo nacionalsocialista y líder de la SS"). Este no es un caso de terror ciego contra personas inocentes, como en el caso de la toma de rehenes por "Septiembre Negro" en las Olimpiadas de Munich en 1972, o el último atraco de un avión por el "Ejército Rojo Japonés". El rapto de Schleyer, no importa cuán insensato, políticamente equivocado y contraproducente, no fue un acto de terrorismo indiscriminado contra personas inocentes que merezca la condena por toda la izquierda y que ponga en duda el carácter de clase de la RAF.

No cabe duda que las acciones de la RAF son una expresión de oposición al sistema imperialista de explotación, miseria y represión. Opinar que la "nueva" RAF no tiene nada que ver con la "antigua" (una fórmula con la que juega actualmente el seudotrotskista GIM) a causa del hecho de que últimamente la RAF apenas se expresa políticamente, es una coartada demasiado transparente para ser tomada en serio. En respuesta a la afirmación de que la RAF ya no forma parte de la izquierda, el periódico conservador *Neue Zürcher Zeitung* (18-19 de septiembre) anota (naturalmente con el objeto de denunciar a la izquierda, pero a pesar de todo correctamente): "¿No son ellos realmente [parte de la izquierda], aun dado su origen?... ¿Cuándo fue la ruptura?" En realidad no ha habido ninguna ruptura, aunque la RAF perdió a su dirigente político Ulrike Meinhof (quien murió en la cárcel de Stammheim bajo circunstancias sospechosas en agosto de 1976).

La posición leninista hacia dichos actos de desesperación fue elaborada por la Internacional Comunista en 1921 en el caso de Max Hölz, quien fue condenado a cadena perpetua por los tribunales capitalistas debido a su actividad de líder de las bandas guerrilleras proletarias en Alemania Central luego de la derrota de la malhadada "Acción de Marzo":

"La Internacional Comunista se opone al terror individual y actos de sabotaje que no sirven, en forma directa, para alcanzar objetivos de batalla en una guerra civil. Se opone a la guerra irregular llevada a cabo por bandas guerrilleras independientes de la dirección política del proletariado revolucionario. Pero la Internacional Comunista ve en Max Hölz a un rebelde valiente en lucha contra la sociedad capitalista, donde la moralidad se enseña en las penitenciarías y el orden es impuesto por los desmanes de las bestias del orden. Sus acciones fueron inadecuadas

para la obtención de su objetivo: el terror blanco sólo puede ser destruido por la sublevación de las masas, las únicas capaces de realizar el triunfo del proletariado. Pero sus actos nacieron de su amor por el proletariado y su odio a la burguesía."

## No el terrorismo pequeñoburgués sino revolución proletaria

Aunque los métodos de la RAF son similares a los del anarquismo clásico, su ideología es nuevo izquierdismo fosilizado—un conglomerado de populismo bakuninista y concepciones maoístas basado en la falta de confianza en la capacidad revolucionaria del proletariado. Su política se deriva de la doctrina de Lin Piao de rodear las ciudades (los estados imperialistas) con el campo (el "Tercer Mundo"). La RAF se considera una fuerza auxiliar a uno u otro grupo estalinista/nacionalista en lucha contra el imperialismo en el "Tercer Mundo"—como "guerrillas urbanas" y un "destacamento partisano tras las líneas enemigas" (de una entrevista con Andreas Baader, Ulrike Meinhof, Gudrun Ensslin y Jean Carl Raspe en *Der Spiegel* número 4 en 1975).

La política de las guerrillas urbanas, desde los Tupamaros hasta la RAF, es substitutionista hasta la médula. Mientras proclama sus simpatías por los "desgraciados de la tierra" la RAF ve a la clase obrera de los países imperialistas como una aristocracia laboral vendida, irremediamente atrapada en la "sociedad de consumo". Consiguientemente sus acciones no son sino gestos moralizadores (incendio de un almacén, ataque a un club de oficiales del ejército norteamericano, secuestros/asesinatos de líderes burgueses prominentes). Por cada Buback, Ponto o Schleyer "ajusticiado", otro tomará su lugar, sólo subirá el nivel de represión. Los leninistas, por el contrario, comprendemos que el imperialismo sólo será barrido por la clase obrera internacional, bajo la dirección del partido revolucionario de vanguardia cuya actividad educa y prepara al proletariado para cumplir con su tarea histórica.

La RAF repite los errores de los populistas del *Narodnaya Volya* en la Rusia zarista: luchadores heroicos que buscaron derrocar al régimen de terror autocrático mediante actos de contraterror individual. Pero el punto máximo de la actividad de los narodniki ocurrió una generación antes de la aparición de un movimiento obrero organizado en Rusia, cuando las fuerzas capaces de liberar al país estaban todavía en su infancia. La RAF, en cambio, le da la espalda al poderoso movimiento obrero alemán (e internacional) porque son demasiado impacientes para participar en la lucha por educar a la clase. De esta manera rechazan toda la historia del movimiento marxista, y en particular la herencia de la Revolución de Octubre.

## La izquierda alemana de rodillas ante la histeria burguesa

Durante los últimos cinco años, la izquierda alemana participó y/o organizó en numerosas ocasiones, manifestaciones de solidaridad con la RAF contra la represión brutal por el aparato estatal. Muchos grupos incluso extendieron su apoyo político a los terroristas de Nueva Izquierda. El año pasado, miles de personas marcharon en una manifestación en Berlín con motivo del entierro de Ulrike Meinhof; allí, "liberales" como el

teólogo Helmut Gollwitzer y "socialistas" como el ex-líder de la Nueva Izquierda Rudi Dutschke dieron elogios. Pero ahora que la RAF ha disipado la última gota de su popularidad, ahora que ha desaparecido la "comprensión de sus motivos" por la "opinión pública liberal", virtualmente toda la izquierda (y aquí citamos, una vez más, al malicioso *Neue Zürcher Zeitung*) "abandona a los terroristas como a una brasa ardiente, declarando no tener, ni haber tenido, relación alguna con ellos." Quienes glorifican acciones como las de la RAF, en tanto se lleven a cabo en otra parte —España, Argentina, Palestina— no pierden tiempo en declarar en voz alta su "respetabilidad" cuando se encuentran súbitamente enfrentados por su propia burguesía.

En 1974 fuimos la única organización de toda la izquierda que marchó junto con el partido pro-Pekín KPD (Kommunistische Partei Deutschlands)—claro que bajo nuestras propias banderas—hasta la cárcel de Moabit en Berlín (donde estuvieron presos Rosa Luxemburgo y Karl Liebknecht durante la Primera Guerra Mundial) para protestar contra el terror de clase del estado burgués desplegado contra los miembros encarcelados de la RAF. Hoy día el KPD compite con el DKP (pro-Moscú) por el rol del lacayo ideológico más repugnante de la burguesía al interior del movimiento obrero. Comparando el ataque en Köln con las acciones de un Al Capone, el periódico del KPD, *Rote Fahne* (7 de septiembre), califica al secuestro de Schleyer como "Una guerra de gánsters en las filas de la burguesía". Con el oído al suelo, el KPD nos informa que "el pueblo" considera el rapto del dirigente industrial como simplemente un "asunto de la burguesía". La RAF está compuesta por "los mimados y aburridos hijos e hijas de los ricos."

Si se aplicará tal criterio al mismo KPD, es decir, juzgando en base al origen de clase de sus líderes Semler y Horlemann, ello tendría indudablemente consecuencias fatales en la evaluación de la organización. Lo decisivo para el análisis de una organización no es, en primera instancia, su composición social sino su *programa* y su

*política*. De acuerdo con estos criterios el KPD se muestra totalmente traidor: hace tres años defendía, mínimamente, a los prisioneros de la RAF; hoy día se lava las manos respecto a estas víctimas de la justicia de clase burguesa. Sin embargo, no es la tendencia agrupada alrededor de la RAF la que ha cambiado en estos últimos tres años, sino el KPD. Claro que este cambio no ha sido cualitativo, puesto que aún en ese entonces el KPD ya era una organización de oportunistas estalinistas con un programa menchevique. Pero en términos cuantitativos es impresionante el movimiento hacia la derecha de estos maoistas. Estos loros de la burocracia de Pekín, que compiten con el líder revanchista de la CSU Franz Josef Strauss como los mejores "defensores de la patria" contra el "imperialismo soviético", ahora añaden su voz a la cacería reaccionaria "antiterrorista".

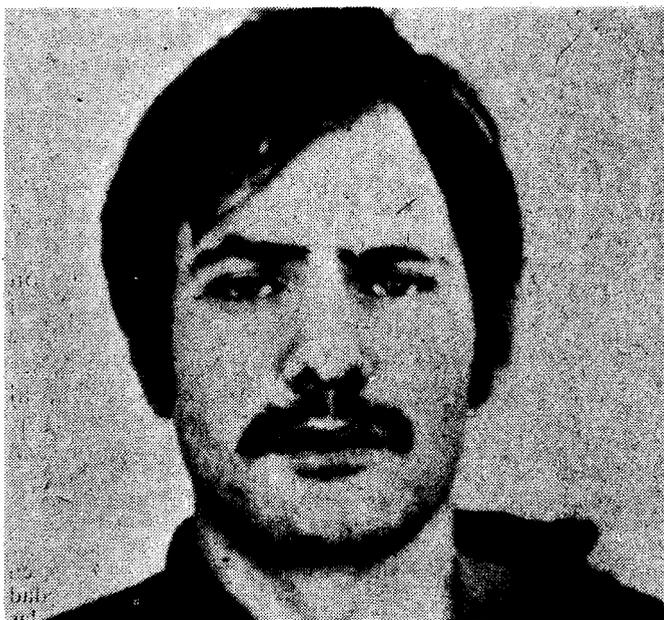
El Sozialistisches Büro (SB), socialdemócratas de izquierda, reaccionó "con horror" al "asesinato a sangre fría" de los policías protectores de Schleyer en una declaración publicada en la segunda página del *Frankfurter Rundschau* (13 de septiembre). A causa de este "asesinato colectivo" permanente, dice el SB, la "Fracción Ejército Rojo" ha abandonado sus pretensiones socialistas." "Con sólo unos cuantos tiros", continúa el SB, "ellos [la RAF] han destruido mucho por lo que hemos luchado laboriosamente durante años." ¿Les agradecerá la burguesía por estas apologéticas tan efusivas y engrandecedoras del terror estatal capitalista? Quizás el canciller Schmidt y el jefe del SPD Willy Brandt, las encarnaciones modernas de Noske y Ebert, encontrarán algunos puestos de consejeros burocráticos para estos propagandistas contra el "fascismo rojo".

Debe reconocerse, sin embargo, que el KPD manifiesta cierta consecuencia en sus difamaciones. Su rival principal maoista, el KBW (Kommunistischer Bund Westdeutschlands) pro-Pekín, no puede decir lo mismo. En 1974, el KBW polemizaba contra el KPD, que caracterizó de "contrarrevolucionario" el asesinato a tiros del juez Drenckman en Berlín. Citas de Lenin podrían mostrar,



Ulrike Meinhof

Der Spiegel



Andreas Baader

Der Spiegel

## Schleyer...

decía el KBW, que el asesinato de Drenckman fue "una acción totalmente incorrecta, basada en una estrategia y táctica falsas" pero no "contrarrevolucionaria" (*Kommunistische Volkszeitung*, 5 de diciembre de 1974). Hoy el KBW repite las mismas tonterías que el KPD sobre la supuesta "guerra de gánsters".

Hace unos meses, el *Kommunistische Volkszeitung* (5 de mayo de 1977) denunciaba en forma totalmente repugnante "la vida lujosa de los miembros de la RAF" (¿se referían quizás a Holger Meins y a Ulrike Meinhof, quienes murieron en la cárcel?). El KBW pontificaba: "La RAF nunca se dedicó al terrorismo para conseguir una meta determinada. La RAF explotó bombas con el fin de llamar la atención. Era como si una parte de la burguesía quisiera convencer a la otra de que algo debía hacerse" (subrayado nuestro). Pero extrañamente resulta que la clase capitalista se rehusa a reconocer como uno de los suyos a la RAF, que se especializa en secuestros y asesinatos de representantes destacados de la burguesía. Por alguna "razón inexplicable" el gobierno alemán persiste en su intento de eliminar a esta organización y a sus "simpatizantes", así como de usar las acciones espectaculares de la RAF como un pretexto para la represión de todo comunista declarado (los así llamados "grupos-K").

El SB, DKP, KPD y KBW simplemente declararon a la RAF fuera de la izquierda, con el fin de huir de su obligación de llamar por la defensa del grupo ante la represión criminal por el estado alemán. El grupo maoista "crítico" Kommunistischer Bund (KB), en cambio, anuncia en el primer párrafo de una declaración en la primera plana de su periódico que no participará "en la histeria dentro de la izquierda por distanciarse [de la RAF], siguiendo las órdenes de Strauss, Schmidt y Cía." Lamenta "la posición tomada por varias personalidades y organizaciones de la izquierda, que buscan insinuarse en las columnas de la prensa pro gubernamental con sus infames protestas de no estar involucrados" (*Arbeiterkampf*, 3 de octubre).

Sin embargo, los mal disimulados oportunistas del KB ya comienzan a presentar sus verdaderos rostros. Mientras que considera a la RAF como "camaradas", *no exige la libertad de los miembros encarcelados de la RAF*. Tampoco explica por qué dejó de lanzar esta consigna. (Anteriormente había llamado por su libertad, aunque bajo la consigna liberal errónea de "libertad a todos los prisioneros políticos", la cual habría incluido también a presos derechistas como Rudolf Hess.) La única explicación ofrecida por el KB de esta omisión cobarde es que "en estos momentos" la izquierda no puede "sugerir nada respecto a la 'liberación' de los prisioneros políticos que sea moderadamente creíble con alguna posibilidad de éxito". Esta excusa descaradamente objetivista (Kautsky y Bauer la hubieran aprobado de todo corazón) es presentada como una "expresión del balance de las fuerzas de clases" en Alemania Federal.

Por otro lado el KB se preocupa por el "aumento del número de 'ataques armados' individuales desesperados llevados a cabo por camaradas que, careciendo de confianza en el poder histórico del movimiento obrero, no son capaces de ver otra 'salida'." Esto es debido a que "la debilidad relativa de la izquierda alemana empeora la situación, ya que no puede ofrecer una alternativa real a



**Ambiente de caza de brujas en Alemania Federal. Revista liberal/socialdemócrata azuza histeria contra "simpatizantes" y "abogados [de] terroristas".**

corto plazo a los futuros 'terroristas'." Pero tal alternativa, a corto o largo plazo, sólo puede ser proporcionada por una perspectiva política, un programa político; y el KB le teme al programa como el diablo al agua bendita. "En realidad, es una tradición nuestra tratar muy poco de las llamadas 'cuestiones programáticas,'" declaran con satisfacción, "y en cambio concentrarnos primariamente en cuestiones concretas, prácticas de la lucha política" (*Arbeiterkampf*, 5 de septiembre). Así el KB demuestra que no proporcionará nunca esa alternativa, sea para los individuos desesperados o para la clase obrera en su conjunto.

La llamada por la libertad de las víctimas del terror reaccionario de la burguesía es sólo un elemento en nuestro programa revolucionario, aunque un elemento indispensable. Plantearla sólo cuando tiene posibilidades de éxito es simplemente capitular ante la presión de la "opinión pública". Particularmente, en el caso de camaradas proletarios en las fábricas, sometidos a tremendas presiones en períodos de histeria política, sólo serán capaces de resistir si su organización muestra la mayor claridad y dureza posibles. Aquellos que no aceptan la estratagema cínica de declarar a la RAF fuera de la izquierda, no pueden simplemente "olvidar" la demanda de su libertad. No importa cuán impopular, ésta debe ser proclamada incesantemente y a toda voz.

### La capitulación cobarde del GIM

No nos sorprendemos al ver a los burócratas aspirantes socialdemócratas ni a los maoístas defensores de la patria solidarizándose con la represión desatada por el estado burgués contra la "amenaza terrorista". Pero aun cuando para estos reformistas desvergonzados su actitud rastrera ante el asunto Schleyer constituye un nuevo récord, la capitulación más asquerosa viene de parte del Gruppe Internationale Marxisten (GIM, sección alemana del Secretariado Unificado [SU] de Ernest Mandel). Estos oportunistas que hace algún tiempo alababan la "estrategia guerrillera" en América Latina, veneraban al "Che" Guevara y daban su apoyo "sin reservas" a la "ascensión imparable" del primer ministro español Carrero Blanco (como resultado de un ataque con bombas por los nacionalistas vascos), ahora corren a esconderse bajo la cama cuando se usan las mismas tácticas en casa y la burguesía amenaza con la represión.

Comenzando con su titular repugnante—"¡El terror individual sólo ayuda a la derecha!"—el número del 15 de septiembre de *Was Tun* (No. 175) está lleno de retórica legalista, calumnias veladas contra las víctimas de la represión reaccionaria y excusas rastreras dirigidas al estado burgués. Y para coronar esta colección nauseabunda de evasiones socialdemocráticas, ¡el GIM presenta su propio programa antiterrorista! "Nuestro 'programa contra el terror' es un programa de acciones de masas contra el desempleo y la contaminación atómica, por la defensa conjunta de los derechos democráticos."

¡Qué tergiversación del marxismo! El GIM no sólo se niega a defender a la RAF contra la cacería iniciada por el estado alemán occidental; no sólo se plegan estos pseudotrotskistas a la histeria "antiterrorista" gubernamental; no sólo rehusan hacer la distinción elemental de *clase* entre el terror del estado capitalista y el de la RAF; sino además, estos aterrados oportunistas en plena huida a la derecha, declaran (tal como Schmidt le dice a Strauss) tener un programa mejor para combatir el terrorismo de izquierda. ¡Es una vergüenza! ¿Acaso ha "olvidado" el GIM el principio de la solidaridad de clase contra la represión burguesa? ¿Se ha olvidado del carácter de clase del estado?

Aparentemente sí, pues el notorio No. 175 de *Was Tun* declara:

"Los secuestradores de Schleyer, que proporcionan una excusa [para la represión estatal contra la izquierda], dan pruebas así de su actitud apolítica: simplemente siguen la lógica 'militar' de una guerra privada que carece

totalmente de justificación. Sus demandas por la libertad de prisioneros tienen el único objetivo de [aumentar] su propia capacidad de acción. Sus métodos incluyen la muerte de la escolta de Schleyer."

Luego de esta condena de la RAF que podría haber aparecido en cualquier periódico del SPD y es digna del SB, el GIM concluye:

"En el caso de grupos contemporáneos que siguen una política de terror individual, su pertenencia al movimiento obrero es altamente cuestionable.... Actualmente estamos discutiendo al interior de nuestra organización las conclusiones políticas de largo alcance que se deben sacar de la reciente oleada del terrorismo individual."

Es una denuncia poderosa de los pablistas, quienes cambian de posiciones con cada nueva brisa de la opinión pequeñoburguesa, el hecho de que la gente que durante el apogeo del furor guevarista llamaban a una estrategia de "guerra de guerrillas prolongada" en América Latina, ahora quieren declarar ajeno a la izquierda a todo grupo que emplee métodos terroristas.

De hecho, no hace mucho que la tendencia mayoritaria centrista del SU disculpaba incidentes de terror indiscriminado por grupos nacionalistas cuyas víctimas no eran representantes de la burguesía sino individuos inocentes. La masacre criminal de unos turistas baptistas puertorriqueños en el aeropuerto Lod de Israel, llevado a cabo por el "Ejército Rojo Japonés" en colaboración con el PFLP palestino, se calificó sólo como un error grave en el No. 6 de *Was Tun*. Y no nos olvidemos de la masacre de Munich, cuando se asesinaron atletas israelíes como resultado de su secuestro insensato por nacionalistas palestinos del grupo Septiembre Negro; en ese entonces, el buró político de la sección francesa del SU escribió que "la acción de Septiembre Negro debe ser apoyada incondicionalmente" (*Rouge*, 30 de septiembre de 1972). Pero dejen que unos terroristas caseros—y no los héroes exóticos "tercermundistas" que son dotados de un aura romántica y animados por los aplausos entusiastas de los guerrilleros de salón—rapten a un prominente industrial y ex-Nazi conocido, y el voluble GIM súbitamente se pregunta si la RAF pertenece a la izquierda.

Pero no termina aquí el descaro de los pablistas. ¡La primera reacción del GIM al atraco de Köln fue el lamentar la muerte de los policías! "No nos alegra el secuestro de Schleyer, no sólo porque resultó en la muerte de cuatro policías que no son, por supuesto, del todo ajenos al problema, pero que al menos no son personalmente culpables..." (*Was Tun*, 8 de septiembre). ¿No son los policías los pistoleros profesionales, el puño de hierro del estado burgués? Y sin embargo esta infamia no debería de sorprendernos en las bocas de adherentes de una "Internacional" cuya sección española llama al estado franquista a disolver a las bandas fascistas, cuyos partidarios "fraternales" norteamericanos llaman al ejército imperialista estadounidense a proteger a la población negra en Boston, y cuya sección francesa apoya la sindicalización de los policías. Quizás siguiendo la tradición del SWP norteamericano, que le envió un telegrama de condolencia a la viuda Kennedy en 1963, el GIM pronto publicará declaraciones de condolencia para con los deudos de los Buback, Ponto, Schleyer y sus "escoltas".

### ¡Abajo la cacería "antiterrorista"!

El GIM trata de reforzar su capitulación con una cita de

## Schleyer...

Trotsky, publicada en 1911 en *Kampf*, el periódico de la socialdemocracia austriaca. El No. 175 de *Was Tun* reproduce un pasaje en el cual Trotsky muestra como los terroristas con sus "acciones heroicas" echan las masas al lado, empujándolas hacia la pasividad política. Pero estos renegados cobardes del trotskismo se cuidan de reproducir el final del artículo, ya que éste refleja un fuego revolucionario demasiado ardiente para las páginas de su hoja economicista.

"No importa lo que digan los eunucos y fariseos del moralismo, el deseo de venganza tiene sus derechos legítimos y da testimonio del altísimo honor moral de la clase obrera que es incapaz de observar simplemente con aburrida indiferencia, lo que pasa en éste el mejor de todos los mundos. La tarea de la socialdemocracia no es el extinguir la sed del proletariado por la venganza, sino, por el contrario, soplar constantemente sus llamas, alimentarlas, a fin de profundizarla y dirigirla contra las verdaderas causas de toda injusticia y depravación humana.

"Si rechazamos, no obstante, los actos terroristas, no es debido a que no reconozcamos el derecho a la venganza, sino porque tal venganza individual es insuficiente. La cuenta por arreglar con el orden capitalista mundial es demasiado grande como para presentársela a un vulgar funcionario gubernamental con el título de ministro. El entender todos los crímenes contra la humanidad y todas las desgracias a la dignidad humana como productos del sistema social, a fin de unir todas nuestras fuerzas en la lucha colectiva contra el sistema—ése es el camino por el cual el deseo más ardiente de venganza podrá encontrar su satisfacción moral más noble."

A diferencia del SU, la tendencia espartaquista internacional siempre se ha opuesto políticamente al guerrillerismo (ya sea rural o urbano) y al terrorismo como estrategias sin salida, de aventurerismo pequeñoburgués, sustitucionismo y desesperación, que no pueden llevar nunca al estado obrero revolucionario, basado en una democracia soviética, que es nuestra meta. Más aún, hemos distinguido constantemente entre la política falsa y peligrosa del terror individual y la práctica criminal del terrorismo indiscriminado. Cuando la sección francesa del SU calificaba la acción de Septiembre Negro en Munich "un acto de violencia legítima de un pueblo al cual la

reacción internacional y la traición de las burguesías árabes han dejado sin otra alternativa", la tendencia espartaquista escribía:

"El furor terrorista pequeñoburgués indefendible manifiesto en Munich, se origina en la evidente consolidación israelí de las victorias arrancadas del cuerpo vivo de los pueblos árabes... el clamor burgués apenas toca el tema de las represalias mucho más sangrientas desatadas por el estado israelí... Pero mientras se puede comprender cómo la miseria del pueblo palestino lleva a grupos como el PFLP y Septiembre Negro a actos rabiosos y desesperados, no obstante, no se pueden defender en absoluto los actos de terror masivo indiscriminado como en Munich y Lydda."

*Workers Vanguard* No. 13, noviembre de 1972

En el mismo artículo, mientras condenábamos al ataque criminal en Munich, hicimos clara nuestra defensa consecuente de toda la izquierda contra el terror del estado capitalista: "El terror individual dirigido contra el enemigo de clase, no importa su sustitucionismo y contraproduktividad inevitables, es todavía un acto de odio de clase contra la opresión, y sus autores deben ser defendidos contra la represión burguesa." A distinción de los inconstantes guerrilleros de salón del SU, que ahora buscan cobardemente excusas para evitar la defensa de los prisioneros de la RAF, la tendencia espartaquista internacional no pide disculpas por su historia consecuente de defensa del movimiento obrero.

¡Libertad a los miembros encarcelados de la RAF!

¡Libertad a los militantes de izquierda en prisión!

¡Abajo la cacería "antiterrorista"! ¡Por la unidad de acción proletaria contra la amenazada proscripción de las "organizaciones comunistas"!

¡Abajo las leyes de emergencia! ¡Abajo la ley de "prohibición de contacto"! ¡Por la disolución de la *Bundeszschutz* y los comandos móviles de intervención!

¡Aplastar el *Berufsverbot*—No a las listas negras en los sindicatos!

¡Por la justicia clasista proletaria de un gobierno obrero! ■



No. 1: Documentos de la tendencia espartaquista internacional, US\$0,50

No. 2: Cuba y la Teoría Marxista, US\$0,25

No. 3: Chile: Lecciones del Frente Popular, US\$0,50

Spartacist Publishing Co., Box 1377 GPO, New York, N.Y., 10001, USA

## **Reformistas cazan a los generales "democráticos" de la junta**

# **¡ Condenamos el plebiscito pinochetista!**

— por la *Organización Trotskista Revolucionaria de Chile*

El plebiscito del 4 de enero instrumentado por el general Pinochet, el César bárbaro de la junta militar que durante los últimos cuatro años ha azotado a los trabajadores de Chile, es un claro signo del profundo aislamiento del régimen bonapartista y en particular de su hombre fuerte. Los resultados manipulados han sido descontados universalmente, hasta por el Departamento de Estado de los EE.UU., dada la absoluta imposibilidad de cualquier simulacro de una expresión de la voluntad popular bajo las condiciones imperantes en Chile hoy día. En vez de encubrir la dictadura con un velo de aprobación democrática, el "voto" fraudulento sólo logró recordar a otros regímenes plebiscitarios hediondos (desde Napoleón III, quien ordenó la "aprobación" de su golpe de estado de 1851 y el otorgamiento del título de emperador, hasta "consultas" parecidas ratificando actos de fuerza por los Nazis).

Sobre todo, el inútil intento de "legitimar" la dictadura pinochetista desató las primeras manifestaciones abiertamente dirigidas contra la junta desde que el sangriento golpe de 1973 forzó toda la oposición a sumergirse en la clandestinidad. En noviembre los mineros del cobre de la vasta mina de El Teniente salieron en huelga, logrando el pago de los bonos que les debía la administración estatal. Una semana después se juntaron 100 parientes de detenidos "desaparecidos" frente al Ministerio de Asuntos Exteriores. Luego, como respuesta al anuncio del plebiscito, durante cuatro días partidarios del Partido Demócrata Cristiano (DC) repartieron hojas volantes abogando por el voto de "no", produciendo varias detenciones y pequeñas confrontaciones con la policía. Y el día 3 de enero aproximadamente 500 manifestantes de izquierda desfilaron por el centro de Santiago, haciendo un acto frente a la Moneda (el antiguo palacio presidencial).

La farsa de la "consulta nacional" del tirano Pinochet constituyó un revés para sus ambiciones personales y desacreditó a la junta militar como tal. El ejercicio puso al desnudo la bancarrota de un régimen que se ha lanzado por la senda de un programa explícito de desindustrialización, quizás el único país del mundo donde un gobierno ha provocado la muerte de hambre en gran escala entre los pobres como política consciente; de una dictadura que se inspira abiertamente por el Reich nazi, incluso con sus campos de concentración, en su política de exterminio de



Arriba: Prisioneros del campo de concentración Chacabuco. Abajo: manifestación democristiana en Santiago por el "no" al plebiscito.

toda oposición de izquierda. Este fracaso para el gobierno animará a los opositores de la junta militar; los revolucionarios deben aprovecharse de esta situación para avanzar su trabajo de despertar y rearmar políticamente al proletariado chileno.

No obstante, lejos de despertar este gigante poderoso—única fuerza social capaz de terminar con las dictaduras militares, los partidos reformistas, comunista (PCCh) y socialista (PS)—están trabajando a un ritmo febril para forjar nuevas cadenas para atar a los obreros chilenos al enemigo de clase. Esta vez la alianza abarcará no sólo los radicales y demócratas cristianos disidentes, sino la DC misma e incluso al ex-presidente Frei quien desempeñó un papel fundamental en fomentar el golpe de 1973; y los "sectores democráticos" del cuerpo de oficiales, es decir

## Plebiscito...

cualquiera de los generales y almirantes carniceros dispuestos a abandonar a Pinochet, quien está por hundirse, y que concuerdan en una "liberalización" limitada del régimen, asemejándose al gobierno caetanista, continuador de la dictadura salazarista en Portugal.

Es nuestro deber como revolucionarios de la clase obrera advertirles a las enlutadas masas trabajadoras de Chile y al proletariado del mundo entero de la amenaza planteada por los proyectos de los reformistas. ¡Hablar de una "transición pacífica a la democracia" es una mentira engañosa! No se olviden a que tragedia condujo la llamada "vía pacífica al socialismo": al 11 de septiembre de 1973 y a la masacre de millares de obreros sin armas ni dirección. La burguesía no va a regalar las libertades democráticas, tan ardientemente deseadas por las masas chilenas, porque teme ante todo al potencial revolucionario del despertar proletario. Es por eso que respaldó, en su abrumadora mayoría, al golpe de 1973 y que desatará otra matanza contrarrevolucionaria si fuese necesario para evitar que las masas "vayan más allá" de lo aceptable en el acto de derrumbar a la junta criminal. La consigna de los revolucionarios leninistas es y será: "¡Aplastemos a la junta sangrienta por la revolución obrera!"

### Dictadura en apuros

La junta militar que gobierna Chile hoy día, constituida por representantes de las tres ramas de las FF.AA. y carabineros, ha asumido su rol a sangre y fuego como resultado de la política de colaboración de clases de las direcciones obreras tradicionales concretizada en el frente popular de Salvador Allende, la Unidad Popular (UP). El fracaso de la línea frentepopulista cristalizada en el programa de la llamada "vía chilena al socialismo", que se demostró incapaz de cumplir su papel de dique de contención de la clase obrera—unido a la incapacidad de los partidos políticos de la burguesía de solucionar la honda crisis existente—empujó al golpe de las FF.AA.

La junta militar que a través de un camino de sangre obrera y de la destrucción de las libertades democráticas y sindicales se ha instalado en el poder, cumple el objetivo de sacarle las castañas del fuego a la burguesía. Los estalinistas y socialdemócratas la califican erróneamente de "fascista" para disculpar sus frentes "antifascistas" con sectores de la burguesía. Sin embargo, aunque el golpe de septiembre fue avalado por los imperialistas y la burguesía criolla, y por importantes capas de la pequeña burguesía, el gobierno militar nunca ha gozado de una amplia base de apoyo social activa, al contrario de los movimientos fascistas que se alzaron al poder sobre la base de una movilización de pequeños burgueses enfurecidos. Asimismo la calificación de "gobierno gorila"—aunque pretenda ser "popular" y "de más fácil comprensión"—significa esquivar el verdadero problema de dar una caracterización científica del régimen actual.

Para los marxistas la junta de Pinochet es un régimen *bonapartista*, en el cual un grupo reducido o aún un solo individuo trata de alzarse por encima del tira y afloja normal de las clases en pugna, expresada a través de los mecanismos de la democracia burguesa, para imponerse como árbitro y protector supremo de los intereses de clase

capitalistas. En este caso se distingue del caudillo latinoamericano tradicional (desde Rosas a los Somoza y Stroessner) por el hecho de que es el cuerpo de oficiales de las FF.AA. la "esencia misma del estado"—que asume directamente la dirección gubernamental frente a la creciente agudización de los conflictos de clase.

Además, el modelo económico de la junta militar no corresponde en absoluto a los regímenes corporativistas de Italia y Alemania bajo el mando fascista. En nuestro país la política del gobierno bonapartista no ha logrado encontrar un camino viable para la solución de la crisis económica. El "tratamiento de shock" del premio Nobel Milton Friedman, basado sobre un liberalismo de "mercado libre" (el libre cambio y el empuje a las exportaciones, con las devaluaciones "minis" y otras), se ha mostrado incapaz de sobrepasar la inflación galopante y pese a las cifras optimistas del gobierno la deuda externa alcanza niveles impresionantes. En realidad todo se resume a volcar los déficits presupuestales sobre las espaldas de la clase obrera y la pequeña burguesía.

Aunque beneficia a unos pocos monopolios y por supuesto a las "multinacionales", esta política ha conducido a un descenso alarmante en la producción industrial y a gran número de quiebras de empresas. Es así que la política del sector "duro" de la junta—léase Pinochet—es contestada por importantes sectores de la burguesía y de los pequeños propietarios, y comerciantes. Irónicamente se trata de muchos de los mismos elementos que obraban activamente por el golpe de 1973 mediante la política de "desestabilización" (paros patronales de los camioneros, comerciantes, profesionales, etc.). La DC se ha propuesto acaudillar este movimiento y con el documento: "Esta es mi Respuesta" Eduardo Frei se lanzó públicamente en el terreno de la oposición. Aún la organización criminal de ultraderecha: "Patria y Libertad" también se opone a la junta.

Dentro de la junta se reflejan las diferentes presiones, producto de la actual situación, y vemos a Pinochet realizando equilibrios en un trapecio ya bastante roído. Tanto el general Leigh como el almirante Merino se han pronunciado contra el plebiscito. Los motivos no son los mismos: Merino siempre ha actuado directamente respondiendo a los dictados del Pentágono y de la CIA, mientras que el comandante de la aviación ha sido el propulsor de una política corporativista, de dar más representación a los "gremios" en la búsqueda de un apoyo de masas, presentándose de esta manera como el abanderado de los fascistas de Pablo Rodríguez (dirigente de Patria y Libertad). Pinochet se resiste al cambio de rumbo y es en este marco que convoca la "consulta nacional" como desesperado intento de autodefensa.

### La trágica farsa pinochetista

La resolución votada por las Naciones Unidas, que condena a Chile por la continua violación de los derechos humanos, "indignó", según se informa, al presidente Pinochet. Este decidió responder con su plebiscito, luego rebautizado "consulta nacional", según la cual cada ciudadano es convocado a declarar "si respalda al presidente de la república", o si en cambio apoya a la pretensión de la ONU "de imponernos, desde el exterior, nuestro destino futuro".

Los militantes trotskistas no entregamos ningún gramo

de confianza a la organización internacional de las burguesías —donde además participan los representantes de las burocracias dirigentes de los estados obreros deformados y degenerado. Aun más, esta resolución de la ONU se plantea en el marco de la campaña de proyecciones anticomunistas de Jimmy Carter en defensa de “los derechos humanos”. El blanco principal de esta campaña es la Unión Soviética y sus satélites, y su propósito es de rearmar “moralmente” al imperialismo yanqui, debilitado después de su derrota humillante en Indochina. En este marco repudiamos las lágrimas de cocodrilo de uno de los principales responsables de la situación actual en Chile y la principal fuerza contrarrevolucionaria a escala mundial; y también el patriotismo del “procer” Augusto Pinochet.

En el contexto de la “defensa de Chile” la papeleta de voto por el “sí” lleva los colores de la bandera nacional, y su significado es el siguiente:

“Frente a la agresión internacional desatada en contra del gobierno de nuestra patria, respaldo al presidente Pinochet en su defensa de la dignidad de Chile y reafirmo la legitimidad del gobierno de la república para encabezar soberanamente el proceso de institucionalización del país.”

La amordazada prensa chilena, enteramente adicta al gobierno a diferentes grados, fue inundada con la propaganda para un voto de “sí”. La amenaza de violencia contra los opositores al régimen fue apenas disfrazada. Para prevenirse contra un boicot masivo se declaró la obligación de votar. Al entregar la papeleta de voto la cédula de identidad de cada individuo sería cortada y marcada con un sello especial; a los que no acudían a las urnas (donde se podría detener fácilmente los “elementos subversivos”) se les daba un plazo de ocho días para presentarse ante las autoridades con una explicación adecuada, o si no sus documentos quedarían invalidados.

Pinochet se lanzó al plebiscito sin siquiera consultar con los otros miembros de la junta y éstos reaccionaron mostrando su desacuerdo con esta medida. Su principal objeción era que Pinochet utilizaría este instrumente para apartarles aun más a los demás miembros del cuadrumvirato del ejercicio del poder. En una carta dirigida a Pinochet, Leigh se expresa en los siguientes términos:

“Rechazamos los referendums de carácter de plebiscito, propios de gobiernos de tipo personal... Es por esta razón que el poder no reside en ninguno de nosotros, él reside en la Junta de Gobierno... Vuestra Excelencia ha organizado un referendun pese a la oposición de dos miembros de la Junta.”

El otro miembro de la junta al que se refiere Leigh es Merino. En su propia misiva a Pinochet, Merino se expresa en términos más duros, menos “elegantes”, que los de Leigh, e incluso afirma que:

“Las instrucciones dadas a los intendentes para que los votos nulos y en blanco sean considerados a favor, hará que el resultado de la elección pierda todo valor moral ante la opinión pública nacional y extranjera.”

Por otra parte la iglesia, representada por el comité permanente de la Conferencia Episcopal chilena, pidió a Pinochet que el plebiscito fuera postergado o suspendido hasta que las condiciones fueran más favorables. Aunque esta actitud fue ampliamente interpretada como oposición a la “consulta”, fundamentaron que desean colaborar en la unidad de todos los chilenos, calificando de positiva la consulta y de acuerdo con un ideario cristiano. Solicitaron

la suspensión “por el prestigio de la Junta de Gobierno y de las FF.AA.”. De esta manera quisieron mostrar que sus preocupaciones de ninguna manera podrían ser consideradas como un desafío al régimen militar.

El contralor general Héctor Humeres que ha ocupado este cargo durante once años—bajo las presidencias de Frei, Allende y Pinochet—rechazó el decreto del plebiscito aduciendo que este carecía de suficiente fundamentación legal. Claro que este rechazo la valió a Humeres su pronta jubilación, asumiendo el cargo el ministro del trabajo, Sergio Fernández, que por supuesto no tenía ninguna objeción al decreto plebiscitario.

La DC se pronunció contra el referendun porque no es “claro, legítimo, ni representa la voluntad soberana del pueblo”. Frei declaró que la consulta no es clara porque se exige del electorado que responda a dos preguntas: si se respalda al presidente y si se reafirma la legitimidad del gobierno. Agregó que: “podría haber personas que contestaran afirmativamente a lo primero y negativamente a lo segundo.” y además: “No se puede confundir la patria con un gobierno y mucho menos con una persona.” Así quiso sugerir que una mera reformulación de la pregunta habría legitimado al plebiscito.

En términos globales Frei recalcó, igual que los obispos, que no pensaba enfrentarse con la junta en sí. Más bien, probablemente el paso de la DC a una oposición activa con motivo del plebiscito debe considerarse como parte integral de la oposición a la maniobra de Pinochet por parte de un sector de la junta militar. Y seguramente no fue ajena a las ocasionales notas de desagrado procedentes del Departamento de Estado. La imagen de una coalición en gestación que pasa desde los fascistas y el general Leigh hasta la DC no debe sorprender. Tanto Patria y Libertad como los Demócratas Cristianos han sido en el pasado los destinatarios de fabulosas sumas del gobierno estadounidense, y Frei (con otros dirigentes democristianos) lanzó su carrera política en la falange fascistoide. Durante el gobierno de Allende los lazos entre la DC y los gremios fortalecieron el terreno de encuentro entre estos entusiastas de la “Alianza para el Progreso”, la CIA y los fascistas.

### La izquierda y el plebiscito de Pinochet

Asimismo los partidos de la UP y el MIR se pronunciaron a varios niveles contra el plebiscito. Según las informaciones de prensa, el Partido Comunista, el MIR y el Partido Radical se pronunciaron por el voto de “no”, mientras el Partido Socialista llamó a un boicot del plebiscito. Una declaración conjunta de la UP (firmada por el PC, los radicales, MAPU—Movimiento de Acción Popular Unitaria, una escisión “marxista-leninista” de la DC la Izquierda Cristiana—un posterior escisión demócrata cristiana de la DC—e independientes) denunció la “votación como “una simple mascarada del más puro modelo franquista-hitleriano”. Sin embargo la UP, como Frei, hizo claro que su orientación fue dirigida hacia la oposición contra la maniobra de Pinochet dentro de la junta. “Las Fuerzas Armadas”, recalcó, “no pueden seguir avalando esta política demencial, que nos ha conducido a esta peligrosa situación... escogiendo la vía de un desafío provocativo a la comunidad internacional” (citado según *Mundo Obrero* [Madrid], 5-11 de enero de 1978).

El Partido Comunista llamó a la abstención o al voto de “no”. En una entrevista el secretario general del PCCh,

## Plebiscito...

Luis Corvalán, declaró que:

"La mayoría de nuestros compatriotas se orienta a no concurrir a votar o a votar por el 'no'. El pueblo sabrá descubrir y aplicar otras formas de protesta, las que estime convenientes y posibles."

*Excelsior* [Madrid], 4 de enero

Pero la preocupación mayor de los estalinistas es de perseguir a Frei y otros sectores importantes de la burguesía para poder concretizar un "compromiso histórico" a la chilena. Pinochet no puede, dice Corvalán, detener "el proceso de entendimiento de las fuerzas democráticas antifascistas y *no-fascistas*" (subrayado nuestro). O sea ¡aboga por la formación de una alianza con las mismas fuerzas motrices del golpe de 1973!

No cabe duda que el plebiscito ha sido convocado unilateralmente por Pinochet y representa la última carta que éste juega para tratar de reafirmarse y superar la situación crítica en la que se encuentra. La "consulta" no es más que un monstruoso fraude y la clase obrera y demás sectores explotados de Chile no pueden menos que repudiar resueltamente esta mascarada, cuyo resultado, por supuesto, ya era conocido de antemano. Donde es posible, los revolucionarios buscarían expresar este rechazo al boicotear el plebiscito fraudulento. Pero el gobierno anunció que quien no participe en el referendun anulará su carnet de identidad. Una consigna global de boicot podría entonces acarrear graves consecuencias de aislamiento de los centros de trabajo e incluso legalmente podría significar la prisión y/o deportación. Donde no es

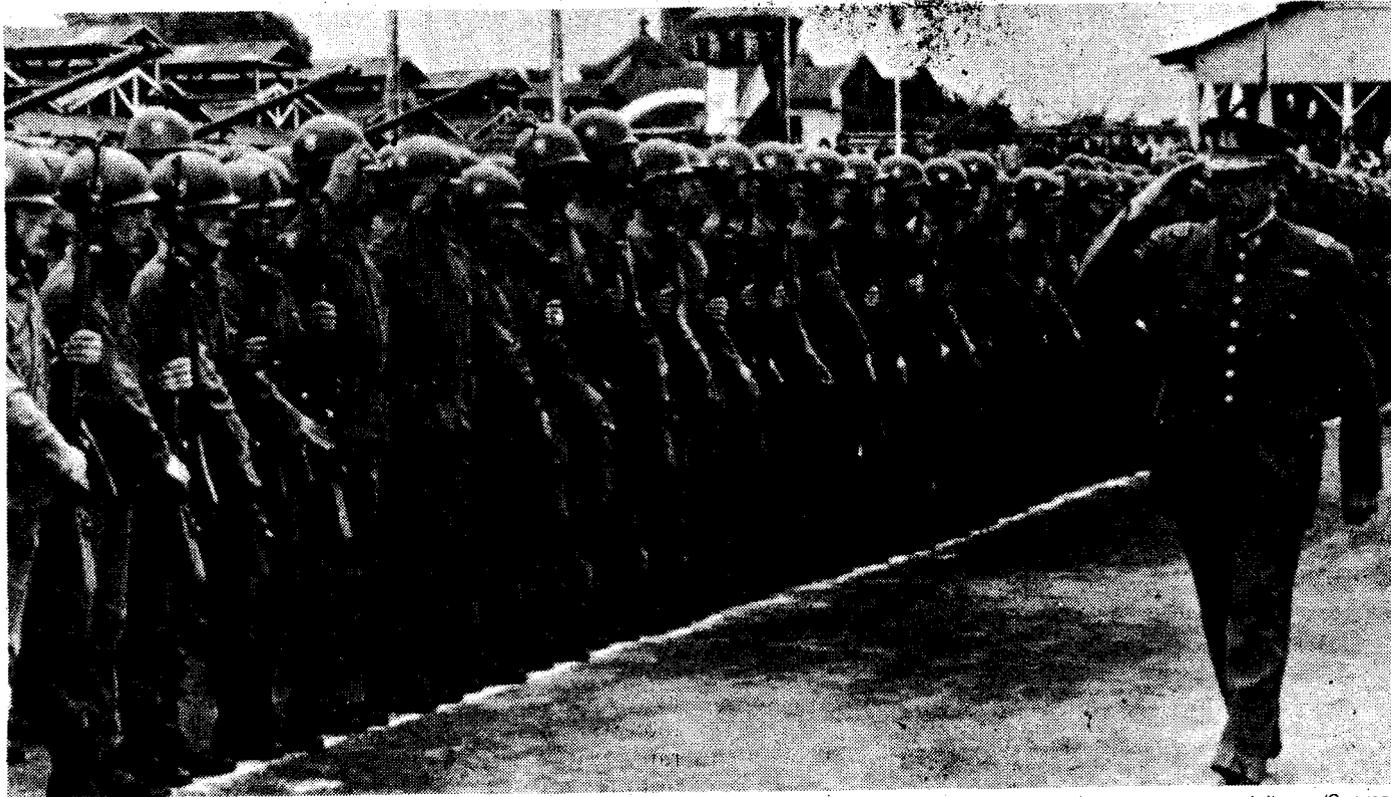
posible boicotear el plebiscito los trabajadores deben expresar su rechazo a la farsa pinochetista votando en blanco. En ningún caso podemos votar "no" porque esto significaría avalar el procedimiento electoral.

Es fundamentalmente la situación política y organizativa de la clase obrera que no permite, por ahora, avanzar mas resueltamente en un cuadro de movilizaciones contra la junta. El proletariado se encuentra políticamente desorganizado como producto de la política traidora de las direcciones obreras cuyo objetivo es la alianza con la burguesía.

### Frei y su cohorte estalinista

La política de los partidos reformistas de masas, el PC y PS, dentro de la concepción menchevique-estalinista de la revolución por etapas, se plantea como objetivo del período la lucha "antifascista". Para cumplir con este objetivo su proyecto es la ampliación de la colaboración de clases a través de la alianza con la DC. Así frente al plebiscito han coreado a pies juntillas las mismas consignas demócrata-cristianas. Los traidores a la clase obrera miran a hurtadillas detrás de las sotanas de los curas el desarrollo de la lucha de clases y del movimiento obrero. De la misma manera han corrido tras las movilizaciones contra el plebiscito, que organizó la juventud falangista demócrata-cristiana de Frei.

El 12 de octubre la DC emitió su primera declaración de oposición formal a Pinochet, titulada "Patria para Todos". Esta declaración reivindica un traspaso gradual de las riendas del poder a un gobierno civil, empezando con el levantamiento del estado de sitio. Rechaza toda "conspiración ilegal" contra el régimen y dice que una



Julienne/Syigma

**El carnicero Pinochet pasa revista a las tropas. El nefasto general fue uno de los principales "oficiales constitucionalistas" elogiados por la Unidad Popular; nombrado jefe del estado mayor por Allende.**

asamblea constitucional debería ser convocada dentro de un año para reformular la constitución de 1925. Luego se elegiría un nuevo gobierno para reemplazar la junta. Con otras palabras, ¿se reconocería como legítima la dictadura militar, que continuaría gobernando durante todo este periodo! La "asamblea constitucional" propuesta por Frei no tendrá más poder que las impotentes Dumas bajo el zar; cuando el régimen autocrático deja de tolerarla, esta asamblea hueca tendría que someterse o verse disuelta.

En respuesta a la declaración democristiana "Patria para Todos" Corvalán, en declaraciones realizadas en París en el mes de diciembre, planteó: "Queremos llegar con todos los demócratas, a un acuerdo para hoy día y para mañana, es decir, no solamente para derrotar al fascismo, sino también para reforjar el país y construir una democracia renovada." Propuso en seguida: "un gobierno democrático, ampliamente representativo, sobre la base de un entendimiento, de una alianza entre la UP y la DC, y con la participación de los sectores democráticos de las FF.AA." Esta es la misma línea traidora que estos señores ordenaron durante el gobierno de Allende, salvo que en ese entonces fueron los oficiales "constitucionalistas" quienes recibieron los elogios de los estalinistas; de entre ellos uno de los más destacados fue... un tal Augusto Pinochet.

La UP busca una alianza con Frei y el conjunto de la DC, pero el MIR que quiere seguir jugando al "izquierdismo" es también una pieza vital de este coro antiobrero. En el boletín del MIR de septiembre de 1977 vemos: "El secretariado interior del MIR... hace un nuevo llamado a los partidos de la UP y sectores democráticos del PDC, a realizar los mayores esfuerzos para que 1977 sea el año de la consolidación definitiva de la unidad del pueblo y de la resistencia." Los castristas chilenos creen poder engañar al proletariado al mencionar a "los sectores democráticos" de la DC. ¿Es que acaso estos "demócratas" no participaron en la preparación del golpe militar, directa o indirectamente? Si no conociéramos la política de estos apéndices del estalinismo, podríamos creer en su ingenuidad pero ¡No! Compañeros del MIR, no se combate a la burguesía con un programa burgués; y este programa mínimo es el que Uds. han firmado en agosto de 1977 con la UP. Plegándose a la línea de la DC con su reivindicación de una Duma embellecida, esta plataforma conjunta hace caso omiso de la consigna democrático-revolucionaria de una asamblea constituyente.

El proletariado no puede dejarse arrastrar por el frentepopulismo. Las libertades democráticas no serán otorgadas graciosamente por la burguesía; deben ser arrancadas por la movilización conjunta de todos los explotados. Exigimos la libertad de todos los presos de la represión derechista y la legalización de las organizaciones obreras, políticas y sindicales, asimismo la libertad de volver a Chile, sin que pese ninguna acusación en su contra, para todos aquellos que han debido exilarse por la represión de la junta. Contra las adaptaciones reformistas al programa burgués, como trotskistas levantamos la consigna de una asamblea constituyente que tenga plenos poderes, elegida por sufragio universal igual, directo y secreto. Una verdadera asamblea constituyente por su naturaleza sólo puede ser convocada bajo condiciones de plenas libertades democráticas, que permitan la participación de todos los partidos de la clase obrera. Así requiere como prerequisite el derrocamiento

revolucionario de la junta, algo que la DC y los reformistas, a pesar de sus largas listas de consignas democráticas, olvidan mencionar.

### No sólo de consignas democráticas...

El proletariado no desdeña a otros sectores sociales que quieran luchar a su lado. Pero levantamos las consignas democrático-revolucionarias en el marco de un programa de reivindicaciones transitorias que contemple las aspiraciones del campesinado y otras capas explotadas de la pequeña burguesía y que conduce a los objetivos históricos del proletariado: la destrucción del estado burgués por la toma del poder por los obreros y la instauración de la dictadura del proletariado.

Luchamos por el poder de los soviets, los consejos de obreros y campesinos. En Chile se proyectó embrionariamente este tipo de organización de clase en los Cordones Industriales que surgieron después de noviembre de 1972. Pero los cordones surgieron con el alza de la lucha obrera (y a pesar de las direcciones traidoras). La situación hoy día en Chile es muy distinta a los inicios del 73; vivimos los estragos de un régimen contrarrevolucionario, donde están abolidas aún las más mínimas libertades democráticas. Bajo una de las más crueles dictaduras reaccionarias que la historia haya conocido, la reorganización política de la clase obrera debe realizarse contra la burguesía enquistada en sus burocracias dirigentes.

Una prueba dramática de la imposibilidad de limitar la lucha contra la junta a las consignas democráticas fue proporcionada por la huelga de 12 días de los mineros de El Teniente en noviembre pasado. Esta huelga, que involucraba centenares de obreros, se desarrolló contra los esfuerzos de los dirigentes "sindicales" títeres impuestos por la junta militar. Al mismo tiempo que autorizó el pago de los bonos de productividad a los trabajadores, Pinochet exiló al lejano norte del país a varios de los dirigentes demócrata-cristianos de los sindicatos mineros. Hoy los reformistas y centristas elogian a la última huelga de El Teniente como símbolo de "la resistencia". Sin embargo, los estalinistas y socialdemócratas no proponen consignas de lucha obrera, como por ejemplo una escala móvil de los salarios y horas de trabajo para protegerse contra la inflación y abrir empleos para los desocupados.

Cuando los obreros de El Teniente se declararon en huelga bajo el régimen de la UP (abril-mayo de 1973) en defensa de su escala móvil de salarios, los trotskistas de la tendencia espartaquista internacional (TEI) hemos sido una de las pocas organizaciones obreras que defendimos la justa lucha de los mineros para proteger esta conquista sindical, ganada de los antiguos patronos norteamericanos mediante duras luchas, contra los proyectos antiobrerros de austeridad e intensificación del ritmo de trabajo impuestos por el frente popular (véase "Defendamos la huelga de los mineros", *Cuadernos Marxistas* No. 3). Una dirección revolucionaria de los sindicatos habría extendido la huelga, exigiendo un gobierno obrero y la expropiación de todas las industrias. De esta manera habría frustrado rápidamente los intentos demagógicos de la derecha de utilizar la huelga para sus propios fines. Pero Allende condenó a los huelguistas, calificándolos de "privilegiados" mientras los estalinistas los calumniaron como "fascistas" y llamaron a sus militantes a romper la huelga. De manera

## Plebiscito...

que hoy día sólo los trotskistas estamos autorizados a aconsejarles a los mineros de El Teniente de no poner ninguna confianza en sus falsos dirigentes democristianos; los partidos de la UP y el MIR serían desdeñados con toda justificación como rompehuelgas.

Para los leninistas las consignas democráticas constituyen una parte subordinada del programa de la clase obrera. Como señaló Trotsky, refiriéndose al papel de las consignas democráticas en los países bajo el mando fascista: "Pero las fórmulas de la democracia (libertad de asociación, de prensa, etc.), no son para nosotros más que consignas pasajeras o episódicas en el movimiento independiente del proletariado, y no un nudo corredizo democrático pasado al cuello del proletariado por los agentes de la burguesía (¡España!) (*Programa de Transición*). En los países de tradiciones democrático-burguesas y con una estructura social avanzada, la consigna de una asamblea constituyente no es un elemento fundamental del programa proletario. Así que después de la toma del poder por la junta militar la TEI no lanzó esta consigna. La levantamos hoy día como táctica, contra los esfuerzos de la burguesía, ayudada por sus agentes en el movimiento obrero, de pactar con sectores de las FF.AA. Intentamos de esta manera desenmascarar el miedo de la burguesía a la democracia revolucionaria.

Exigiendo una asamblea constituyente, los marxistas debemos advertir al mismo tiempo que la burguesía teme a esta consigna democrático-revolucionaria, buscando preferencialmente un arreglo con los generales "democráticos"; y que, aún si fuese convocada, los explotadores buscarían frustrar siquiera las medidas democráticas más fundamentales hasta que se rompa finalmente su dictadura de clase (véase, por ejemplo, la suerte de la reforma agraria portuguesa). Por lo tanto instamos al proletariado a luchar por la total extirpación del latifundio mediante una revolución agraria, expropiando a los fundos y otorgando la tierra a los campesinos pobres y trabajadores agrícolas; por la expropiación de la industria y la banca; por el control obrero de la producción; por un gobierno obrero soviético.

### ¡Construyamos un partido trotskista revolucionario chileno!

El proletariado no puede, espontáneamente, lograr estos objetivos; es preciso romper primero con las burocracias colaboracionistas de clases que son las responsables de la derrota, con aquellos que han entregado a la clase obrera atada de pies y manos a la burguesía. En la lucha por construir una verdadera dirección trotskista un obstáculo principal son los centristas, aquellos "críticos" a medias del frentepopulismo que constituyeron el furgón de cola de los traidores reformistas. Así que mientras el MIR se arrastró ante la UP, la Liga Comunista de Chile (LCCh—un grupo sacado del aire por el Secretariado Unificado de Ernest Mandel) siguió tras el MIR. La LCCh se rehusa calificar a la UP como frente popular (llamándola reformista), y sigue la línea de sus compañeros franceses, la LCR, que llamará a votar por candidatos de la Unión de la Izquierda en las elecciones de marzo. Los episódicos excesos aventureristas de los mandelistas chilenos, como el llamado en el

periodo posterior al golpe por una "huelga general revolucionaria", sólo sirve de pantalla para encubrir su claudicación política.

Por otra parte, los seudotrotskistas del difunto POMR, ahora "Comité de Enlace de los Militantes Trotskistas Chilenos" (del Comité por la Reconstrucción de la IV Internacional de Pierre Lambert) calificaron de frente popular a la UP... al mismo tiempo declarando que el voto por Allende en 1970 fue "un voto de clase contra clase". En cierto sentido tienen razón: ¡fue un voto por la burguesía y contra la clase obrera! Los lambertistas chilenos actualmente centran su programa sobre las consignas democráticas en vez de enraizarlas en un programa de transición por el poder obrero. Y eligiendo los consejos de sus padrinos franceses, quieren hacer pasar la reorganización política del movimiento obrero chileno por el PS —así conciben la "construcción del partido en la clase". Son los defensores del partido/pantano que durante los últimos 40 años ha sido una de las principales fuerzas de la colaboración de clases en Chile.

Los leninistas chilenos luchamos por la aplicación de la teoría de Trotsky de la revolución permanente: sólo el proletariado dirigido por una dirección revolucionaria es capaz de cumplir los postulados democráticos y alcanzar el socialismo en un proceso ininterrumpido de lucha contra el capitalismo. La vanguardia revolucionaria de la clase obrera será construida arrancando al proletariado de entre las manos de las direcciones reformistas, no capitulando ante ellas como hacen los centristas. La consigna: "Romper con la burguesía"—levantada en forma contradictoria por los cordones industriales en las últimas semanas antes del golpe —es un llamado a desprender la clase obrera de las garras criminales de los social-traidores para abrazar el programa de la revolución permanente.

¡No a la canallada electoral de Pinochet!

¡Por una asamblea constituyente, aplastemos la Junta por la revolución obrera!

¡Construyamos un partido trotskista revolucionario chileno!

¡Hacia el renacimiento de la Cuarta Internacional!

enero de 1978



**Spartacist**  
(edición en español)

no. 4 mayo de 1977...US\$0,50

giros/cheques a:  
**SPARTACIST PUBLISHING CO.,**  
Box 1377, GPO, New York, N.Y. 10001, USA

## Alto a la victimización del PORE

# ¡Libertad para Santiago Alegría!

—Traducido de *Workers Vanguard* No. 192,  
10 de febrero de 1978

El 3 de enero Santiago Alegría Sánchez, un cabo del ejército español, fue arrestado por la policía militar y acusado de participación en un robo de armas y municiones en la base aérea El Paní donde cumplía su servicio militar. Alegría fue detenido junto con seis otros militantes de izquierda en relación con una alegada desaparición de armas el 27 de diciembre, pero luego se puso en libertad a los demás después de haber sido golpeados e "interrogados" brutalmente. Las autoridades militares franquistas se han negado a libertar a Alegría y aún se encuentra en sus manos, sin duda bajo tortura y en peligro de ser condenado por un proceso sumario en un consejo de guerra.

Mientras que las autoridades se aferran a las "pruebas" fabricadas contra Alegría, tanto los interrogatorios policiales como las informaciones aparecidas en la prensa burguesa revelan claramente que el verdadero motivo de este proceso es la afiliación de Alegría con el Partido Obrero Revolucionario de España (PORE). Las acusaciones del tribunal militar contra el cabo detenido incluyen: "hay motivos para creer que Santiago Alegría pertenece al Comité Central del PORE, un partido ilegal cuyo propósito es la toma del poder.... Los hechos arriba mencionados constituyen el crimen de asociación ilegal" (citado según *Truth*, 27 de enero de 1978).

Bajo el lema de la "democracia española" de Juan Carlos/Adolfo Suárez, el aparato estatal heredado intacto de la dictadura franquista ha aumentado la represión, dando como pretexto una campaña contra los supuestos "terroristas". Esta campaña de provocación se ha dirigido sobre todo contra la federación sindical anarquista (la CNT), los grupos maoístas y el PORE. Durante una manifestación frente a la jefatura de la policía en Barcelona el 8 de enero para exigir la libertad de sus camaradas detenidos, se detuvo a cuatro otros militantes y simpatizantes del PORE quienes poco después fueron libertados. La semana siguiente, luego de una manifestación cenetista contra el Pacto de la Moncloa (un programa común entre el gobierno Suárez, la oposición parlamentaria y las principales federaciones sindicales) nueve militantes cenetistas fueron detenidos y acusados de un atentado terrorista contra una sala de fiestas (*Le Monde*, 19 de enero).

Alegría, un militante del PORE en la vida civil de acuerdo con una declaración de este partido, fue detenido cuando la policía afirmó haber encontrado un volante del PORE en una región montañosa por donde, según dicen, se transportaban las armas. Además de Alegría, en la redada policial detuvieron a Nuria Martí, Albert Martí y Antoni Rius—todos militantes del

PORE junto con tres otros militantes de izquierda. Estos últimos fueron soltados después de haberse determinado que no eran militantes del PORE. Los militantes del PORE, en cambio, informaron que habían sido libertados sólo después de ser torturados e interrogados acerca del comité central del partido (*Truth*, 27 de enero de 1978).

Este episodio de la detención de Alegría y de los otros seis militantes es sin duda una provocación. No hay prueba alguna que ligue al cabo con el robo de armas y él ha negado rotundamente toda participación. Evidentemente las autoridades cogieron a todo aquel conocido o sospechado de pertenecer al PORE en Tarrasa (la ciudad catalana cerca de la base militar) a raíz de un volante que dicen haber encontrado al lado de un camino. Los otros militantes del PORE fueron libertados sin cargos, y según Nuria Martí la policía ni siquiera le interrogó acerca del robo de armas. El PORE sacó un comunicado denunciando la provocación y oponiéndose al "terrorismo... [y] las acciones separadas de la movilización de las masas trabajadoras".

El movimiento obrero en su conjunto debe exigir la libertad inmediata de Alegría Sánchez y la anulación de las acusaciones falsas contra él, además de exigir el fin a la persecución del PORE. Como en ocasiones anteriores denunciamos terminantemente la detención de los militantes del PORE, (véase "Free All Class-War Prisoners in Spain" *Workers Vanguard*, No. 113, 11 de junio de 1976). Sin embargo, debemos señalar la actuación irresponsable de la tendencia varguista (antiguamente la LIRQI Liga Internacional Reconstruyendo la Cuarta Internacional que ahora se proclama rimbombantemente la Cuarta Internacional y cuya sección española es el PORE) en cuanto a cuestiones de seguridad.

Así, al punto máximo de la represión luego de la muerte del dictador Franco, los órganos de la LIRQI publicaron al pie de unas fotografías de una manifestación de obreros de la construcción en Barcelona: "En las primeras filas se pueden reconocer algunos dirigentes del PORE" (publicado en *Truth*, 1 de abril de 1976). Sin duda la policía española hizo todo lo posible para identificar a estos militantes entregados por sus propios camaradas. Del mismo modo, en el caso de Alegría los varguistas norteamericanos—la Trotskyist Organization USA al principio declararon orgülosamente que él era militante del PORE (*Truth*, 13 de enero) y luego, en el número siguiente, insistieron en que Alegría era un ex-militante, refiriéndose al intento de vincularle al PORE como parte de la provocación policíaca!

Los varguistas estadounidenses anunciaron la constitución de un Comité por la Libertad Inmediata de Santiago Alegría Sánchez para organizar los esfuerzos de defensa contra la victimización de los militantes del

PORE. En una llamada telefónica a *Workers Vanguard* Jon Cohen, el secretario nacional de la Trotskyist Organization, solicitó la participación de la Spartacist League (SL) en el Comité, una de cuyas consignas principales era "¡Libertad para todos los presos políticos en España!" La SL se opuso a esta consigna liberal que implicaría favorecer la libertad de fascistas encarcelados, por ejemplo varios fascistas de la AAA española detenidos por ser implicados en el atentado del septiembre pasado contra la revista satírica de izquierda barcelonesa *El Popus*, resultando en una persona muerta y doce heridas.

Anteriormente, en su prensa, *La Aurora*, el PORE había planteado en repetidas ocasiones la consigna "libertad para todos los presos políticos", incluso hasta en el número del 16 de septiembre de 1977. El caso más descarado fue la campaña internacional de los varguistas en 1975-76 exigiendo la "libertad de todos los presos políticos" en la URSS y Europa Oriental. Mientras los verdaderos trotskistas denunciábamos la supresión estalinista de toda disidencia en los estados obreros degenerado y deformados, esta oposición está indisolublemente ligada a nuestra defensa de las conquistas proletarias en estos países y no incluye una llamada por la libertad de los fascistas georgianos y canalla contrarrevolucionaria semejante. Sin embargo, en una respuesta evidente al atropello del *Popus*, el PORE ha cambiado recientemente su posición y ahora exige la "libertad inmediata para todos los presos antifranquistas" (*La Aurora*, 21 de octubre de 1977 [subrayado nuestro]).

El PORE nunca dio motivo para tal cambio de línea y aparentemente la organización fraternal norteamericana no estaba al tanto. Cuando se le informó al portavoz de la Trotskyist Organization que sus propios camaradas españoles ya no utilizaban la consigna liberal-reformista de libertar a todos los presos políticos, dio una media vuelta brusca y desconcertada. En el curso de la conversación, Cohen cambió las consignas del Comité para conformarlas a las del PORE y de la "Internacional Revolucionaria de la Juventud" de los varguistas (cuya principal distinción es su llamada por una manifestación a la frontera de Alemania Oriental bajo la consigna anticomunista "¡Abajo la muralla de Berlín!").

La tendencia espartaquista internacional exige la libertad inmediata de Alegría y el cese a la persecución del PORE. Esto exige una protesta internacional y en España estas consignas deberían plantearse como parte de acciones de frente unido movilizándolo a las masas contra la represión franquista. Sin embargo, tal movilización requiere un asalto directo al colaboracionismo de clases del Pacto de la Moncloa, en cuyo marco los partidos comunista y socialista se unen con Suárez al llamar por "la consolidación de la democracia y defensa frente a las agresiones de todo orden y especialmente las terroristas" una petición velada para aumentar las medidas policíacas contra las organizaciones de izquierda y nacionalistas más combativas.

Además hay que exigir el fin de la ilegalización de hecho del PORE. El estado español, como muchos

países latinoamericanos, se otorga el derecho de aprobar o ilegalizar partidos políticos y sindicatos a través de un procedimiento de registro en el cual el ministerio del interior y los tribunales deciden a quien se le permite participar en las elecciones o negociar contratos laborales colectivos. Las organizaciones políticas están obligadas a entregar sus estatutos a las autoridades para ser aprobadas según criterios indefinidos.

Por lo menos hasta el otoño pasado, el gobierno Suárez se negaba a aprobar a todo partido que llamara abiertamente por una república en España, por la independencia de las varias nacionalidades oprimidas o por el derrocamiento revolucionario del régimen. Los reformistas y la mayoría de los centristas eliminaron servilmente de sus documentos básicos dichas cláusulas y fueron recompensados con el sello oficial a su debido tiempo. El PORE se negó a cambiar sus estatutos y hasta este momento no ha recibido su personería jurídica. En una rueda de prensa al principio de septiembre el ministro del interior Martín Villa declaró, según se informa:

"No se legalizarán los partidos que estén por conseguir sus objetivos por medios armados. Este es el caso del Partido Obrero Revolucionario de España. Se exigirá para la legalización que no se atente contra la unidad de España, ni contra la monarquía ni contra el orden legal..."

citado en *La Aurora*, 16 de septiembre de 1977

Actualmente, mientras que el PORE no está formalmente prohibido y puede funcionar más o menos abiertamente (es decir, no está relegado a la semi clandestinidad), no tiene estado legal y por lo tanto su situación precaria (sobre todo dado que la gran mayoría de los partidos han sido aprobados) le deja sin defensa contra todo tipo de provocación. Los marxistas se oponen a toda forma de control por el estado burgués sobre las organizaciones políticas y sindicales de la clase obrera. Por consiguiente, nos oponemos a cualquier procedimiento de aprobación o registro de partidos políticos por el estado, que son medidas de represión antidemocráticas. Al mismo tiempo es preciso denunciar la negativa del gobierno a conceder al PORE el mismo estado legal que ha concedido a los demás partidos, lo que equivale a la ilegalización del PORE. [Después de la redacción de este artículo el congreso del PORE fue prohibido por el gobernador militar de Barcelona y se ha detenido al redactor de *La Aurora*, Miguel Salas, quien se encuentra frente a un tribunal militar acusado de "presuntas injurias a los Ejércitos". La tendencia espartaquista denuncia estos nuevos ataques contra el PORE y exige el cese a las provocaciones contra este partido.]

¡Libertad para Santiago Alegría Sánchez! ¡Libertad para todas las víctimas de la represión franquista!

¡Alto a la victimización de los militantes del PORE!  
¡Alto a la ilegalización del PORE y toda organización obrera y antifranquista!

¡Hacia una sección española de una Cuarta Internacional Reforjada! ¡Por una república obrera española en una federación soviética ibérica y en unos estados unidos socialistas de Europa!

## SU...

(viene de la página 40)

diferencias fundamentales del pasado y una metodología revisionista pablista consistente en el seguidismo tras todo tipo de fuerza no proletaria "en movimiento" en un momento determinado. Aun cuando los componentes de esta coalición estaban unidos en su entusiasmo por Castro y Ben Bella a principios de los años 60, pronto los ex-seguidores de Michel Pablo (los dirigentes del SU Mandel, Maitan y Frank—a quienes algunos de sus partidarios se refieren sarcásticamente como M-M-F) tomaron un camino radicalmente diferente al del SWP de Joseph Hansen.

Durante el Congreso Mundial del SU de 1969, los protagonistas se enfrentaron violentamente al tratar el tema de la estrategia para América Latina. M-M-F querían adherirse al movimiento castrista mediante la "integración en la corriente revolucionaria histórica representada por la revolución cubana y la OLAS" (Organización Latinoamericana de Solidaridad—la fracasada "Internacional" continental guerrillera de Castro). El SWP, que no era ajeno a cierto entusiasmo guerrillero de salón, se puso a temblar cuando vio amenazado su bloque con "palomas" respetables del Partido Demócrata por la puesta en práctica de una orientación guerrillera-terrorista. Desde entonces han aparecido marcadas diferencias dentro del SU sobre la revolución cultural china, las perspectivas estratégicas en Europa, el gobierno peronista en Argentina, el Movimiento de las Fuerzas Armadas en Portugal, la guerra civil en Angola y un sinnúmero de otras cuestiones.

Cuando en el pasado analizábamos la "unidad" de papel del Secretariado "Unificado", típicamente los partidarios leales del SU no se preocupaban por tales pequeñeces, murmurando que los "espartacos" sólo querían la unanimidad monolítica. En una reciente polémica débil contra la Spartacist League [SL/U.S.—sección norteamericana de la tendencia espartaquista internacional] el ex-militante de la SL Bob Pearlman desecha nuestras referencias al "federalismo", "coalicionismo podrido" y "unidad de cinta adhesiva" del SU. Sin embargo, en el montón de boletines internos acerca de la disolución de las fracciones internacionales encontramos la confirmación del estado precario del SU en aquellos años. Nuestro artículo, "Congreso mundial del SU conserva la unidad de cinta adhesiva" (*Workers Vanguard* No. 42, 12 de abril de 1974), describió la tenue tregua organizacional alcanzada en el X Congreso Mundial del SU (usando el calendario de Mandel), también conocido (de acuerdo con el de Hansen) como el "IV Congreso desde la Reunificación". Ahora el torpe sustituto de Hansen, Jack Barnes, escribe en un informe adoptado por el comité dirigente de la FLT:

"En realidad, se estaban llevando a cabo cuatro reuniones simultáneamente durante el congreso mundial de 1974—el congreso mismo, las reuniones de cada una de las fracciones, y consultas entre las direcciones de ambas fracciones. Fue sólo durante el último día del congreso, cuando se votaron los acuerdos producidos por las sesiones paritarias de las direcciones fraccionales, que se comprobó que habíamos evitado la ruptura—que quienes favorecían una escisión habían sido frenados.

"Lo mismo ocurrió durante el pleno del CEI [Comité Ejecutivo Internacional] de febrero de 1975 donde, como hoy día sabemos, casi la mitad de los camaradas de la TMI

favorecían un camino que habría llevado a la ruptura de la Internacional."

—"Los logros de la Fracción Leninista Trotskista: un balance", [SWP] *International Internal Discussion Bulletin*, septiembre de 1977

### "Autocrítica" de la TMI sobre América Latina

A pesar de las rupturas, expulsiones cuantiosas y/o formación de secciones competidoras de sus adherentes en una docena de países por lo menos, y de estar varios años a punto de la ruptura definitiva del mismo SU—con disputas libradas en los tonos más acerbos en los órganos fraccionales públicos (*Intercontinental Press* de la FLT, *Inprecor* de la TMI)—hoy en día, estamos presenciando una reducción palpable de las hostilidades. ¿Por qué?

El SWP sostiene que la "reconciliación" representa la confirmación de sus posiciones sobre lo que según ellos fue el eje de la disputa: el "viraje guerrillero del IX Congreso". Para la TMI, es menester alcanzar la "unidad de la Cuarta Internacional" a fin de hacerse un "polo de atracción válido para la vanguardia amplia". Ambos lados dicen algo de la verdad, aunque estas "explicaciones" interesadas sólo subrayan la bancarrota del SU como una autoproclamada Internacional revolucionaria.

La disolución de las fracciones fue hecha tanto posible como necesaria, según la dirección de la FLT, a raíz del documento "Autocrítica sobre América Latina" emitido por la TMI a fines del año pasado. Y en realidad, dicho documento reconoce importantes "errores de análisis" y conclusiones políticas falsas contenidas en la resolución del SU sobre Latinoamérica de 1969. Sin embargo, este texto debe estudiarse cuidadosamente por lo que revela de la evolución de la TMI. Como la débil autocrítica hecha por los dirigentes pablistas de más de una década de su política de "entrismo profundo" en los partidos socialdemócratas y estalinistas de masas de Europa Occidental, la "Autocrítica" de la TMI saca la conclusión de que el SU fue un poco tardío y sobrestimó las oportunidades de maniobrar para colocarse en un lugar influyente en el movimiento castrista/guerrillero. La mayor preocupación de los mandelistas no es de corregir su política antileninista de apoyo al guerrillismo pequeñoburgués, sino de no volver a perder el tren, ya que el frentepopulismo es hoy día la moda dominante en la izquierda europea.

El documento de la TMI anota que la resolución de 1969 sobregeneralizaba la situación continental extendiéndola a todos los países, y "[exageraba] el grado de inestabilidad de la mayoría de estos regímenes." Y sigue:

"...además, más allá de esta cuestión de método, se cometieron varios errores de análisis.

"La primera fuente de esos errores reside en el hecho de que nos faltaba en aquella época, y eso sigue siendo parcialmente verdadero aún hoy en día, una visión completa y correcta de lo que fueron las reales lecciones de la revolución cubana....

"... No nos hemos batido lo suficiente... contra la idea que fue pagada con tantos muertos y derrotas en América Latina según la cual algunas decenas o centenares de revolucionarios, por más valerosos y capaces que sean, pero aislados del resto de la sociedad, pueden poner en movimiento un proceso histórico que conduzca a una revolución socialista. Además de que ésto en nada representa lo que pasó en Cuba, nosotros no hemos afirmado claramente que semejante idea es falsa en sí misma...."



Young Socialist

**Congreso de la Liga Comunista francesa en 1968. Erase una vez que los oportunistas camaleónicos del Secretariado Unificado vitoreaban el guerrillerismo de ultramar. Hoy, después de una "autocrítica" engañosa, cantan las alabanzas del frente popular en casa.**

## SU...

"... nuestras esperanzas eran excesivamente exageradas en lo que concernía a las posibilidades abiertas por la ayuda material de los cubanos...."

"No habíamos comprendido que la conferencia de la OLAS, después de la cual no se hizo nada importante ni concreto, marcaba el fin de una época para la revolución cubana...."

"Nuestra estimación de las relaciones de fuerzas internas en La Habana, sobre la que se fundaban nuestras posiciones, era falsa...."

"La salida del Che de Cuba en 1966 reflejaba un cambio cualitativo de dichas relaciones de fuerzas en el seno de la dirección cubana. No lo comprendimos...."

"Las derrotas y los reflujos parciales que comenzaron a sumarse en el continente y cuya importancia nosotros subestimamos (Perú y Brasil por ejemplo) iban a pesar mucho más fuertemente en la evolución de la situación...."

"Si cuando el IX Congreso Mundial, la búsqueda de una táctica unitaria con esas organizaciones [castristas] era necesaria y correcta, pese a su crisis, y aún a causa de su crisis, la política de 'integración a la corriente histórica revolucionaria representada por la OLAS y la revolución cubana' tal como la proyectada por el IX Congreso Mundial, era por el contrario profundamente errónea."

"Autocrítica de la TMI sobre América Latina", *Boletín de Polémica Internacional* [del Bloque Socialista colombiano] No. 3 [sin fecha]

Otra de las razones aducidas por la TMI para fundamentar la incorrección de su antigua posición es el hecho de que perdió gran número de militantes de su sección boliviana al ELN castrista (los restos del derrotado foco guerrillero del "Che" Guevara), además de la salida espectacular de su ex-sección argentina, el PRT de Roberto Santucho. Aunque los mandelistas prefieren el impresionismo al análisis marxista, aun ellos tienen que darse cuenta cuando sus propias fuerzas desertan en masa, ¡precisamente en aquellos países que se suponía eran el nuevo "epicentro de la revolución mundial"!

No es esta la primera vez que la TMI busca distanciarse de su resolución sobre Latinoamérica de 1969. En el congreso mundial del SU de 1974, se aprobó un documento que utilizando la misma terminología esópica maitanesca de siempre, intentaba redefinir el "eje de guerra de guerrillas rural" como una "estrategia de lucha armada", acusando a la vez a sus ex-camaradas del PRT/ERP argentino de "desviaciones militaristas". Sin embargo, era muy difícil disimular el guerrillerismo de ciertos pasajes de la resolución de 1969, como en esta sección clave:

"Aún en el caso de países donde las grandes movilizaciones y los conflictos de clases surgirán primero en las ciudades, la guerra civil tomará formas variadas de lucha armada, en la cual el eje principal para todo un período será la guerrilla rural, en el sentido geográfico-militar del término.... En este sentido, la lucha armada en América Latina significa fundamentalmente guerra de guerrillas."

— "Proyecto de resolución sobre América Latina", enero de 1969

Ahora, sin embargo, la TMI por fin admite que la resolución de 1969 fue redactada de tal forma que el PRT castrista pudiera votar por ella: "*en realidad* la resolución fue una componenda política con el fin de mantener al PRT(C) en las filas de la Internacional." De hecho, la "Autocrítica" declara abiertamente que, "al crear posteriormente al ERP [Ejército Revolucionario del Pueblo], los camaradas argentinos del PRT(C) estaban actuando de acuerdo con la esencia de la resolución [de 1969]".

Naturalmente, habiendo admitido que la resolución fue una concesión sin principios, la TMI se critica por ello. Pero también señala una excusa reveladora de dicha capitulación:

"La Resolución sobre América Latina del IX Congreso Mundial fue discutida y adoptada cuando una nueva generación de militantes se unían a las filas de la IV Internacional.

"El contexto político en que se produjo el surgimiento de

esta nueva generación era esencialmente el de las guerras de liberación nacional (Argelia, Vietnam) y la victoria de la revolución cubana.

"Pero era también una generación sin gran madurez política, por su falta de experiencia en el movimiento obrero.

"Todo esto contribuyó no poco a una aceptación, crítica en el mejor de los casos, entusiasta en el peor[!] por parte de militantes que encontraban en esa línea una prolongación de su propia trayectoria....

"Desde ya, esta autocrítica participa también del proceso de maduración del conjunto de la Internacional...."

"Autocrítica de la TMI sobre América Latina"

Como descripción de la claudicación del SU ante la popularidad del guevarismo entre la juventud europea y latinoamericana a finales de los años 60, no se podía esperar mayor claridad. Pero si se fiara en esta "autocrítica", se pensaría que son estos jóvenes sin experiencia los que determinaron la política del SU, en lugar de revisionistas experimentados del tipo M-M-F.

### Reacción a la "Autocrítica" de la TMI

La respuesta inicial del SWP fue de interpretar la "Autocrítica" de la TMI como una ofrenda de paz. En verdad, el documento se empeñó en destacar:

"Así, Joe Hansen tenía razón en criticar las generalizaciones abusivas del texto del IX Congreso Mundial. También eran correctas sus preguntas cuando se interrogaba sobre nuestras fuerzas reales o cuando subrayaba la necesidad de la polémica contra las corrientes guerrilleras o neoguerrilleras."

Por consecuencia el comité dirigente de la FLT propuso la disolución simultánea de ambas fracciones. Sin embargo, poco después, la dirección de la TMI decidió en febrero (de 1977) redefinirse como una "tendencia ideológica" e incluir la "Autocrítica" como uno de sus documentos fundamentales.

La tardía crítica mandelista de la resolución sobre América Latina de 1969 no le cayó muy bien al más notable de los aventureros guerrilleros de salón del SU, Livio Maitan. Maitan había escrito en 1968 que "en el período actual, la Internacional se construirá en torno a Bolivia", y en las sesiones del SU en 1969 predecía que el próximo congreso mundial podía muy bien celebrarse desde las alturas del poder en La Paz. En respuesta a la "Autocrítica" mandelista, una "Declaración de Livio" afirma que "las autocríticas necesarias se hicieron en los documentos del X Congreso Mundial"...y punto final. Así pues, el triunvirato M-M-F se ha escisionado y Maitan se quedó atrás. Es dudable, sin embargo, que éste tenga gran impacto dada la irrelevancia de su sección italiana y la decimación/deserción de sus amigos guerrilleros en Bolivia y Argentina. Los sueños del olvidable Livio [Maitan] de ver un retrato de sí mismo, de 6 metros de alto, colgado de un balcón del palacio presidencial en La Paz, no son sino las fantasías de una nulidad política, un filibustero desgastado.

El SWP, por supuesto, proclama que ha sido vindicado, que la TMI se vio obligada a volver al trotskismo ortodoxo en la cuestión del guerrillero. Hay varios errores en esto. Primero, la TMI no ha rechazado ni el guerrillero ni la guerra de guerrillas, sino basa su autocrítica fundamentalmente en el argumento de que mal apreció la coyuntura. Que los mandelistas no han hecho una ruptura

fundamental con el guevarismo es patente en un reciente artículo en dos partes por un miembro del buró político de la LCR francesa, con motivo del décimo aniversario del asesinato del "Che" Guevara por la CIA. El artículo empieza lamentando que las nuevas generaciones de militantes pueden ignorar la "contribución colosal, incommensurable del Che" y luego pregunta:

"¿Por qué nos reivindicamos del Che? El Che no era trotskista. El podría haberse convertido en uno, quizás. Pero él era de los nuestros.

"Para empezar reivindicamos la concepción estratégica del Che, su concepción leninista de la toma del poder, de la necesidad de destruir el estado burgués."

Jeannette Habel, "El sentido que le damos al combate del Che Guevara", *Rouge*, 13 y 14 de octubre de 1977

Luego de perderse en conjeturas (sobre la base de las más débiles evidencias) acerca de diferencias entre Castro y Guevara, el artículo empieza su evaluación de la "última lucha" con el comentario:

"Pero hay otra hipótesis que tiende a ver en la catástrofe boliviana una consecuencia de la concepción de la guerra de guerrillas del Che: nosotros discrepamos con este enfoque."

De hecho, la aventura de Nancahuazú sí fue el resultado de la "concepción estratégica" de Guevara, de su "método" del guerrillero (en particular su hostilidad "militarista" a los partidos y a la organización de las masas, y su orientación general hacia el campesinado). Y fue en gran parte como reacción a este fiasco que la generación de la juventud latinoamericana radicalizada bajo la influencia de la Revolución Cubana le dio la espalda al guerrillero después de 1967.

En segundo lugar, el mismo SWP nunca tuvo una posición leninista sobre la guerra de guerrillas, igual a los partidos comunistas (pro-Moscú) latinoamericanos, los cuales también se oponían a la guerrilla. Así, mientras éstos se preocupaban por no trastornar la distensión URSS-USA, el SWP se preocupaba por mantener buenas relaciones con las "palomas antiguerra" del Partido Demócrata. Donde los PC buscaban formar frentes populares con fuerzas burguesas "progresistas", el SWP abogaba por una orientación estratégica enfocada en demandas democráticas y la "radicalización de la juventud".

Más aún, el "viraje" del congreso de 1969 no fue una nueva orientación hacia el guerrillero, sino una propuesta de poner en práctica lo que el SU había predicado desde sus orígenes. Hoy en día el SWP admite que su socio fraccional durante cinco años, Nahuel Moreno del PST argentino, fue seducido por un tiempo por la popularidad del guevarismo:

"El mismo camarada Moreno fue un guerrillero; más aún, creo que él fue uno de los primeros guerrilleros trotskistas. El y los que le rodeaban estaban dispuestos a someterse a la disciplina y al mando de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS)....

"Pero el camarada Moreno merece reconocimiento por un paso importante. Una vez que se quemó con la línea guerrillera, aprendió de la experiencia y sacó ciertas conclusiones."

Jack Barnes, "Los logros de la Fracción Leninista Trotskista: un balance", [SWP] *International Internal Discussion Bulletin*, septiembre de 1977

Es bastante difícil obtener documentos morenistas en estos días, y sin embargo no tenemos la menor duda de que él

## SU...

también podrá encontrar algunas huellas de guerrillerismo en los bajos fondos del SWP, ahora que la coalición fraccional ha estallado. Una que salta a la vista es la evaluación por Joe Hansen en 1967 de la conferencia de la O.L.A.S. castrista, que anotaba:

"...el reconocimiento por destacados trotskistas de que la conferencia representaba un logro alentador y un paso adelante para la revolución mundial...."

"...no les queda otro camino a los pueblos de América Latina, sino el de la lucha armada...."

"...la conferencia señaló la experiencia de la revolución cubana como un modelo global. Cualesquiera hayan sido los errores cometidos en el curso de la revolución cubana, o las modificaciones que sean necesarias debidas a las circunstancias específicas en los distintos países latinoamericanos, la lección principal de Cuba conserva todo su valor—contra una dictadura militar represiva del tipo batistiano, sólo la lucha armada puede asegurar la victoria.... La clave para montar una lucha armada con posibilidades de victoria es el lanzar la guerra de guerrillas. "La cuestión de la lucha armada fue indicada por la conferencia de O.L.A.S. como la línea divisoria, separando a los revolucionarios de los reformistas a escala continental. En este sentido fue un eco de la tradición bolchevique."

"La conferencia de la O.L.A.S.: táctica y estrategia de una revolución continental", *International Socialist Review*, noviembre-diciembre de 1967

A un nivel aún más básico, el apoyo al guerrillerismo castrista fue uno de los fundamentos del SU. Así el documento de fundación (escrito por el SWP), "Por la pronta reunificación del movimiento trotskista mundial" (marzo de 1963), aclara:

"9. La aparición de un estado obrero en Cuba—cuya forma exacta está todavía por definirse—tiene un interés especial dado que la revolución fue llevada a cabo bajo una dirección completamente independiente de la escuela estaliniana. En su evolución hacia el marxismo revolucionario, el Movimiento 26 de Julio estableció una pauta que ahora sirve de ejemplo para varios países...."

"13. En el camino de una revolución que empieza con simples demandas democráticas y termina con la ruptura de las relaciones capitalistas de propiedad, la guerra de guerrillas conducida por campesinos sin tierra y fuerzas semiproletarias, bajo una dirección que se ve forzada a llevar la revolución hasta su conclusión, puede jugar un rol decisivo en socavar y precipitar la caída de un poder colonial o semicolonial. Esta es una de las principales lecciones que se deben sacar de las experiencias desde la Segunda Guerra Mundial. Debe ser incorporada conscientemente en la estrategia para la construcción de partidos marxistas revolucionarios en los países coloniales."

Los pablistas se expresan con una claridad meridiana: la Revolución Cubana es el modelo y la guerra de guerrillas el método. ¿Dónde está pues el "viraje" de 1969? Hansen y Moreno sólo se asustaron cuando sus propios aliados "tomaron el fusil". Y aún después de eso su oposición al guerrillerismo no se basaba en el hecho de que es una estrategia pequeñoburguesa hostil al comunismo proletario, sino en sus temores de provocar a la burguesía. De aquí su caracterización del documento del IX Congreso y consiguientemente de la TMI: *ultraizquierdista*.

"...consideramos que la estrategia guerrillera incorporaba una adaptación al ultraizquierdismo, que luego se generalizaba a escala más amplia con el concepto

de una orientación hacia la 'nueva vanguardia de masas' y todo lo que de aquí se desprendía."

Jack Barnes, "Los logros de la Fracción Leninista Trotskista...", [SWP] *IIDB*, septiembre de 1977

En cambio, la tendencia espartaquista se opuso al guerrillerismo del SU desde la *izquierda*, como un indicio del *centrismo* del SU, y mucho antes de 1969. Durante la convención del SWP de 1963, la Tendencia Revolucionaria (precursor de la SL/U.S.) presentó una resolución internacional contrapuesta al documento "Por la pronta reunificación..." arriba mencionado, declarando:

"15. La experiencia desde la Segunda Guerra Mundial ha demostrado que la guerra de guerrillas basada en los campesinos bajo una dirección pequeñoburguesa no puede llevar más allá de un régimen burocrático antiobrero.... Para los trotskistas, el incorporar a su estrategia el revisionismo sobre la cuestión de la dirección *proletaria* en la revolución es una profunda negación del marxismo-leninismo...."

"Hacia el renacimiento de la Cuarta Internacional", *Cuadernos Marxistas* No. 1

También analizamos el origen y el amplio significado del ataque de los pablistas contra las posiciones tradicionales del movimiento marxista:

"2. ...Bajo la influencia de la relativa estabilización del capitalismo en los países industriales del Occidente, y de la victoria parcial de los movimientos pequeñoburgueses al derrocar el dominio imperialista en algunos países atrasados, la tendencia revisionista en el movimiento trotskista desarrolló una orientación que la separó del



Informations Ouvrières

La mayoría centrista del SU dio su apoyo "crítico" al ala izquierda de las FF.AA. portuguesas, incluso avalando la clausura del periódico pro-socialista *La República*.

proletariado, y la acercó a los líderes pequeño-burgueses... las revoluciones cubana y argelina han constituido los testigos de cargo, que han probado que la tendencia centrista prevalece también entre ciertos grupos que originalmente se oponían a la fracción de Pablo....

"19. La 'reunificación' del movimiento trotskista sobre la base centrista del pablismo en cualquiera de sus variantes sería un paso que nos alejaría, en vez de acercarnos, del genuino renacimiento de la Cuarta Internacional."

- *Ibid.*

Aquellos elementos que fueron atraídos por la aparente ortodoxia de la FLT en algunos de sus documentos ahora se ven en el aire con las fracciones disueltas a cambio de otra de las muchas "autocríticas" parciales mandelistas. Pero quienes sinceramente buscan luchar contra la capitulación del SU ante el estalinismo "tercermundista", el campesinado y la juventud guevarista, sólo encontrarán una oposición leninista consecuente al guerrillerismo en la tendencia espartaquista internacional.

### La disolución de las fracciones

El caos político en el Secretariado "Unificado" asumió proporciones tan escandalosas en los últimos años, que se convirtió en objeto de escarnio incluso fuera del ambiente "trotskista". Incluso los dirigentes del SU lo admiten hoy día; el mismo Barnes anota que las diferencias con respecto a China eran tan grandes que, "leyendo la prensa trotskista luego de la muerte de Mao habría sido difícil creer que todos estábamos en la misma Internacional; las posiciones estaban distribuidas a lo largo y ancho del mapa" ("Los logros de la Fracción Leninista Trotskista..."). Esta confusión no se reserva a sucesos acaecidos en lugares remotos. La publicación principal del SU para los exilados latinoamericanos en Europa informa desde hace varios meses sobre las diferencias entre sus tres principales grupos simpatizantes en Argentina: el PST de Moreno, el GOR (un grupo sindicalista) y la Fracción Roja (una escisión mandelista del PRT/ERP) en torno a cómo caracterizar la situación desde la toma de poder por la junta en marzo de 1976. Luego de lo que denomina un "debate productivo y bastante útil" el periódico describe una "convergencia de opiniones":

"... es posible decir hoy día, luego de un año y medio desde el golpe, que la clase obrera argentina y las masas explotadas de ese país sufrieron una derrota a manos de sus enemigos de clases" (!)

*Combate* [Suecia], septiembre de 1977

Peró esto no es sino la rutina diaria para el SU, el cual ni siquiera pretende aspirar por una Internacional políticamente homogénea. La lucha fraccional entre la FLT y la TMI—la cual dividió al SU aproximadamente por la mitad, con fuertes polémicas públicas e intrigas internas viciosas—hizo de sus pretensiones de representar la Cuarta Internacional una broma absurda. Esto llegó a tal punto que en el "proceso socialista" del SWP contra la intromisión y provocación del FBI, tanto el gobierno como los acusantes del SWP hicieron mucho ruido sobre el guerrillerismo de la TMI—el FBI con el empeño de declarar al SWP parte de una "internacional terrorista", el SWP para inculpar a la otra fracción (véase "SWP renuncia la revolución ante los tribunales", *Workers Vanguard* No. 59, 3 de enero de 1975).

La disputa alcanzó su clímax en torno a Portugal en junio-noviembre de 1975, cuando la FLT y la TMI iban a la cola de los socialdemócratas y los estalinistas

respectivamente. No sólo habían dos documentos directamente contrapuestos sobre el asunto *República*, y otros dos proyectos sobre las perspectivas en Portugal (totalizando 93 páginas de la publicación del SWP, *Intercontinental Press*), sino que en un momento de la lucha, los partidarios de la mayoría y minoría internacionales literalmente se habrían encontrado en lados opuestos de las barricadas en Lisboa. Tal acusación es lo suficientemente fuerte como para molestar incluso a un federalista empedernido como el secretario del SWP Barry Sheppard quien presenta esta "defensa":

"Es verdad que por un momento nos habríamos encontrado en lados opuestos de algunas de las barricadas levantadas por los estalinistas y centristas en su intento de impedirles el paso a los trabajadores del PS a una manifestación llamada por su partido. Ese fue un peligro serio, pero no debemos concluir a partir de esa instancia de que estamos políticamente en distintos campos de clase."

"Por la disolución inmediata de la Fracción Leninista Trotskista", [SWP] *IIDB*,  
septiembre de 1977

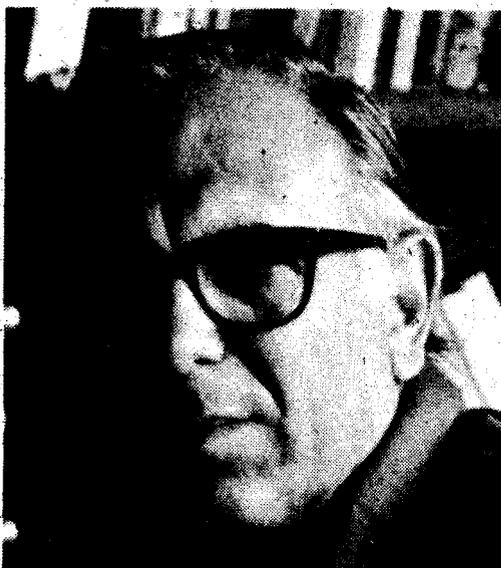
¡Este enfrentamiento nunca tuvo lugar únicamente porque los dos grupos del SU en Portugal (la LCI y el PRT, aliados respectivamente con la TMI y la FLT) ambos tenían posiciones que diferían de las de sus mentores internacionales! Tal versión carnavalesca de una Internacional ni siquiera fue capaz de una capitulación y traición coherente.

Sin embargo, es lógicamente imposible mantener indefinidamente una situación explosiva como ésta. O las diferencias políticas disminuyen, o es inevitable una ruptura. En este caso, no hay por el momento ninguna crisis aguda (como en Portugal en 1975) donde los apetitos respectivos de la TMI y la FLT entren en conflicto. Pero virajes futuros de la lucha de clases harán hervir nuevamente las tensiones inherentes a este bloque de centristas y reformistas.

Una posible nota discordante en la pieza "unitaria" tan cuidadosamente orquestada es el PST de Moreno en Argentina, quien en los últimos dos años parece haber sido el más agresivo de los fraccionalistas en el SU y quien ha estado vinculado con escisiones particularmente sucias (por ejemplo, México). Las críticas de "izquierda" de la pandilla del PST (que ahora se ha autoproclamado "Tendencia Bolchevique" a escala internacional) son nada menos que repugnantes en la boca de un veterano estafador como Moreno, cuyo PST en 1974 declaró explícitamente su apoyo al gobierno burgués bonapartista de Perón.

Peró el actual estado frenético del pantano centrista es un poderoso incentivo por el cese de fuego del SU. En los EE.UU. y en gran parte de Europa los productos de la descomposición de escisiones previas entre autoproclamados trotskistas, maoistas desorientados, nuevoizquierdistas en pleno envejecimiento y otros, están experimentando grandes dificultades y podrían ser atraídos a la órbita del SU si éste pudiera dar muestras de una mínima estabilidad en contraste con las frustraciones del aislamiento del "independiente".

Aunque el conducir una lucha fraccional pública a quemarropa durante unos años pueda hacer más "atractivo" al SU para elementos temerosos del "monolitismo", pasado cierto punto constituye, aun para el observador más cínico, un signo de falta de seriedad. Dado



NLB



Militant



Avanzada Socialista

Estafadores "reunificados" del SU: de la izquierda, Livio Maitan, Joseph Hansen, Nahuel Moreno. En la medida en que la mayoría centrista del SU se ha mudado hacia la derecha se hizo posible un acuerdo con el reformista Hansen. Maitan se opone a la "autocrítica" de la mayoría sobre el guerrillerismo, mientras Moreno sigue su política nacionalista latinoamericana.

## SU...

que una escisión les impediría a cada fracción declararse la Cuarta Internacional, ambos lados están frenando la dinámica de ruptura, primariamente a través de concesiones políticas por parte de los mandelistas (un proceso de derechización).

Esto puede realmente darle nueva vida a un conglomerado que casi había dejado de existir, pero debe anotarse el precio político. Barnes lo comparó con "la lucha por una reunificación de hecho. Y lo digo con deliberación. Estamos luchando por el equivalente de la reunificación de la Cuarta Internacional en 1963" ("Los logros..."). Como en el caso de este agregado de renegados del trostkismo, la condición para la "unidad" es la de olvidar todas las diferencias pasadas. Tal como lo dijo Sheppard, "Los documentos de la TMI y la FLT serán relegados al statu de material histórico. O sea, no serán introducidos para la adopción por el próximo congreso mundial. Estarán a la disposición de cualquiera interesado en el estudio de la historia de nuestro movimiento" ("¡Disolvamos las fracciones internacionales!").

Las fracciones "disueltas" pueden continuar llevando una vida subterránea de acuerdo con esta componenda. Cada grupo tiene su sección estrella (la LCR francesa para la mayoría y el SWP norteamericano para la minoría), que seguiría publicando su respectiva línea política, y cada una conservaría su órgano propio. Según Sheppard, un "punto de posibles enfrentamientos" que podría poner en peligro todo lo acordado sería:

"... el problema que surgiría si hubiera cualquier decisión de la mayoría contra *Intercontinental Press*, o un intento de presionar de una forma u otra al SWP para que retire su apoyo a *Intercontinental Press* o que altere el carácter y la función de la revista. Ello provocaría una nueva lucha."

— *Ibid.*

Esta amenaza sin ambages contra "cualquier decisión de la mayoría" es prueba definitiva de que el Secretariado

"Unificado" es en el fondo un pacto de no agresión y no una Internacional leninista.

Como tal también se basa en una división geográfica implícita de esferas de influencia: el SWP alza su bandera sobre los EE.UU. y gran parte del antiguo imperio británico, mientras los mandelistas conservan a Europa como su territorio privilegiado. (Como en el pasado, América Latina es tierra de nadie donde los trucos sucios son permitidos y cometidos por todo el mundo.) Así se ha anunciado que desaparecerá la edición en inglés de *Inprecor* (órgano de la mayoría internacional)—supuestamente al combinarse con *Intercontinental Press*, la cual "continuará con su plan de publicación regular" (*IP*, 21 de noviembre de 1977). Igualmente, los dos bloques han dejado de invadir abiertamente los territorios del otro. Esto fue menos generoso de parte del SWP cuyas fuerzas en secciones dominadas por la TMI eran generalmente restringidas, y cuyos partidarios en Portugal e Italia pasaron en su mayoría al lado de Moreno, mientras la Liga Comunista de España (LC pro-FLT) se ha desintegrado.

La TMI, por su parte, ha decidido abandonar a sus partidarios en el Canadá y Australia, a quienes ordenó fusionarse con las secciones más grandes y cohesivas de la FLT. Y en los EE.UU., la Internationalist Tendency (IT—Tendencia Internacionalista) ha desaparecido sin rastro alguno; los que se lo pudieron tragar regresaron al SWP con la cola entre las piernas, y el resto se resignaron al limbo político. Unos pocos mandelistas desmoralizados, restos de previos intentos fallidos, se han agrupado en el Committee for Revolutionary Socialist Politics, pero no llevan el imprimátur de la TMI y a lo más sólo recibirán unas frases de aliento de ese otro olvidado, Livio Maitan. Así, hoy día Barnes puede regocijarse como lo hizo varias veces en la última convención del SWP:

"En los EE.UU., por la primera vez en varios años, cada persona en este país que sería un militante de la Cuarta Internacional si no fuese por la reaccionaria legislación al respecto, es ahora miembro del Socialist Workers Party."

— *Ibid.*

Esto no quiere decir que todos los mandelistas han sido "reintegrados" (menos de la cuarta parte de la IT ha sido readmitida), sino que todos los demás han sido arrojados

El SWP saluda la disolución de la FLT y la TMI como una gran victoria, dado que: "Esta será la primera vez en la historia de la Oposición Internacional de Izquierda, la Liga Comunista Internacional, el Movimiento por la Cuarta Internacional, y la misma Cuarta Internacional en que una lucha fraccional organizada sobre cuestiones básicas no termina en una escisión de la Internacional" (*ibid.*). Sheppard discurre por extenso sobre los peligros del "fraccionalismo permanente", en el cual las fracciones continúan aún después de que desaparecen las diferencias. No menciona el caso contrario, en el cual aunque son disueltas las fracciones todavía persisten las diferencias. Y sin embargo, ese es el caso del SU.

Los dirigentes del SWP justifican la disolución con el argumento de que siempre se centró la lucha sobre el "viraje guerrillerista" del congreso del SU de 1969: ahora que la mayoría ha hecho su autocrítica sobre el guerrillerismo, no hay razón para que existan las fracciones. Sin embargo, esto requiere cierta revisión de la historia, pues la TMI, por lo menos, se formó en parte para afrontar diferencias sobre Europa y para defenderse de las críticas por el SWP a su orientación hacia una "nueva vanguardia de masas". Y a pesar de los acuerdos de que las diferencias pasadas se tratarían como viejas historias, de interés sólo para los historiadores, y relegadas a los gabinetes de la historia, las cuestiones básicas tienen tendencia a reaparecer. El mismo Barnes reconoce que las diferencias entre la FLT y la TMI sobre el estalinismo, China y Vietnam datan de la ruptura con Pablo en 1953 y no se resolvieron en la "reunificación" de 1963.

Para los leninistas el hecho de que una lucha de casi una década sobre cuestiones básicas sea simplemente archivada y se pretenda empezar con tabula rasa, no es una "conquista" sino un signo de oportunismo profundo. Las escisiones previas a las cuales se refiere el SWP incluyen: la ruptura de Trotsky con los ultraizquierdistas en 1934-35 (Oehler-Stamm en los EE.UU., Lhullier en Francia, Vereecken en Bélgica); su insistencia en una ruptura definitiva con el grupo de Molinier-Frank en la sección francesa en 1935-36; su ruptura con los dirigentes de la Oposición de Izquierda en España que formaron el POUM centrista, y con aquellos (como Victor Serge y Sneevliet)

quienes defendieron la entrada del POUM al gobierno frentepopulista; la lucha contra la oposición pequeñoburguesa de Shachtman-Burnham en el SWP en 1939-40; luchas contra oposiciones derechistas en varios países luego de la Segunda Guerra Mundial; y por supuesto la ruptura del SWP con Pablo en 1953.

Para los reformistas del SWP de hoy, quienes no aspiran construir una Internacional trotskista sino una federación socialdemócrata, estas batallas políticas decisivas que determinaron el destino de la Cuarta Internacional, son hechos lamentables. Fue aparentemente un error la ruptura y expulsión en 1940 de los shachtmanistas, quienes en vísperas de la Segunda Guerra Mundial se negaron a defender a la URSS. Y a su *ver nunca ocurrió* la ruptura de 1951-53 sobre el liquidacionismo pablista. Barnes describe a la OCI francesa, quien se mantuvo con el SWP en contra del pablismo en esa ruptura, como "una de las corrientes que formaban parte de la Internacional durante la escisión en dos *fracciones públicas* en los años 50" (subrayado nuestro).

Dado que esta versión ahora es piedra angular de las letanias del SWP, quienes creen que la ruptura de 1953 es un mito espartaquista deben estar interesados en leer las siguientes líneas de James P. Cannon al respecto:

"Hemos terminado de una vez por todas con Pablo y el pablismo, no sólo aquí sino en el campo internacional. Y nadie nos hará perder el tiempo con negociaciones para un arreglo o tonterías por el estilo. Estamos en guerra contra este nuevo revisionismo...."

*Speeches to the Party*

Hoy día la lucha que fue tardíamente iniciada por el entonces revolucionario SWP contra el revisionismo pablista en 1953 todavía constituye el eje para reforjar la Cuarta Internacional. El revisionista SWP de hoy intenta negar esta lucha a fin de ocultar su propio abandono de la lucha contra el pablismo en la formación del Secretariado Unificado.

Hubo cierta oposición dentro del comité dirigente de la FLT a la decisión de disolver la fracción, y aun cuando no contó para mucho en la votación (17 contra 2), representó el poco apoyo que le quedaba al SWP fuera del mundo de habla inglesa después de la partida del PST y sus satélites. La oposición también abarcaba aquellos elementos que le habían dado la interpretación más de izquierda a las declaraciones de la FLT, centrandó su oposición a los mandelistas en la cuestión de la capitulación ante el frentepopulismo y caracterizando a la TMI de centrista y



# SPARTACIST

órgano del marxismo revolucionario

- Spartacist, Deutsche Ausgabe  
U.S. \$0.60
- Spartacist, edición español  
U.S. \$0.50
- Spartacist, édition française  
U.S. \$0.60
- Spartacist, English edition  
U.S. \$0.50

giros/cheques a:  
Spartacist Publishing Co.  
Box 1377, GPO  
New York, NY 10001, USA

## SU...

no ultraizquierdista. Pero cuando los dirigentes de la FLT en España, Francia y Costa Rica presentaron una moción declarando que una de las tareas centrales de la fracción era luchar contra la adaptación al frentepopulismo por parte de la TMI, Barnes replicó:

"La declaración de la FLT en 1976 expresaba su preocupación no con 'la adaptación al frentepopulismo', sino con 'errores cometidos en la política electoral, tales como la adaptación al frentepopulismo, confusión sobre el carácter del estalinismo....' Es importante hacer esta distinción. No creemos que hayan frentepopulistas o estalinistas incipientes en la dirección de la Cuarta Internacional."

"Los logros de la Fracción Leninista Trotskista..."

Aunque pueda dar la impresión de que el SWP está abandonando toda lucha contra el frentepopulismo manifestado por la mayoría mandelista, Barnes tiene razón al declarar que "el propósito de la FLT no fue el solucionar las diferencias sobre estas cuestiones". Las críticas ocasionales del SWP a la LCR mandelista por tener una posición floja ante la Unión de la Izquierda en Francia no eran sino camuflaje para reforzar la fachada de "trotskismo ortodoxo" de la FLT, mientras el eje de su programa se ubicaba claramente a la derecha del centrismo de la TMI. La "izquierda" de la FLT sólo consiguió engañarse a sí misma y su ignominia está registrada en la sucesión de claudicaciones ante la dirección del SWP en el comité director de la FLT. Nunca llevaron al punto decisivo sus diferencias sobre la caracterización de la TMI, y aceptaron la miserable línea del SWP de ser el furgón de cola de Mário Soares, el dirigente socialista portugués financiado por la CIA, en nombre de la defensa de la "democracia" contra el aventurerismo ultraizquierdista.

### El vals de la "unidad"

Aunque las fusiones de varias secciones y organizaciones simpatizantes previamente competidoras en Australia, Canadá, Colombia, España, México, etc., incrementará sin duda el "atractivo" del Secretariado Unificado, estas fusiones continuarán siendo fundamentalmente inestables mientras que la disolución de la FLT y la TMI no eliminará las fuerzas centrífugas en secciones mayoritarias claves (Gran Bretaña, Francia) que están carcomidas por disputas fraccionales y de camarillas. Ya se ha visto bastante resistencia y pérdidas a raíz de las fusiones forzadas.

Parece que en la mayoría de los casos la dirección del SU ha arreglado estos matrimonios forzados con poca o ninguna preparación política previa. En el Canadá un portavoz de la nueva Revolutionary Workers League (RWL) el producto de la incorporación del Revolutionary Marxist Group (RMG) mandelista a la League for Socialist Action (LSA) reformista—además de confirmar que subsisten numerosas diferencias importantes en la organización fusionada declaró que la meta de la fusión no era "la resolución completa de estas diferencias... [sino] el construir una organización capaz de tolerar estas diferencias sin parálisis o escisiones" ("RWL en gira por el menchevismo", *Spartacist Canada* No. 21, noviembre de 1977). No sorprende que a sólo dos meses de

la fusión en agosto, ex-dirigentes del RMG y de la LSA han vuelto a sus antiguas disputas públicas.

Una situación similar se está desarrollando en Australia donde muchas de las filas de la Communist League (CL) pro-TMI están murmurando contra la fusión impuesta desde arriba por la dirección que corresponde a una liquidación pura y simple en el Socialist Workers Party pro-FLT. Más aún, en respuesta a una prohibición por el gobierno conservador del estado de Queensland de toda manifestación contra la extracción del uranio, los apetitos opuestos del SWP y de la CL emergieron públicamente en forma dramática. Mientras que la CL iba a la cola de los nuevoizquierdistas, cuya estrategia consistía de repetidas manifestaciones de protesta que provocaban la represión policial, el SWP se negó categóricamente a participar en toda manifestación que no había obtenido el permiso legal. En una de las manifestaciones de protesta de mayor alcance en Brisbane, los partidarios del SWP se retiraron poco antes de que una marcha "no autorizada" comenzara, mientras sus "camaradas" de la CL se quedaron para enfrentarse al ataque policial, en el cual fueron golpeados y detenidos junto con otras 400 personas.

Como parte del proceso de fusión los periódicos de las dos organizaciones se imprimen en una edición conjunta, de tal forma que están de espaldas y de cabeza una respecto a la otra: así circula por toda la izquierda la broma de que los mandelistas han sido volteados y parados de cabeza debido a la unión proyectada. Pero aun así no se podían ocultar las diferencias. Un número del *Militant* de la CL se entusiasmaba sobre "la nueva vanguardia que se está forjando y poniendo a prueba en confrontaciones directas con el estado burgués", mientras algunas semanas más tarde su trasero reformista, el periódico *Direct Action* del SWP, reclamaba vehementemente contra las "acciones de martirio compulsivo" en Brisbane.

Aun cuando ha sido relativamente fácil para el SU llevar a cabo fusiones en países donde la lucha política está a un nivel bajo y donde una sección pro-FLT homogénea puede dominar el grupo unificado, la situación es completamente distinta cuando se trata de condiciones agitadas donde las diferencias entre la mayoría y la minoría han sido endurecidas por enfrentamientos violentos sobre cuestiones ardientes de la lucha de clases (por ejemplo, Portugal y España). Así en una conferencia reciente de la LC de España (pro-FLT), convocada para aprobar la fusión inminente con la LCR mandelista, la "mayoría" pro-fusión tuvo que hacer una "autocrítica" de rodillas sobre su posición abstencionista en las elecciones de las Cortes del 15 de junio. Los informes publicados en *Rouge e Inprecor* saludan a la fusión como una victoria, pero parece que las pérdidas "friccionales" ascienden a la mitad de los 600 militantes de la LC, algunos yendo en dirección ultraizquierdista, otros uniéndose a los lambertistas españoles y las perspectivas del tercer grupo antifusionista estando nubladas por el momento.

Mientras estas fusiones a la fuerza han arrojado varios grupos disidentes, uno de los principales crecimientos esperados de la "reunificación" del Secretariado Unificado provendrá de la generación previa de "inconformes" quienes con el inicio y desarrollo de la lucha fraccional TMI-FLT no se alinearon, por razones empíricas, ni con la mayoría centrista ni con la minoría reformista. No

dispuestos o incapaces de romper definitivamente con el pablismo más aún negándose a reconocer su existencia— estos grupos patalearon sin rumbo y están hoy día en su agonía o de regreso a la órbita del SU del cual nunca se separaron completamente.

Los dos ejemplos más claros de la odisea de estos grupos contradictorios de pablistas de izquierda son la historia del grupo escisionado de la sección alemana del SU en 1969-70 y el destino de los varios componentes de la "Tercera ('Mezhrayonka') Tendencia" internacional organizada precipitadamente para el "X Congreso Mundial" del SU en 1974. Cuando la Internationale Kommunisten Deutschlands (IKD) se separó de la sección alemana del SU (que había practicado durante muchos años un "entrismo profundo" en la socialdemocracia), esta escisión de izquierda negó que el pablismo tuviera un rol decisivo en la destrucción de la Cuarta Internacional, declarando en cambio que ésta había dejado de existir con la muerte de Trotsky. La IKD también mantenía explícitamente la teoría mandelista del neocapitalismo, un fundamento importante de la cosecha pablista de finales de los años 60. Y su respuesta a la política seguidista del SU tras los estudiantes izquierdistas pequeñoburgueses era un obrerismo igualmente seguidista.

Debido a su incapacidad de romper claramente con el pablismo, la IKD rebotó de una campaña a otra, en medio de una confusión ideológica interna y el desarrollo de riñas de camarillas, que resultaron en una serie de rupturas caleidoscópicas en toda dirección. Sin embargo, algunos de los camaradas más serios intentaron trazar las lecciones de dicha experiencia, y tres pequeñas tendencias de izquierda fueron burocráticamente expulsadas una tras otra por sus posiciones políticas, y posteriormente se unieron a la Troztkistische Liga Deutschlands, sección alemana de la TEI.

Dada la gran heterogeneidad programática del Spartacusbund, sus esfuerzos por propagar su confusión internacionalmente mediante la "Iniciativa Internacional Necesaria" (IIN) en las cercanías del SU llevó a tales contradicciones que la amalgama estalló en menos de un año. Sin consultar con sus militantes, la dirección del Spartacusbund comprometió la organización a unirse con la Frazione Marxista Rivoluzionaria (FMR) italiana de Roberto Massari a mediados de 1976 sobre la base de un acuerdo superficial sobre Portugal y la intención de "discutir" (en lugar de tomar una posición firme) sobre cuestiones centrales como el frente popular y el estalinismo. El Spartacusbund se escisionó en abril-junio de 1977, con un ala alineándose con Massari en órbita alrededor del SU, otra tratando de mantener el cascarón de la organización, y el resto retirándose a grupúsculos locales.

La incertidumbre sobre cuál posición tomar ante el SU fue el problema central en la desintegración de la IIN y del Spartacusbund. Careciendo de un análisis coherente del pablismo, vieron en la antigua "Tercera Tendencia" una agrupación parecida; Massari había sido el vocero principal de esta tendencia en el congreso mundial del SU de 1974.

Aunque independiente de la TMI y de la FLT, la "Tercera Tendencia" no ofrecía una alternativa política real a ninguna de las alas del SU. Así, dirigentes centrales de ésta tendencia en Francia se pasaron a la mayoría

durante o inmediatamente después del congreso de 1974, mientras otros votaron por textos de la FLT. Posteriormente, la "Tendencia 4" de la LCR fue formada por otros opositores franceses junto con partidarios de la FLT. Actualmente estos militantes, que por algún tiempo constituyeron los elementos más a la izquierda en la sección francesa, se han refugiado en un pasivismo cínico o se cuentan entre los partidarios del SWP. En Alemania el grupo Kompass abandonó la lucha contra Mandel y Cia., formando un bloque para administrar al GIM conjuntamente con la TMI.

El grupo más consistente (si ello es posible) de la "Tercera Tendencia" se encontraba en Italia. Recientemente esta corriente la Lega Comunista de Massari, sobras de la desintegración del Spartacusbund y un pequeño grupo austriaco se han proclamado la Fracción Marxista Revolucionaria (FMR), luego de la desaparición de la IIN. Usando el término sin contenido de "centrismo *sui generis*" para caracterizar al SU, Roberto y sus amigos declaran explícitamente que éste es reformable y rechazan la caracterización del SWP como reformista. Ya que Livio Maitan ha caído en desgracia ante los mandelistas y su antiguo número dos en la sección italiana (Edgardo Pellegrini) ha intentado un golpe contra él, una reconciliación entre la FMR y el SU es cada vez más posible, dado que Massari ha pedido la autorización para asistir al "XI congreso mundial."

La saga de la "Tercera Tendencia" ha sido una de repetidos fracasos. Logrando formar una tendencia internacional sólo en el último momento, en el mismo congreso mundial del SU de 1974, este bloque casi sin programa se desintegró inmediatamente después. Al no tener impacto en el congreso, su principal portavoz provocó su propia expulsión de la sección italiana, con el fin de obtener mayor libertad de maniobra y recoger a los elementos desilusionados en los márgenes del SU, sin la carga de más de 30 años de capitulaciones y fracasos maitanescos. Cuando se disiparon estas esperanzas, Massari se dedicó a la construcción de la desafortunada Iniciativa Internacional Innecesaria, cuyos componentes no compartían la misma posición sobre problemas claves como la naturaleza de clase de la socialdemocracia, el voto por los candidatos de un frente popular, el pablismo y la naturaleza del SU. Todos estos elementos, ya sea dentro o fuera del SU, insisten en la existencia de una "familia del trotskismo", una concepción que ha sido una barrera a la necesaria ruptura definitiva con esta parodia revisionista de la Cuarta Internacional.

Básicamente ellos se negaron a reconocer el pablismo como un programa de capitulación ante direcciones no proletarias. Tan traumatizados por el aislamiento de las fuerzas trotskistas en Europa después de la Segunda Guerra Mundial como lo fue la dirección Pablo-Mandel-Maitan-Frank del Secretariado Internacional que ordenó la inmersión de las secciones de la Cuarta Internacional en los partidos socialdemócratas y estalinistas de masas, los pablistas de izquierda de la "Tercera Tendencia" simplemente han repetido los métodos del SU a menor escala. Así en la cuestión portuguesa durante el año 1975, el Spartacusbund llamó primero por un gobierno del Partido Comunista; y finalmente llamó por un gobierno obrero y campesino basado en los consejos de obreros, campesinos y soldados; luego por la "normalización" de (es decir, el freno

## SU...

a) la revolución y la defensa de la asamblea constituyente! Tales vueltas son dignas de cualquier sección probada del SU.

Estos grupos han sido enfrentados por el trotskismo auténtico de la tendencia espartaquista internacional y huyen del prospecto de la ruptura con el ambiente pablista amistoso que representa la TEI. El dilema de estos grupúsculos pablistas de izquierda fue resumido recientemente por el dirigente del IMG Bob Pennington en una reunión organizada por la International-Communist League británica, socio temporal en la aventura de la malograda IIN. Pennington hizo notar que hay dos polos fundamentales entre quienes se reclaman del trotskismo, o sea, el SU y la TEI, y que en última instancia grupos como la I-CI tendrían que escoger entre los dos. Compartimos plenamente este veredicto.

### En las sombras del frente popular

Si ambas alas del SU están dispuestas a suspender su enfrentamiento por el momento—es sólo porque la actualidad de los problemas que las apartó a finales de los años sesenta y principios de los setenta (Vietnam, guerrillerismo, Portugal) se han ido desvaneciendo de la vista de la "vanguardia amplia", ahora más interesada en cuestiones de ecología y de la energía nuclear. Conforme se ha enfriado el clima político, los centristas situados más a la

izquierda se han trasladado a la derecha. Debe recordarse que el guerrillerismo de la TMI se reflejó también en Europa en acciones aventuristas tales como el enfrentamiento en julio de 1973 entre la Ligue Communiste francesa y los policías que defendían un mitin fascista, o también en el caso similar de la IMG en 1974 cuando chocó con los policías que defendían una marcha del National Front (el incidente de la Red Lion Square). Es inconcebible que la TMI mucho más apaciguada de hoy día llevara a cabo tales bravuras absurdas.

La razón fundamental de este cambio, y el norte de la política mandelista, es el deseo de conservar cierto grado de respetabilidad a fin de actuar como un grupo de presión de izquierda sobre los frentes populares en avance. Un número reciente de *Rouge* (14 de septiembre de 1977), el periódico de la LCR francesa, indicaba precisamente las preocupaciones de la mayoría del SU. Una colección de artículos sobre la polémica entre el Partido Comunista y el Partido Socialista llamaba por la "unidad" y proponía la formación de "comités unitarios abiertos a todos los trabajadores que quieran discutir cuál debiera ser el programa del PC y del PS si desean terminar con la explotación capitalista y no simplemente administrar la crisis." Y Alain Krivine, superestrella de la LCR, hoy "más triste pero más sabio" que en los días exaltados de mayo de 1968, llama por "un umbral mínimo de nacionalizaciones que permita cambiar la lógica del sistema capitalista" (*Le Monde*, 29 de septiembre de 1978).

Desde las elecciones parlamentarias francesas de marzo



Jean Guyaux

**Saqueo de una oficina del Partido Comunista Portugués. La minoría reformista del SU avalaba al PS de Mário Soares, que durante julio-agosto de 1975 elogiaba la "revuelta popular" anticomunista en el norte de Portugal.**

de 1973, la TMI ha lanzado un sinnúmero de políticas electorales tratando de concretizar esta postura de presión sobre el flanco izquierdo de la Unión de la Izquierda. Primero llamaron a votar por la Unión de la Izquierda (la cual se niegan a calificar de frente popular) en la segunda vuelta de la votación; luego bajo la presión de la crítica de la FLT "rectificaron" su posición, llamando esta vez por votos por el PS y el PC en la segunda vuelta pero no por los radicales de izquierda burgueses. En 1974 llamaron a votar por Mitterrand, el candidato único del frente popular; y actualmente la posición de la LCR es de votar por la Unión de la Izquierda en la segunda vuelta salvo cuando la lista esté encabezada por un radical de izquierda. Pero en todos los casos la preocupación principal ha sido la misma: no aparecer como un obstáculo al ascenso al poder de "la izquierda".

El SWP y la FLT reprenden periódicamente a los mandelistas por su desvergonzado apoyo electoral a la formación política burguesa de la Unión de la Izquierda. Pero Barnes y Cía. tienen toda la razón al indicar a la "izquierda" de la FLT que sólo se trata de una diferencia menor, dado que todos están de acuerdo en votar por "los candidatos obreros del frente popular". Actualmente su mayor objeción es a la política de la TMI de formar coaliciones de "extrema izquierda", desde la participación de la LCI portuguesa en el FUR en 1975 y la de la sección italiana en las listas del cartel electoral "Democrazia Proletaria" el año pasado, hasta las listas de "extrema izquierda" organizadas por la LCR francesa y la española en las elecciones en 1977. En cada caso los programas de estos bloques de propaganda fueron abierta o implícitamente frentepopulistas, desde el apoyo al gobierno Gonçalves en Portugal hasta la llamada al Partido Comunista de Italia a formar una coalición de unidad popular a la chilena.

En su búsqueda constante de un nuevo truco para obtener influencia "de masas" en forma barata, en vez de romper con la traición colaboracionista de clases de los partidos reformistas de masas, los mandelopablistas intentan acurrucarse con otras organizaciones seudorevolucionarias que como ellos son demasiado pequeñas para ser socios directos en las coaliciones pero buscan, como lo dijo Trotsky, "regatear sus mercancías a la sombra del Frente Popular." Y con el fin de lograr esto están dispuestos a hacer "concesiones" de gran alcance. Así en Francia la LCR busca colocar sus fuerzas en el pivote de una agrupación más amplia ocupando el terreno político inmediatamente a la izquierda del PC. Con este objeto, Mandel ha cortejado insistentemente al ala izquierda del PSU socialdemócrata, y en particular a su dirigente, un tal Michel Pablo. Pero Pablo exige la eliminación de toda referencia al trotskismo y a la Cuarta Internacional como condición para un reagrupamiento. La respuesta de Mandel:

¿Qué importan las etiquetas? Si en la arena política encontráramos fuerzas políticas que estuvieran de acuerdo con nuestra orientación estratégica y táctica, y a quienes les causan repudio sólo el nombre y la referencia histórica, nos desharíamos de éstos últimos en 24 horas."

citado en "Mandel ofrece renunciar a Trotsky y la Cuarta Internacional", *Workers Vanguard* No. 117, 9 de julio de 1976

La continuidad histórica del liquidacionismo pablista expresado aquí es inconfundible.

Las críticas pseudoortodoxas del SWP contra las maniobras mandelistas de reagrupamiento de la "extrema izquierda" no constituyen desde luego un ataque al frentepopulismo o una defensa de una perspectiva trotskista independiente. Mientras la TMI corre tras el ala estalinista del frente popular, el SWP se pone a la cola de la socialdemocracia. Debido a que sus partidarios se encuentran fundamentalmente en países de habla inglesa, donde el frentepopulismo es menos frecuente, el SWP es usualmente menos descarado en sus capitulaciones al coalicionismo. Sin embargo, cuando eventos importantes requieren las zalamerías apropiadas, Hansen y Barnes no se demoran en responder, como lo mostraron sus apologías repugnantes por el Partido Socialista portugués en junio-agosto de 1975, cuando Soares estaba en alianza con el ala derecha del Movimiento de la Fuerzas Armadas y con fuerzas civiles aún más siniestras.

Y mientras la actual "reunificación" del Secretariado Unificado ha sido marcada principalmente por el movimiento hacia la derecha por parte de la TMI, el SWP ha ido quitándose poco a poco los restos de su pasado trotskista a fin de aparecer cada vez más abiertamente como un partido socialdemocrático parecido al LSSP de Ceilán (aunque con mucha menos influencia). Actualmente esto se ha visto en su abandono de hecho de la posición trotskista de defensa militar incondicional de la URSS (protestando que ya no es una cuestión activa), y su fusión reciente con el Revolutionary Marxist Committee "capitalista de estado", quien se opone explícitamente al defensismo soviético. En Francia, el SWP ha buscado insistentemente afiliarse a la OCI de Pierre Lambert al SU debido a su afinidad con los apetitos pro-socialdemócratas de los lambertistas.

Con la disolución de la TMI y la FLT, y las reunificaciones en varios países, el Secretariado Unificado está haciendo un gran esfuerzo para reforzar su pretensión de representar la continuidad de la Cuarta Internacional de Trotsky. Por lo tanto, puede estar dispuesto a admitir a varios grupos supuestamente trotskistas que han flirteado con el SU, tales como la ex-healyista Workers Socialist League británica y su afiliado griego, el FMR de Massari, componentes de la federación internacional de la OCI, etcétera. (Sus metas fundamentales son, por supuesto, mucho más amplias, incluyendo a grupos socialdemócratas relativamente numerosos como el SWP [ex-International Socialists] británico de Tony Cliff, o algunos de los grupos "maoistas" españoles).

Esta, sin embargo, no sería una Internacional leninista, sino un pantano revisionista putrefacto compuesto de renegados y oportunistas, incapaz de formular una línea política coherente, y mucho menos de proporcionar la dirección revolucionaria al proletariado. Como dijo el Tercer Congreso de la Internacional Comunista sobre la 2-1/2 Internacional centrista, ella:

"buscaría oscilar en las palabras entre las consignas de la democracia y la dictadura del proletariado. En la práctica... ayuda a la clase capitalista de cada país a imbuir a la clase obrera con el espíritu de la indecisión..."

Pero hay una diferencia, y no sólo de escala. Si, bajo el impacto del entusiasmo popular por la Revolución Rusa, la 2-1/2 Internacional representaba una ruptura centrista de la Segunda Internacional reformista, el SU de hoy une a centristas y reformistas en cohabitación traicionera: en el mejor de los casos, una 2-1/4 Internacional moderna. ■



Ernest Mandel

Workers Vanguard

# Secretariado Unificado: Hacia la 2 ¼ Internacional

—Traducido de Workers Vanguard No. 185,  
9 de diciembre de 1977

El "Secretariado Unificado de la Cuarta Internacional" (SU) ha estado proclamando jubilosamente las fusiones de secciones rivales de sus partidarios en Australia, Canadá, Colombia y México, así como trámites de unificación en otros países (Brasil, Perú, España). Internamente, la reaproximación ha resultado en la disolución formal de las dos fracciones principales en el SU. Luego de la convención anual del Socialist Workers Party (SWP) norteamericano llevada a cabo a finales de agosto, el comité dirigente de la "Fracción Leninista Trotskista" (FLT), la minoría reformista encabezada por el SWP, votó su autodisolución. Y en el mes de noviembre la "Tendencia Mayoritaria Internacional" (TMI) centrista, basada fundamentalmente en Europa, hizo lo mismo.

La "reunificación" ocurre al cabo de ocho años de profundo fraccionalismo, que los tuvo a punto de la ruptura en 1974-75. Siendo que ésto constituye la mayor parte de los 14 años de existencia del SU, y que la gran mayoría de los militantes no han experimentado nunca un período en el cual su "Internacional" no estuviera incapacitada por la lucha fraccional, la disolución mutua de la FLT y la TMI indudablemente producirá un entusiasmo temporal entre sus filas. Pero las direcciones de ambos bandos saben muy bien que con el primer evento de

importancia las fracciones surgirán de nuevo, con más o menos la misma composición de antes, paralizando así en un momento crítico la caricatura que ellos llaman Cuarta Internacional.

Aun cuando la dinámica conducente hacia la ruptura ha sido neutralizada por el momento, debido a una coincidencia temporal de los apetitos de las dos fracciones, estos renegados del trotskismo son orgánicamente incapaces de construir una Internacional democrático-centralista y políticamente homogénea, opuesta a los partidos obreros reformistas de masas. Característicamente, su respuesta al enfriamiento actual del fraccionalismo es de usar la oportunidad para atraer criaturas cada vez más diversas bajo su manto. Después de todo, si los ultralegalistas del SWP pueden estar en la misma Internacional con los guerrilleros inconstantes de la TMI, dirigidos por el comandante Ernesto Mandel, ¿por qué no van a poder coexistir pacíficamente en este marasmo oportunista todo tipo de semiestalinistas y "capitalistas de estado" socialdemócratas? En una parodia de la socialdemocracia de antes de la Primera Guerra Mundial, el SU aspira a convertirse en el partido de todo el pantano.

Desde que el Secretariado Unificado se "unificó" por primera vez en 1963, la tendencia espartaquista lo ha denunciado como un bloque podrido cuyas características claves eran el acuerdo de hacer caso omiso de todas las

*sigue a la página 29*